REVISTA

MARXISTA LATINOAMERICANA

ANALISIS - CRITICA - PERSPECTIVAS

SUMARIO

▲ EDITORIAL:

Situación actual, luchas de las masas y perspectivas de América Latina.

▲ NOTAS EDITORIALES:

El "Plan Eisenhower".
El Kremlin a la búsqueda de un nuevo equilibrio.

LA ACTUAL CRISIS INTERNACIONAL

E. GERMAIN — La revolución política en Polonia y en Hungría.

MICHEL PABLO — La importancia internacional de la revolución húngara.

EMILIO PRADO — La etapa final de la crisis del stalinismo en América Latina.

JOSE M. CRISPIM — La crisis en el P.C. brasileño y la lucha por el comunismo revolucionario.

H. GONZALEZ MOSCOSO — En Bolivia la revolución avanza hacia su desenlace final.

J. POSADAS — La lucha del proletariado y la crisis política de la burguesía Argentina.

G. V. PLEJANOV por L. TROTSKY

Manifiesto del Buró Latinoamericano de la IV Internacional a las masas latinoamericanas.

LA REVOLUCION COLONIAL DESPUES DE LA 2ª GUERRA MUNDIAL

6

ENERO - FEBRERO DE 1957

SUMARIO

EDITORIAL:

Situación actual. lucha de las masas y perspectivas de América Latina ... 3

NOTAS EDITORIALES:

El "Plan Eisenhower" contra el avance de los pueblos coloniales ... 11
El Kremlin a la búsqueda de un nuevo equilibrio ... 12

EDITORIAL DE LA REVISTA "QUATRIEME INTERNATIONALE":

La actual crisis internacional ... 15

E. GERMAIN

La revolución política en Polonia y en Hungría ... 24

MICHEL PABLO

La importancia internacional de la revolución húngara ... 44

EMILIO PRADO

La etapa final de la crisis del stalinismo en América Latina prepara la liquidación de las direcciones burocráticas ... 48

JOSE Ma. CRISPIM

La crisis del stalinismo en el Partido Comunista brasileño y la lucha por el comunismo revolucionario ... 54

FRANCISCO CANAS

Un nuevo organismo del imperialismo yanqui para su alianza y dominio de las burguesías y gobiernos latinoamericanos... 59

HUGO GONZALEZ MOSCOSO

Los últimos acontecimientos en Bolivia. La revolución avanza hacia su desenlace final ... 62

B. ORTIZ

La crisis política de dirección obrera en Chile ... 71

J. POSADAS

Las luchas del proletariado y la crisis política de la burguesía argentina ... 77

L. TROTSKY

Georges Valentinovich Plejanov ... 85

DOCUMENTOS DE LA IV INTERNACIONAL:
MANIFIESTO DEL BURO LATINOAMERICANO DE LA IV INTERNACIONAL

A las masas trabajadoras de América Latina ... 89

DOCUMENTO PARA LA DISCUSION PREPARATORIA DEL V CONGRESO MUNDIAL

La revolución colonial desde el fin de la 2ª guerra mundial ... 91

NOTICIAS DE LA IV INTERNACIONAL:

El 18º pleno del Comité Ejecutivo de la IV Internacional ... 105
Se realizó el pleno del Buró Latinoamericano de la IV Internacional ... 106

REVISTA
MARXISTA
LATINOAMERICANA

REDACTOR RESPONSABLE: LUIS E. NAGUIL
DIRECCION: CASILLA DE CORREO Nº 1294 — MONTEVIDEO

AÑO III MONTEVIDEO, ENERO-FEBRERO DE 1957 Nº 6

Editorial

Situación actual, luchas de las masas y perspectivas de América Latina

Ni el imperialismo —norteamericano o inglés— ni las oligarquías, ni las burguesías nacionales, han podido dar en todo este período una salida estable a la crisis económica, social y política que vive la mayoría de los países de América Latina.

El desarrollo económico, principalmente el crecimiento industrial, aún limitado, parcial, ha impulsado un desarrollo social, con un proletariado con mayor concentración y peso, con masas campesinas en algunos países que se incorporan a la vida nacional, al mercado interno, y junto con ésto, el desarrollo político de las masas, su intervención en los problemas nacionales, a través de movimientos aún confusos y de dirección burguesa o pequeñoburguesa, y la formación de poderosos sindicatos, centrales obreras e incluso milicias en diversos países, y el comienzo de la consolidación de la alianza obrera y campesina para las tareas revolucionarias, como se ha dado en Bolivia.

La crisis de crecimiento de América Latina, no es solo económica, industrial, falta de capitales, renovación de maquinaria, etcétera (1), sino también, y fundamentalmente, social y política. Este crecimiento general de América Latina, impulsando el desarrollo so-

(1) Ver "Revista Marxista Latinoamericana", Nº 5 (octubre 1956).

cial y político de las masas trabajadoras, crea tales complicaciones que ni la dirección burguesa ni el imperialismo pueden resolver de acuerdo a sus conveniencias.

El dominio social y político del imperialismo y de las oligarquías, ha disminuído en todo este período. El imperialismo norteamericano, principalmente, trata de restablecer ese dominio, trata de unificar América Latina bajo su control —única forma posible de unificación capitalista de estos países—. América Latina sigue siendo una base vital de operaciones y aprovisionamiento para la guerra contrarrevolucionaria.

El imperialismo norteamericano necesita imponer ritmos cada vez más rápidos, por las necesidades de su estrategia mundial(2). El "plan Eisenhower" para el Cercano Oriente indica la urgencia y necesidad política de imponer una dirección más agresiva al mundo imperialista. Estas mismas necesidades pueden dar un equivalente del "plan Eisenhower" para América Latina.

La comisión de representantes presidenciales que se está reuniendo en Washington expresa esa necesidad del imperialismo de desembarazarse aun de aquellos organismos como la CEPAL, el CIES, la propia OEA, con algún grado de control público, y tratar de hacer avanzar e imponer sus planes fuera de todo control.

Al mismo tiempo, va imponiendo medidas concretas de preparación de la guerra, negociándolas contra empréstitos, ventas de alimentos, etc. Algunas de estas medidas son las maniobras navales conjuntas con cada uno de los países latinoamericanos costeros que se llevan a cabo en el Atlántico y Pacífico por la flota de los EE. UU.; venta a Perú y préstamo a Brasil de submarinos; venta de aviones a reacción, y establecimiento de bases aéreas en diversos países; establecimiento de una base de cohetes teleguiados en Santo Domingo, y ahora en la isla Fernando de Noronha, si bien en este caso con algunas concesiones al ejército brasileño. Al mismo tiempo, el imperialismo trata de llevar adelante los planes de organización militar regional, para lo que le abren paso la propuesta del gobierno Aramburu del "pacto del Atlántico Sur" y los visitantes permanentes del alto comando yanqui en los distintos países.

Al lado de estos planes de sojuzgamiento político y militar, están las propias necesidades del capital financiero norteamericano, cuyo campo mundial de inversiones se restringe, y que busca garantizar con el control político las inversiones en América Latina. Brasil, que junto con México goza aún de cierta estabilidad, atrae capitales japoneses, alemanes, etc. La atención especial que el imperialismo norteamericano da a este país tiene ahí su raíz, además de la importancia estratégica de Brasil, hacia afuera y hacia dentro del continente.

Junto con la presión política y militar, el gobierno de Washington sigue chantajeando a diversos gobiernos latinoamericanos. Argentina, Uruguay, México, países del Caribe, con la venta de excedentes agrícolas, compra de productos como el café en otras partes del mundo, etc. Esta política ataca las ya débiles fuentes de capitalización de las economías latinoamericanas, acentuando sus dificul-

(2) Ver editorial de la revista "Quatrième Internationale", que transcribimos en página 15.

tades nacidas ya de la disminución de los precios. De ahí ha surgido el fortalecimiento de la tendencia ya anotada, de comerciar con la URSS, los países de Europa Oriental y China. Cuba ha destinado a este comercio un porcentaje importante de sus exportaciones, fundamentalmente de azúcar.

En general, el desequilibrio entre el aumento de los precios de los bienes de equipo, y en general de las importaciones, impulsado por una economía mundial armamentista, con la disminución de los precios de los productos agropecuarios —café, algodón, azúcar, trigo, carne y minerales, principalmente cobre y estaño—, sumado a la falta de suficientes inversiones, que en su conjunto dan una muy insuficiente capitalización de las economías latinoamericanas, han sido las bases de un permanente proceso de inflación en estas economías. En la etapa anterior de desarrollo de estas economías, este proceso fué alentado por las propias burguesías latinoamericanas, que tuvieron en la inflación un estimulante del mercado interno, una forma inmediata de una redistribución de la renta en beneficio de la burguesía nacional.

Pero en la crisis de estas economías, rápidamente ese proceso fué acentuándose y disminuyendo el poder adquisitivo de las masas obreras y pequeñoburguesía urbana principalmente, que rápidamente pasaron a sufrir la mayor parte de las consecuencias de la inflación.

En esta crisis, el imperialismo acentúa su presión, como hemos visto. Las oligarquías, acorraladas económica y socialmente por el desarrollo de la economía y por el desarrollo social, pasan de la presión económica sobre la burguesía, a la lucha armada y a golpes —caso de la Rosca, la oligarquía argentina, Lacerda en Brasil.

Las economías latinoamericanas sólo pueden avanzar, profundizando el desarrollo económico, nacionalizando las empresas imperialistas, liquidando las indemnizaciones, unificando sus mercados, planificando y repartiendo equitativamente sus recursos alimenticios, orientando las inversiones hacia los puntos vitales de las economías. Las burguesías nacionales son incapaces de llevar adelante estas medidas. Ellas no pueden continuar sus intentos de desarrollo, sin apoyarse en las masas, sin permitir nuevos desarrollos y conquistas a este movimiento. Perón, cumpliendo su rol de dirigente político de la burguesía, antes de permitir la huelga general y dar armas a las masas y a los sindicatos, prefirió concientemente entregar el poder a la oligarquía. Quedarse y seguir adelante, hubiera sido posible sólo al precio de que las masas ascendieran y se desarrollaran en su poder de clase.

Es lo que han hecho Ibáñez en Chile y Siles Suazo en Bolivia. El desarrollo social y político de las masas promovido por el desenvolvimiento económico, y el ascenso de la revolución mundial, impide a cualquier sector de la burguesía imponer su dominio y su solución, tanto para impedir y frenar ese desarrollo, como para seguir adelante sin ver peligrar sus posiciones frente al movimiento de las masas.

Por eso los gobiernos de las burguesías nacionales, allí donde la crisis avanza más rápidamente, o entregan el poder a la oligarquía y al imperialismo o lo llaman en su auxilio. Los une el miedo común a las masas.

Es por eso que cada vez más, las burguesías, las oligarquías y el imperialismo tratan de resolver sus conflictos internos por el poder de manera que no aliente de ninguna forma la intervención de las masas.

Las diferencias políticas se resuelven en Argentina por golpes y contragolpes de distintos sectores de las fuerzas armadas. Los distintos partidos que apoyan al gobierno se descomponen en infinidad de tendencias, cada una de las cuales habla en nombre del pueblo y de las democracias, mientras todos se unen, desde Frondizi a Zavala Ortiz y de Krausse a Rojas, en impedir que el 70 % o más del pueblo argentino tenga derechos políticos y sindicales.

El imperialismo, que participa directa o indirectamente de todas estas luchas, es al mismo tiempo la única fuerza que se presenta con posibilidades de salvar el orden capitalista. Las burguesías nacionales latinoamericanas, las pequeñoburguesías o las oligarquías que transitoriamente han logrado apoderarse del poder, buscan su respaldo y auxilio.

El imperialismo trata de imponer su orden a través de sus planes económicos para la "estabilización monetaria", para la "liberalización" de las economías, como son los planes de Klein-Sacks, Prebisch, Eder. Pero el alcance fundamental de esos planes económicos, es social y político. Es el ordenamiento imperialista de las economías, desnacionalizando minas, yacimientos, transportes, usinas y fábricas, eliminando los "controles", el sostén del Estado, la protección cambiaria y aduanera, los créditos a la industria y las subvenciones al consumo y los controles de precios.

Estos planes buscan combatir la inflación que representa inseguridad en las ganancias, en los precios, inestabilidad social. Buscan estabilizar la administración burguesa en función de los intereses del gran capital. Su objetivo real es descargar el peso de la crisis, de la inflación, en las masas trabajadoras, y para esto impedir el peso creciente de las masas, rompiendo sus organizaciones, liquidando sus conquistas.

La resistencia de las masas a todos estos planes, deriva de los efectos inmediatos que recaen sobre ellas: defienden su nivel de vida. Los obreros bolivianos, por ejemplo, están por la estabilización de la moneda, pero con aumentos de salarios, desarrollo de la industrialización, reforma agraria, aumento del control obrero, etc.

Poner en marcha estos planes ha significado la represión abierta al movimiento obrero: estados de sitio, confinamientos, prisiones, despidos en Chile; prisiones, intervención militar de los sindicatos, confinamientos, asesinatos de militantes obreros en Argentina; intentos de romper a la COB en Bolivia.

Pero la tendencia general de las masas en todos los países es a movilizarse para hacer frente a estos planes, a estos ataques, a organizarse y centralizarse para intervenir, golpeando sobre el conjunto de los planes del imperialismo y la burguesía.

Son las masas las únicas defensoras de las conquistas alcanzadas por el desarrollo de estos países. Principalmente en Bolivia.

Es allí donde este proceso hace crisis. Se vive allí una etapa de fundamental importancia en el desarrollo de la revolución, que tendrá gran influencia en el movimiento de masas latinoamericano.

Apoyándose en la actitud cobarde y claudicante de la burocracia sindical, que hizo pasar el plan en congresos y asambleas, usando la presión y la mentira a pesar de la resistencia obrera, la Rosca y Falange, unificándose tras Siles y la derecha del MNR, tratan de romper al movimiento obrero organizado, a la COB.

La reacción de las masas frente a la aplicación del Plan Eder, y frente a los ataques a su Central, promovidos durante la huelga de hambre de Siles, se expresó en las manifestaciones del 3 de enero, en los ampliados de la COB, en la reconquista del sindicato de Llallagua, en las grandes maniobras militares realizadas por las milicias campesinas de Ucureña en estos días. Esta acción acentúa la diferencia política y también ideológica entre la COB y el MNR. Son las masas las que están impidiendo la desnacionalización de las minas y la liquidación de los controles obreros, etc.

La aparición de "Revolución" y el desarrollo de la tendencia encabezada por Edwin Moller, representa con todas sus vacilaciones y claudicaciones, bajo la presión de las masas, una tendencia que busca llevar adelante algunas tareas de la revolución boliviana. 17 diputados de la COB, votando por la devolución de "Lucha Obrera" al POR, contra el asalto de la policía, el mismo pronunciamiento por el ampliado minero, muestran que se van destacando los elementos de una nueva dirección. Centenares de dirigentes de sindicatos, de milicias y de la COB rechazan la política claudicante de Lechín y alimentan la inquietud revolucionaria que vive en muchos elementos de la tendencia Moller.

En esta crisis, la revolución boliviana tiene la alternativa Eder, o el gobierno obrero y campesino, el plan obrero contra la crisis, el programa del trotskismo. La polémica del gobierno contra el gobierno obrero y campesino, significa que esta perspectiva gana fuerza, aún lentamente por la debilidad del partido revolucionario, en la conciencia de los militantes y dirigentes obreros frente al fracaso de la administración burguesa.

La próxima etapa será de definición entre ambas alternativas. La perspectiva de llevar a la COB al poder se fortalece en la conciencia de las masas. Los trotskistas bolivianos, ofreciendo el programa obrero y la necesidad del gobierno obrero y campesino, tienen la enorme tarea de apoyarse en el desarrollo de la revolución, para desarrollar una dirección. Esto se expresa en una política de frente único y acuerdos parciales, para llevar adelante las tareas de la revolución, con la tendencia Moller y otras tendencias donde se expresen avances de la conciencia revolucionaria.

En **Argentina**, a casi un año y medio no se ha estabilizado el régimen de la oligarquía, se acaba de dar una nueva etapa en el intento del gobierno de impedir todo derecho de expresión política o sindical a la enorme mayoría del pueblo argentino —con el apoyo o la complicidad de las distintas corrientes burguesas o pequeñoburguesas de las fuerzas armadas y de los partidos—, contra el proceso creciente de reorganización y recuperación de los sindicatos y del movimiento obrero argentino.

A pesar de la limitación y freno de la dirección peronista, la clase obrera argentina ha dado pasos enormes. Una nueva dirección va surgiendo de las fábricas, expresando la elevada conciencia

social y de organización adquirida por el proletariado argentino. Al mismo tiempo, cada acción, cada lucha, va despertando ecos a lo largo de las masas, alentando su intervención. La huelga general ha estado flotando en las últimas luchas, y ha faltado una dirección conciente que recogiera esas condiciones y la organizara.

Son las nuevas capas de vanguardia, que se van formando en la necesidad objetiva de independización política y de intervención independiente de la clase, en la necesidad objetiva del Partido Obrero basado en los sindicatos, las que deberán tomar la responsabilidad de organizar y dirigir en escala nacional las próximas luchas que se abrirán en breve plazo, alentadas por las experiencias del proletariado, la debilidad del gobierno, y el intento de imponer la congelación de los salarios.

La crisis del Partido Comunista argentino tiene y tendrá gran influencia en la formación de esta dirección. El trotskismo, que ha jugado un importante rol en las últimas luchas es la única fuerza que, con una comprensión conciente del proceso, con un programa, con los cuadros ligados a esta vanguardia y a estas luchas, puede dar una dirección y un centro a esta maduración política de una nueva dirección.

En **Chile**, después de un año de aplicación del plan Klein-Sacks, es evidente su fracaso en todos los objetivos que se propusieron la burguesía y el imperialismo. Aumenta la crisis y fricciones dentro del propio gobierno burgués. La movilización de las masas obreras, principalmente los obreros del salitre, del cobre, ahora del carbón, han impulsado las luchas de la propia pequeñoburguesía urbana castigada tanto por la inflación como por las medidas de "congelación", amenazas de despido, etc.

La presión de estos movimientos sobre la CUT, encuentra una dirección burguesa, conciliadora, que entra en el juego burgués de oposiciones, sin organizar la intervención independiente de las masas.

La política de "búsqueda" de un candidato burgués para las próximas elecciones, de los stalinistas y del FRAP en general, impide y traba este desarrollo.

Pero el impulso ascendente de las masas chilenas, encuentra dentro de la propia vanguardia obrera del PSP y PC cada vez más eco. La crisis final del stalinismo en el plano mundial, libera fuerzas dentro del PCCH, que buscan un cambio político. La propuesta de Ampuero de un Partido Unico Revolucionario, va contra la política de candidato burgués, y sale al encuentro de esta crisis, aún con objetivos centristas y limitados. Por sobre todo indica un nivel de maduración de la crisis dentro de estos partidos, que abre las posibilidades de la formación de una fuerte tendencia marxista-revolucionaria en el seno del movimiento obrero chileno, y de echar las bases para el partido marxista revolucionario de masas y para la lucha por hacer de la CUT la verdadera Central de masas.

En general, en diversos países, como Perú, Brasil, Uruguay, etc., se desarrolla la tendencia a la organización y centralización de las masas, a una intervención independiente. En Perú, la caída de la dictadura de Odría promovió un desarrollo de las masas que no puede ser recogido por ningún partido. El APRA y otros sectores entran en crisis por la presión de este proceso en su seno. La

tendencia a la sindicalización y centralización, el comienzo de luchas campesinas crea una separación entre el gobierno de coalición de Prado y las direcciones burguesas y el desarrollo de las masas. Tendencias revolucionarias se desarrollan, especialmente en el APRA, posibilitando la formación de una dirección de este proceso.

En **Brasil**, la sindicalización obrera y campesina, los pactos intersindicales, vienen acompañados de la profunda crisis del Partido Comunista, que despeja el camino para que en este proceso de organización de la clase, madure una tendencia marxista-revolucionaria.

Las crisis del PS y del PC plantean en **Uruguay** perspectivas similares. El proceso hacia la Central Unica es alimentado por el desarrollo de nuevos elementos de dirección política de las masas en el seno de estos partidos, y a su vez ese proceso de organización y unificación impulsa el desarrollo de las tendencias más sensibles a las necesidades de las masas. Maduran las condiciones para la formación de una tendencia marxista-revolucionaria.

Las tareas que se presentan en el desarrollo de la revolución latinoamericana, de sus fuerzas internas y de su fuerza objetiva son las que contribuyen a unificar a las masas en poderosas Centrales Obreras en cada país que organicen a las grandes masas, y formen frentes únicos entre las organizaciones obreras, fortaleciendo su intervención independiente, sus soluciones propias en la crisis de estos países.

La intervención imperialista, la supeditación creciente de las burguesías latinoamericanas a las salidas imperialistas, plantean la elevación de la organización y fusión del movimiento de masas latinoamericano, a través de la Central Unica de las masas latinoamericanas, propuesta entre otras fuerzas ya por sindicatos bolivianos, por la CTP peruana y por fuerzas de vanguardia, principalmente los trotskistas, en los distintos países.

La unificación del frente de las masas latinoamericanas contra los planes y agresiones del imperialismo, será una tarea importantísima en el próximo período.

La crisis final del stalinismo, las enormes fuerzas que en el plano mundial libera(2), tiene también una enorme repercusión e influencia en la maduración política del movimiento obrero latinoamericano.

El aislamiento de los partidos comunistas de los grandes movimientos de masas de América Latina, mantenía una situación latente de crisis en el seno de estos partidos. En Brasil, Chile, México, Argentina, Uruguay, y otros países, el XX Congreso, el informe "secreto" de Kruschev, y principalmente el comienzo de la revolución política en Hungría y Polonia, han sacudido y comprometido al aparato stalinista, desde la burocracia soviética hasta los núcleos centrales de cada país.

En los distintos países hay una semi-parálisis en sus miembros, en las relaciones diarias con la clase. La actitud crítica desarrollada en la base y en todos los medios de influenciamiento de esos partidos por los sucesos de Polonia y Hungría repercute en toda su actividad. Las direcciones están a la defensiva. Tratan de

(2) Ver editorial de "Quatrième Internationale" antes citado.

dar algunos golpes contra las tendencias críticas y recuperarse con campañas de movilizaciones, de "frente de liberación nacional", "comercio con la URSS", etc. Pero no podrán volver a imponer su autoridad a la base, ni ganar confianza.

Esta crisis de las direcciones stalinistas, esta parálisis de la base militante, no significa una desmoralización y dispersión de los miembros de los partidos comunistas. El avance de la revolución mundial, el ascenso de la revolución latinoamericana, la revolución política en Polonia y Hungría, alientan e impulsan una verdadera revolución política en el seno de cada partido. Fuerzas revolucionarias paralizadas y contenidas por el stalinismo se desarrollan en el seno de estos partidos, buscando su fusión con el proceso revolucionario de cada país e internacional, y buscando —con mayor o menor claridad— transformar estos partidos en partidos de vanguardia de la revolución latinoamericana.

En todos los partidos comunistas vive este proceso. Su expresión más clara se ha dado en el Partido Comunista Brasileño, el más importante y casi una mayor base de América Latina. Una tribuna de discusión abierta en los salarios y periódicos del PC, ha mostrado públicamente varias tendencias que buscan explicarse las causas reales de la crisis de los partidos comunistas, la degeneración burocrática de la Unión Soviética. Equiparan esta crisis del movimiento comunista con la crisis que dió el surgimiento de la 3ª Internacional y plantean la alternativa para los P. C.: o se regeneran o mueren. Todas las viejas luchas en el seno de este partido cobran nueva luz, alentando la intervención de sectores expulsados, y dentro de ellos de J. M. Crispim, ex dirigente nacional y ex diputado, adherido a la IV Internacional.

Pero no hay un centro político. Las tendencias existentes comienzan a hacer planteamientos políticos, pero falta una perpectiva clara. La acción desarrollada por Crispim, por la IV Internacional en Brasil, es decisiva para canalizar la crisis y organizar una tendencia de izquierda revolucionaria continuadora, dentro del PC, del comunismo revolucionario. El proceso de organización y hacia centrales nacionales sindicales y una Central Unica que se da en Brasil, puede encontrar el motor de una nueva dirección marxista-revolucionaria, cuyos elementos fundamentales se van dando en esta crisis.

En Chile, la crisis del PC, aunque aún no se expresa públicamente a través de tendencias, es profunda. La oposición entre las necesidades objetivas del proletariado, y la política de alianza con la burguesía que desarrolla a través del FRAP, se expresa en el PSP, e influencia profundamente a los militantes del PC. Los elementos de una tendencia marxista-revolucionaria existente dentro del PSP, encontrarán un motor de avance y cristalización en las fuerzas en desarrollo en el seno del PC.

En **Argentina**, el choque va madurando entre la insensibilidad stalinista de la dirección Codovilla y la presión que ejerce sobre los militantes el movimiento obrero en lucha por defender sus conquistas, por recuperar sus sindicatos y la CGT, y por encontrar una expresión política propia.

Como en Bolivia, como en Perú como en Uruguay, México, Cuba, Guatemala y otros países, esta crisis abre amplias perspectivas

para la [illegible] de tendencias marxistas [illegible] y para la formación de [illegible] partidos marxistas revolucionarios de masas.

[illegible] de proceso [illegible] fuerza y [illegible] formas que to[illegible] en los [illegible] países. Al mismo tiempo, el des[illegible] La crisis y capi[illegible] la crisis de los [illegible] hecho fun[illegible] país exis[illegible] obreros de [illegible] las masas [illegible]

[illegible] el APRA [illegible] las nuevas capas de vanguardia que están [illegible] COB [illegible] Bolivia y [illegible]

Hay un proceso de maduración [illegible] masas [illegible] los elementos de una nueva dirección.

[illegible] la IV Internacional [illegible] Es la única dirección [illegible] en la construcción de la nueva dirección de la revolución latinoamericana.

El "Plan Eisenhower" contra el avance de los pueblos coloniales

[illegible]

caso de nuevos avances de la revolución en el Medio Oriente. Para ello se aumentan en forma fabulosa los créditos para armamentos: 43 mil millones sobre un presupuesto de [illegible] mil..., la mayor parte a invertir en armamentos atómicos y cohetes teleguiados. Por otro lado, destinando [illegible] millones de dólares para intentar contrarrestar el intercambio económico de la URSS, China y democracias populares con los países árabes, ofreciendo a modo de chantaje, ayuda a los gobiernos nacionalistas a cambio de un apoyo a sus planes.

La alianza establecida y que se ha fortalecido con la actitud de la URSS frente a la agresión a Egipto, entre los países árabes y los Estados obreros, es actualmente para el imperialismo un enorme peligro no sólo por la importancia económica del petróleo y estratégica del Medio Oriente sino por el impulso que representa para la lucha de las masas del Medio Oriente y de todo el norte de África por expulsar al imperialismo.

Una expresión de la fuerza de la dinámica revolucionaria de las masas árabes por sacudirse el yugo del imperialismo es la actitud de Nasser contestando al [illegible] de la [illegible] de [illegible] nacionalizando los bancos ingleses y franceses y el rechazo por parte de los gobiernos de Egipto, Siria, Arabia Saudita y Jordania de dicho plan. La proposición de federación entre Siria y Egipto expresa al mismo tiempo cómo se va abriendo paso la necesidad de la unificación de los países árabes en una gran Confederación que podrá ser hecha realidad con la expulsión del imperialismo y con el establecimiento de gobiernos obreros y campesinos.

Al mismo tiempo la declaración conjunta de los gobiernos de la URSS y China tiende a contrarrestar el [illegible] de este plan y a mantener viva en la conciencia de las masas árabes la alianza de su revolución con los Estados obreros.

El plan Eisenhower indica claramente la resolución del imperialismo de enfrentar por todos los medios los avances de la revolución en el Medio Oriente y de impedir nuevos avances. En este sentido el Medio Oriente [illegible] de no poder frenar la revolución, se lanza a la guerra para intentar quebrarla.

Frente a esto, la lucha de las masas árabes y el fortalecimiento de su alianza con los Estados obreros es actualmente uno de los principales factores [illegible] de los pueblos coloniales por sacudirse el dominio del imperialismo.

El Kremlin a la búsqueda de un nuevo equilibrio

El avance de la revolución política en Polonia y en Hungría, ha obligado a los dirigentes del Kremlin a una serie de movimientos apresurados e imprevistos, tendientes a restablecer su dominio sobre los países de Europa oriental y a prevenir nuevos desarrollos políticos en estos países y en la propia URSS.

La reunión realizada en Budapest con representantes de los Partidos Comunistas de la Unión Soviética, Hungría, Checoslovaquia, Rumania y Bulgaria, es parte de la orientación del Kremlin a retomar más firmemente las riendas de la dirección de estos partidos y estos Estados. Y al mismo tiempo, afirmar la confianza de sus equipos en esos países ganados por el pánico y la inseguridad más grandes. La burocracia soviética trata de conjurar la crisis de su dirección, pero sus puntos de apoyo se han restringido enormemente. La ausencia de los delegados del PC polaco y de la Liga de los Comunistas de los yugoslavos fundadores del Cominform en 1947 son una prueba del carácter de estas reuniones. El Kremlin no puede admitir allí a estas direcciones que de una manera más o menos deformada expresan la existencia de un movimiento revolucionario que ha presionado y obligado a sus direcciones a buscar una política socialista, independiente de la burocracia soviética. No son, por lo tanto, estas reuniones un lugar para que se expresen las distintas tendencias comunistas. La única forma de "internacionalismo" que practica la burocracia so-

viética es la de la subordinación completa, pues cualquier aflojamiento de esta subordinación alienta a las masas y amenaza su control y sus privilegios y a la existencia de su aparato en todos estos países, como lo han mostrado la revolución húngara y la lucha de las masas polacas.

El fusilamiento criminal de dos líderes de los Consejos de Obreros húngaros, Dudas y Szabo, el cierre de las asociaciones de escritores y de periodistas y los ataques brutales a los Consejos Obreros, siguen mostrando cuál es la única forma de mantenimiento de su dominio por parte de la burocracia.

Así no es raro que la burocracia soviética, con Kruschev a la cabeza se vea obligada a revisar tesis sobre las que pretendieron desarrollar su política hace un año, atacando la concepción de las diversas vías hacia el "socialismo", que hace un año Kruschev tomara prestada de Tito.

El 20 Congreso, ha alentado el desarrollo de tendencias revolucionarias en el seno de los Partidos Comunistas y la búsqueda del verdadero "camino de Lenin", y esa búsqueda ha tomado la profundidad y la madurez que se ha mostrado en Polonia y Hungría. Son estos procesos ricos, aun confusos, que se dan en los Partidos Comunistas o que se ha dado en forma confusionista "comunismos nacionales". Son la quiebra del stalinismo y el proceso de maduración hacia el marxismo revolucionario. Y es a eso que el Kremlin trata de salirle al encuentro, recurriendo al viejo arsenal condenado por stalinismo hace menos de un año. Pero ni la reunión de Budapest ni otras medidas del Kremlin han afirmado ni aumentado su autoridad, ni detenido el proceso de ebullición, impulsado por los sucesos de Hungría y Polonia. El viaje de Chu en Lai no es una expresión de afirmación y fuerza de la dirección de Moscú, como lo presenta cierta prensa capitalista, sino la expresión del debilitamiento de la situación de la burocracia soviética que debe recurrir al prestigio de la Revolución China, para evitar un mayor resquebrajamiento en la Europa oriental, hasta ayer su coto vedado.

El viaje de Chu en Lai tiende a restablecer la unidad quebrantada entre el Kremlin y los Estados obreros en términos conciliatorios a pesar de su lenguaje aparentemente "duro". Su viaje a Polonia y su anunciado viaje a Belgrado están lejos de afirmar la autoridad del Kremlin, a pesar de las declaraciones.

Es evidente que los resultados serán más bien limitados, porque no se puede mantener un equilibrio burocrático sobre el polvorín de la revolución política en marcha, abriéndose camino en la conciencia de las masas de la Europa oriental, ni en la situación de avance de la revolución mundial. Las fuentes de poder del gobierno de Kadar y las del gobierno de Gomulka son demasiado contradictorias para que el statu quo entre uno y otro régimen se asiente sobre nada firme.

Las revoluciones políticas en Polonia y Hungría hicieron entrar en pánico a la burocracia soviética, que ven en ellas el golpe de gracia a su existencia. De ahí su reacción agresiva en Hungría y los demás países que da, como los que hemos descripto, tendientes todos a salvarse y tratar de recuperar su anterior dominio.

Pero todas las salvajes represiones y masacres del Kremlin y sus agentes a lo Kadar, no pueden volver —a pesar de los golpes que éstas significan para las masas— al anterior régimen stalinista. El régimen stalinista supone un régimen de total sometimiento político y económico desde el punto de vista del nivel de vida de las masas. Y supone condiciones objetivas nacionales y mundiales determinadas, tales como la atomización y reflujo del movimiento obrero y de masas, sobre los cuales se ha asentado la burocracia stalinista en el pasado.

Una prueba de que la burocracia soviética tiene conciencia de que ella no puede volver atrás —a pesar de sus intentos represivos— sin sus concesiones económicas a las masas, tal por ejemplo como lo hizo el último Comité Central del PC de la URSS donde se resolvió dar preferencia a la producción de bienes de consumo para las masas y otras medidas que contemplan un mejoramiento del nivel de vida de las masas y también en este sentido son los nuevos convenios comerciales políticos militares con Polonia, Alemania Oriental y Checoslovaquia. Mientras por un lado da golpes y reprime a las masas, por otro lado debe hacer concesiones y promesas de mejoramiento, obligada por la acción de las masas en esos países.

La burocracia soviética y sus agentes en las "democracias populares" intentarán permanentemente asegurar su permanencia en el poder, recurriendo a sus métodos naturales de dominación que son la represión y el total sometimiento político. Sacará provecho de la falta de una dirección marxista

revolucionaria como en Hungría, para hacer retroceder —no derrotar— a la clase obrera y a las masas, haciendo de la revolución política un proceso sangriento y doloroso. Por todas partes la burocracia frente a su situación desesperada trata y tratará de volver a imponerse con los métodos de stalinismo. Pero a lo que no se puede volver es, tanto en la URSS como en las democracias populares, a las anteriores condiciones que hicieron posible la estabilidad del régimen stalinista. Se opone a ello toda la realidad actual que domina esos países. Se lo impide todo el desarrollo político de las masas, sus inquietudes, preocupaciones, movilizaciones de protesta, disconformidad e insurrecciones antiburocráticas de conjunto de las masas laboriosas. Esta lucha, como las conquistas que ya hicieron en su lucha contra la burocracia, por la democracia socialista, alcanzando el nivel más alto en Polonia y en Hungría con la creación de los inmortales Consejos Obreros, tiene un carácter irreversible. Lo impide el desarrollo político de las masas en la URSS y en las democracias populares, alimentados con el desarrollo y fortalecimiento de la lucha de las masas coloniales, lucha de las masas árabes y norafricanas que van desarrollando la confianza en el poder de su fuerza y su enorme voluntad de enfrentar a la burocracia para tomar en sus manos la construcción del socialismo. El heroísmo sin límites de las masas húngaras es la prueba más concluyente de esto.

El hecho de que en la URSS domine actualmente la tendencia Kruschev y que Malenkov-Mikoyan, defensores de la "liberalización" de régimen y de una mayor atención a la producción de bienes para el consumo popular, tiendan a fortalecerse frente a los sectores más "duros", Molotov y Kaganovich, indica la situación de la burocracia que no puede reimponer el viejo régimen stalinista. No porque ésos no sean sus deseos y no esté dispuesta a reprimir violentamente, ya que esa es su única base de estabilidad, sino porque se lo impiden las masas con el desarrollo de sus luchas y evolución de su conciencia política, con el desarrollo dentro de los partidos comunistas de tendencias que reflejan el desarrollo de una vanguardia revolucionaria en dichos países que van hacia el marxismo revolucionario, y por toda la nueva realidad social que conforma dichos países, que se levantan contra el régimen burocrático stalinista y sus métodos criminales.

El apoyo dado por las masas polacas al gobierno de Gomulka en las recientes elecciones es antes que nada una expresión de la voluntad de las masas de afianzar las conquistas revolucionarias de Octubre, de no cejar en un solo punto, preparando nuevos avances.

El mantenimiento vivo de los Consejos Obreros, de los nuevos organismos conquistados por las masas en la revolución húngara, impedirá a pesar de los asesinatos de Kadar y la represión de la burocracia soviética, una derrota total e impulsarán en breve plazo nuevos avances de la revolución en Europa oriental y posiblemente nuevos cambios dentro de la URSS en la cual hay síntomas cada vez más evidentes de una reactivación política de las masas.

La actual crisis internacional

La situación internacional, durante el mes de octubre y el presente, ha sufrido desarrollos extraordinarios, cuyo balance sólo es posible hacer todavía en forma muy provisoria(*).

Como lo habíamos previsto cuando el estallido de la crisis de Suez, durante estos dos meses, lo que todavía quedaba de la llamada "distensión" se ha hundido en una "crisis de guerra", inobjetablemente la más grave desde el final de la segunda guerra mundial.

Los dispositivos de guerra del imperialismo y de la burocracia soviética se han puesto en estado de alerta permanente.

Ejércitos de tierra, aviación estratégica, flotas navales, todavía hoy siguen en guardia, en sus bases o en movimiento.

El terror al conflicto atómico, que bien podría comenzar por el ataque-sorpresa, se ha apoderado de todos los estados mayores, sumándose a la nerviosidad, a la angustia de unos y otros, y contribuyendo así a agravar el peligro de conflicto.

La guerra se ha vuelto posible en cualquier momento, y fundamentalmente ésa es todavía la situación.

Pues si la crisis internacional parece haber superado uno de los puntos culminantes que había alcanzado en los primeros días de noviembre, dista mucho de hallarse apaciguada ante la falta de solución para todos los problemas que la causaron y de los que ella a su vez planteó.

"La guerra se ha vuelto posible", tal es la fórmula que está en las bocas y en las plumas de los más eminentes voceros de la burguesía internacional e incluso de la burocracia soviética y de diversas corrientes del movimiento obrero.

En el espacio de algunas semanas, de algunos días, todo el andamio cuidadosamente dispuesto a la "distensión", de la "coexistencia pacífica", de la "posibilidad de evitar las guerras en lo futuro", de los "nuevos caminos pacíficos hacia el socialismo", se derrumbó estruendosamente por la erupción de la volcánica realidad social.

Felizmente, nosotros no nos contamos entre los que tendrán que preguntarse, perplejos, asombrados o incluso desolados, por qué razón sus idílicos ensueños se interrumpieron tan "bruscamente", tan "cruelmente".

Nosotros teníamos una concepción muy distinta de la realidad internacional, no de sus apariencias sino de sus realidades profundas.

Creo innecesario recordar, camaradas, con cuánta insistencia hemos luchado contra la corriente que sufría la presión de las apariencias, en defensa de esta otra concepción marxista-revolucionaria del período que atravesamos, de sus contradicciones, de sus problemas.

El rasgo característico más sobresaliente de la crisis en curso, es que se trata de una conjunción, en el paroxismo de la crisis del imperialismo y de la burocracia soviética, que se desarrollaba ya desde antes.

La crisis del imperialismo tiene sus causas más profundas en sus dificultades crecientes con la revolución colonial ascendente.

La causa más inmediata de la crisis del imperialismo proviene de las dificultades que encontró en Medio Oriente y en Africa del Norte, frente al ascenso de la revolución colonial en esas regiones económica y estratégicamente vitales para el imperialismo.

La causa más inmediata de la crisis de la burocracia soviética reside en los efectos explosivos que tuvieron el "deshielo" y la "desestalinización" acaecidas en la U.R.S.S., aun después del 20º Congreso, en las "democracias populares", en Polonia y en Hungría en particular.

La confluencia en el tiempo de estas dos crisis [illegible] del Medio Oriente y [illegible]

[illegible] la crisis simultánea en el Medio Oriente, agravada por la intervención militar anglofrancesa, la burocracia soviética tal vez hubiera tendido a reaccionar con menos brutalidad y pre-

(*) Resumen del informe presentado por el camarada Michel Pablo al X de Pleno del Comité Ejecutivo de [illegible]

cipitación y, en realidad, hubiera perdido menos la cabeza.

Por otra parte, sin esta misma crisis el imperialismo hubiera tendido a reaccionar con muy distinta determinación ante los sucesos de Hungría.

La simultaneidad de ambas crisis tuvo como resultado global el desconocimiento y los desgarramientos en el seno del imperialismo y de la burocracia soviética.

Pero mientras el imperialismo reaccionó emprendiendo la retirada, el Kremlin reaccionó combinando acciones y manifestaciones ofensivas y defensivas.

Sin minimizar la parte de debilidad, de nerviosidad, si no de pérdida del propio control, contenida en las reacciones de la burocracia, tenemos aquí, de todos modos, una nueva ilustración de la real relación de fuerzas que existe actualmente en el mundo y que sigue siendo fundamentalmente desfavorable para el imperialismo.

¿Pues acaso se puede minimizar la extraordinaria ocasión que los sucesos de Hungría ofrecieron al imperialismo para intervenir como "libertador" de los pueblos "encadenados" y que éste no sólo no quiso aprovechar sino que friamente consintió en sacrificarla?

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales, enfocada desde el ángulo de los Estados, la crisis actual hace resaltar la estructura "a dos potencias" fundamentales del mundo actual: Estados Unidos-URSS.

Pero desde el punto de vista de clase, la crisis actual hace resaltar, ante todo la potencia inmensa de las masas coloniales o proletarias, que hacen y determinan la historia, desafían y conmueven la potencia de cualquier aparato, alteran violentamente los planes del imperialismo como los de la burocracia soviética y siembran la confusión y la desmoralización en sus filas.

Si se quisiera esquematizar las enseñanzas, los resultados, las reubicaciones producidas hasta el momento por la crisis y hacer un balance —aunque fuera provisorio y siempre sujeto a revisión— diríamos que, en el plano de los Estados, son la URSS, Egipto y los Estados árabes los que salen ganando diplomáticamente, seguidos por Estados Unidos, teniendo como perdedoras —si no como apaleadas— a Inglaterra y Francia, y a Israel en la más precaria de las situaciones.

En el plano de la relación de fuerzas internacional, la coalición —reforzada en los hechos— de los Estados obreros y de la revolución colonial salió ganando frente al conjunto del imperialismo.

Finalmente, en el plano de la relación de fuerzas de clase, son las masas coloniales y proletarias las que dominan, habiendo demostrado tanto en Medio Oriente, en Africa del Norte, en Inglaterra, en Polonia o en Hungría, una energía revolucionaria indomable y una no menos indomable determinación —pese a sus formas diversas aquí o allá— de llegar a una vida mejor, de bienestar material y de libertad, que es justamente la razón de ser de la revolución proletaria y del socialismo.

Pasaré ahora al análisis más concreto de los elementos de la crisis actual y de sus perspectivas. Luego terminaré este informe insistiendo sobre la forma en que debemos abordar esta situación y las tareas que ella nos impone.

LA CRISIS DEL MEDIO ORIENTE

Hemos explicado por qué razones fundamentales se estableció en Medio Oriente una crisis grave y larga, por qué, para el imperialismo franco-inglés en particular, aun sufriendo vacilaciones reales en cuanto a la eficacia de una intervención militar, esas vacilaciones no tenían y no podían tener un carácter absoluto; por qué, no obstante, una eventual intervención militar no podía tener probabilidad de éxito más que a través de una guerra general, a la cual llevaría.

Los acontecimientos mostraron que efectivamente, el imperialismo anglo-francés, en connivencia con Israel que sirvió en esta ocasión en forma tan patente como aventurera (la aventura está en la naturaleza artificial y precaria de este Estado) como instrumento del imperialismo, y sin saberlo el imperialismo norteamericano, había premeditado la agresión contra Egipto.

Londres y París contaban —no sin razón por lo demás— con que, una vez colocado ante los hechos consumados y ante el éxito rápido de la agresión, Washington les daría su apoyo tácito.

Sin embargo, sus cálculos habían descuidado dos factores: las reacciones del Kremlin, decidido a mantener y a ampliar la base conquistada en Medio Oriente, y las reacciones de las masas árabes y metropolitanas.

Este último elemento se reveló particularmente importante en el caso de Inglaterra.

Las dificultades del Kremlin en Po-

lonia y sobre todo en Hungría precipitaron la acción premeditada de los anglofranceses, que lo creyeron neutralizado por sus dificultades.

El efecto fué más bien en el contrario. El Kremlin, colocado ante la perspectiva de perder al mismo tiempo sus posiciones en el "glacis" y en Medio Oriente, y desconfiando de las intenciones ulteriores del imperialismo, reaccionó más bien con brutalidad y en forma ultimatista.

Por otra parte las masas árabes, lejos de sentirse impresionadas por los medios puestos en acción e incluso los primeros éxitos militares de los imperialistas, y pese a la incapacidad de sus direcciones nacionales, reaccionaron bajo la forma caótica de acciones terroristas individuales y de embriones de guerrillas.

Prefiguraron así lo que sería una guerra internacional en la actual etapa.

En el espacio de algunos días, los focos de incendio se multiplicaron a través de toda la región, tan inflamable —y es el adjetivo que corresponde—, de Medio Oriente.

Mientras el Canal pronto se encontró bloqueado, volaban los oleoductos y la fiebre se apoderaba de las masas árabes.

Algunos "éxitos militares" más de los imperialistas, y algunas destrucciones más de otras medinas, además de la de Port-Saïd y de los barrios populares de El Cairo, y el Medio Oriente se habría convertido en una tierra de fuego y sangre, fuera del control no solamente de los imperialistas, sino también de las direcciones nativas feudocapitalistas.

Ante la reacción del Kremlin y de las masas, Washington, paralizado por las elecciones y de todos modos manifiestamente impreparado para explotar la crisis del Kremlin, decidió mantenerse sobre alerta y tratar de fugar fundamentalmente al Medio Oriente contra el glacis, dejado provisoriamente al Kremlin.

La política de Washington en la hora actual consiste en evitar —en última instancia incluso por la fuerza— una supremacía soviética en Medio Oriente, en volver a ganar a las direcciones feudocapitalistas árabes, desolidarizándose de los anglofranceses y de Israel, agitando el espectro del comunismo, explotando el "imperialismo del Kremlin en Hungría", reconsiderando los proyectos de ayuda financiera a los países árabes, en volver a soldar también la alianza atlántica, colocada sin embargo bajo una más firme y más indiscutible liderato norteamericano.

Dentro del marco de estos objetivos, Washington está decidido a dejar por el momento al Kremlin que arregle a su modo la crisis en las "democracias populares", tanto más cuanto que esta crisis no puede dejar de aprovechar a Washington en el plano de la propaganda de su misión "liberadora", y conservarle posibilidades para el futuro.

Por el contrario, la crisis de Medio Oriente deja a Inglaterra y Francia en la más grave situación en que se han encontrado estos dos países desde la última guerra. Sus veleidades de desempeñar un papel, aunque más no sea algo independiente de Washington, sufrieron un doloroso revés. Amenazadas por el ultimátum soviético, tuvieron que retroceder rápidamente en su camino, dominadas por el pánico, y refugiarse bajo la protección de la aviación estratégica norteamericana puesta sobre alerta en esta ocasión. Su prestigio ya fuertemente comprometido en el mundo colonial de Asia y Africa, cayó a cero.

Sus finanzas, ya conmovidas por las expediciones coloniales, se ven agravadas por las consecuencias del bloqueo del canal y la destrucción de los oleoductos. Y con ella toda la Europa capitalista sufrirá económicamente durante meses las consecuencias de esta aventura.

LAS CONSECUENCIAS ECONOMICAS DE LA CRISIS

La situación económica del mundo capitalista antes de la crisis de Suez estaba caracterizada por los siguientes datos: se mantenía el boom industrial de los países capitalistas de Europa basado principalmente en la producción de máquinas y bienes de consumo durables, aunque con tasa de crecimiento menor que en 1955. Contenaba siendo atizado por las inversiones y el consumo interno, menos por las exportaciones (que declinaban en la mayor parte de los países en diversos grados y en contraste con el aumento casi general de las importaciones). Las tendencias inflacionistas se veían reforzadas en todas partes, los "nudos de estrangulamiento" debidos a la falta de materias primas o de mano de obra persistían, estaba en aumento el déficit de dólares debido al aumento de las importaciones provenientes de los Estados Unidos.

En ese cuadro general los casos de Inglaterra y de Dinamarca eran particulares, pues estos dos países sufrían

además —ya hacía cierto tiempo— una estagnación marcada en su producción industrial, así como también un impulso inflacionista y una disminución de sus reservas en dólares y en oro mucho más fuerte que en las otras partes.

Por el contrario, Francia, Alemania y Holanda se mantenían en pleno boom industrial (que, sin embargo, en el caso de Francia y de Holanda, estaba unido a una deterioración de su balanza comercial).

En los Estados Unidos el boom industrial también continuaba, a pesar de una tasa de crecimiento de la producción industrial mucho menos importante que en 1955, y a pesar de un fuerte impulso inflacionista.

En los países coloniales y dependientes, por el contrario, la situación económica estaba caracterizada por el mantenimiento de una balanza comercial desfavorable para ellos en sus intercambios con los países industrializados lo que agravaba, simultáneamente, los impulsos inflacionistas y las dificultades para la formación de capitales nativos capaces de sostener el esfuerzo de industrialización de esos países.

La caída relativa de los intercambios entre las regiones industrializadas y esas regiones es un fenómeno que se desarrolla ya desde hace unos años, que contrasta con el boom de los países industriales durante ese mismo período y que se debe a dos causas principales: las regiones industrializadas tienden a producir actualmente por sí mismas una parte creciente de muchas materias primas naturales que antaño provenían de las regiones subdesarrolladas; el reemplazo de las materias primas naturales por materias primas fabricadas adquiere proporciones cada vez más importantes, el debilitamiento relativo de la producción textil en las regiones industrializadas restó el volumen total de esas materias primas para esas regiones que provenían de los países no industrializados.

Las consecuencias económicas de la crisis de Suez ahora trastornarán considerablemente esta situación.

Ellas, tenderán en todas partes a hacer llegar más rápidamente a su límite al boom industrial, o a precipitar la fase decadente del mismo, perturbando el comercio mundial, agravando la escasez de ciertas materias primas entre ellas el petróleo, agravando igualmente el déficit en dólares a la vez de los países capitalistas europeos y de los países coloniales y dependientes, reforzando en todas partes los impulsos inflacionistas, o abiertamente la inflación.

Sólo los Estados Unidos podrían eventualmente aprovecharlas para aumentar sus exportaciones y suplantar a ciertos competidores europeos en América Latina y en Extremo Oriente. Por el contrario, también para ellos será ahora más grande el peligro inflacionista.

Las consecuencias económicas de la crisis de Suez, para Europa capitalista en particular, dependerán naturalmente de la duración del desbloqueo del canal y de la reparación de los oleoductos.

Actualmente se avalúa esa duración en un plazo de 6 meses a un año. Pero estos son cálculos provisorios y bastante arbitrarios que no tienen en cuenta aspectos políticos de la cuestión.

Inglaterra tendrá que enfrentar durante ese período una importante reducción de sus importaciones de petróleo que influirá sobre su producción industrial (por lo menos una disminución del 20%); una reducción de sus exportaciones de petróleo, de sus rentas provenientes de las compañías petrolíferas inglesas, de sus reservas en dólares, de sus finanzas y de su balanza de pagos.

Las consecuencias para Francia serán análogas.

LAS CONSECUENCIAS SOCIALES Y POLITICAS

No tomando en consideración sino apenas el aspecto de un impulso más fuerte de la inflación que esta crisis causará, inevitablemente, podemos prever fácilmente las consecuencias sociales: una agravación de los conflictos sociales en todos los países tocados por la crisis.

Humilladas políticamente, dañadas financieramente, Francia e Inglaterra entran en una larga crisis política y social.

En Inglaterra, el partido de la burguesía en el poder sufre la más grave crisis de su historia. Gracias a la actitud tomada por el Labour Party a su vez sometido a la presión antibelicista de las masas británicas, existe ahora una posibilidad real para que la crisis de Inglaterra encuentre pronto una salida progresista llevando al poder un gobierno laborista. El conjunto de las condiciones así creadas favorece objetivamente un importante impulso revolucionario de las masas británicas.

En Francia, por el contrario, la crisis política y social amenaza benefi-

ciar en definitiva a la extrema derecha y a la reacción. Ese es el resultado del papel desempeñado por el Partido Socialista, promotor de la guerra en Argelia y en Egipto, y de la parálisis del Partido Comunista, desgarrado, tornado impotente por la crisis del stalinismo. Digo sin embargo "amenaza" pues la crisis es profunda en el seno mismo de la burguesía francesa y será larga antes de que llegue a una solución más estable. Mientras tanto, existen reales posibilidades para que la crisis del movimiento obrero francés encuentre aún así una solución progresista mediante la victoria, en el seno de los dos partidos tradicionales, de tendencias contrastas de izquierda que desembaracen a esos partidos tanto de la dirección Mollet como de la dirección Thorez.

Pero esta última alternativa está ligada a las perspectivas de la crisis del stalinismo.

LA CRISIS DEL STALINISMO INTERNACIONAL

El stalinismo internacional fué conmovido hasta sus cimientos, hace ya algunos meses, como consecuencia de la publicación del informe Kruschev sobre Stalin.

El malestar y la crisis, como consecuencia de esa publicación, arraigaron mucho más profundamente de lo que las apariencias, las manifestaciones exteriores lo permitían creer. Como habíamos subrayado, precisamente contra una tendencia a fiarse en las apariencias, la crisis esta vez se encaminaba y trabajaba en las profundidades, planteaba las cuestiones fundamentales del comunismo en general, era en realidad irreversible e imposible de estabilizar por mucho tiempo en cualquier plano.

Sus tres epicentros, la URSS, las "democracias populares", los partidos comunistas, actuaban en interacción haciéndola rebotar de uno al otro. Los acontecimientos de Poznan demostraban y atizaban simultáneamente la situación particular creada en las "democracias populares".

Así, el foco más activo de la crisis internacional del stalinismo se fijaba en esos países.

Por las condiciones históricas que precedieron a la formación del nuevo régimen social de esos países, por los errores, los excesos, las estupideces cometidos luego por la dirección stalinista, tanto en el plano económico como en el político, por sus tradiciones revolucionarias y culturales, esos países representan el punto a la vez más débil y el más explosivo del sistema stalinista.

Desde el asunto yugoslavo, nuestro movimiento había subrayado la posibilidad de ver disgregarse ese sistema más rápidamente que en la propia URSS, comenzando por su periferia de los países del "glacis". Es lo que actualmente sucede.

Por el hecho de que las masas en esos países jamás se sintieron asociadas democráticamente, ni a las transformaciones sociales que marcaron el cambio del régimen social, ni luego a la gestión de la economía del Estado por el hecho de que ellas, al contrario, tuvieron constantemente la convicción de ser llevadas por una burocracia instrumento dócil del Kremlin, apoyada fundamentalmente en los ejércitos de ocupación de éste, y sobre la policía secreta, apéndice de la Gulag soviética, por el hecho de que en el plano económico no buscaba una elevación constante, sustancial, del nivel de vida de las masas, sino la construcción de una economía socialista "nacional", autárcica, reglamentada según las necesidades económicas y militares de la burocracia soviética, las masas de los países de las "democracias populares" se sintieron constantemente frustradas en su [illegible] sus libertades y en su dignidad nacional. El balance más aplastante del stalinismo como régimen que expresa los intereses de la burocracia soviética y negación del socialismo, estalla ahora en forma pública precisamente en esos países.

Sería naturalmente falso afirmar que las bases económicas y sociales del nuevo régimen nada aportaron a las masas y no representan conquistas importantes y reales para ellas.

Pero estas representan, indudablemente mucho menos que en la URSS misma, donde la Revolución de 1917 vive siempre en la conciencia de las masas y donde el régimen se enraiza gracias a realizaciones y a una duración mucho más importantes.

A la luz de los acontecimientos de Polonia y de Hungría, el balance del stalinismo en el glacis es de una quiebra tan completa que amenaza las propias bases económicas y políticas del régimen.

Naturalmente, al mismo tiempo que afirmamos esto, hay que evitar esquematizar en formar la situación en todo el glacis. Hay que tener también en cuenta las diferencias reales que existen entre, por ejemplo, un grupo de países como Hungría, Alemania del Este, Rumania y Albania, y un grupo de países como Polonia, Checoslov

quia y Bulgaria, donde, favorecidos por un grado más alto de estabilidad social, actúa especialmente el elemento de las tradiciones revolucionarias y del enraizamiento más importante de los partidos comunistas.

Sin embargo, aún en el caso de un país como Hungría, el impulso revolucionario de las masas no se dirige hacia la restauración del capitalismo, confusamente, tanteando, busca su vía hacia una expansión del verdadero contenido del socialismo: bienestar, libertad y cultura.

Dejemos a los pontífices tipo Sartre, decepcionados con el stalinismo, y por su naturaleza extraños a las realidades y a las aspiraciones de las masas revolucionarias, hablar respecto a Hungría de "una revolución hacia la derecha".

LAS ENSEÑANZAS DE LA REVOLUCION POLITICA EN POLONIA Y EN HUNGRIA

En realidad, en Polonia como en Hungría, hemos asistido a la acción revolucionaria espontánea de las masas, la más amplia y la más rica desde la Revolución de Octubre, que hizo nacer los órganos inmortales del verdadero poder proletario: los comités democráticos de todo tipo de las masas en armas.

Jamás tal poder es el de la contrarrevolución, que en realidad no podría abrirse camino sino en una segunda fase de la lucha armada, y precisamente, contra ese poder. No sólo en el caso de Polonia, sino también en Hungría, se estuvo lejos de tal evolución.

Gracias al papel de dirección que pudo desempeñar en Polonia el partido obrero, conquistado, transmutado por la tendencia Gomulka, expresión a su vez por cierto que deformada de la verdadera tendencia de las masas pero tendencia centrista que evolucionó sin embargo a la izquierda, la revolución política de las masas contra el régimen burocrático pudo ahorrarse un período de andar a tientas, en la incertidumbre y la confusión y evitar los peligros inherentes a tal situación.

La falta de toda dirección política centralizada y aunque fuera poco clara, en Hungría, provocó, por el contrario, a partir de cierto momento, justamente esos defectos y esos peligros.

En los dos casos, la acción espontánea de las masas dió todo lo que podía dar por sí misma: formas de organización del poder, los consejos; ideas aisladas entre las más radicales de un programa político; gestión obrera de las fábricas, independencia de los partidos y de los sindicatos frente al Estado, derecho a las tendencias y partidos que se basen en las conquistas económicas y sociales del régimen, y en el poder de los comités.

Nunca se subrayará demasiado, la importancia enorme de estas realizaciones y de estas consignas, adelantadas por las masas mismas, durante su propia experiencia revolucionaria, y que se acercan tanto, que se confunden en realidad con nuestro programa.

Esto recibió, cuando los sucesos de Polonia como cuando los de Hungría una confirmación, una consagración totalmente deslumbrante.

He aquí la prueba de que, por más aislado de las masas que pueda estar aún nuestro movimiento, gracias a sus tradiciones y a su educación comunista, marxista-revolucionaria constante, por el hecho de que maneja eficazmente el marxismo como método de análisis, de comprensión de la realidad viva y de orientación, por su vigoroso apego a los principios, está infinitamente más cerca de las masas revolucionarias que cualquier otro aparato poderoso o que cualquier otra tendencia "obrera" de masas, de dirección burocrática u oportunista.

Las grandes lecciones de la revolución política, tanto en Polonia como en Hungría, se resumen en la creación de los órganos y la formulación por las masas mismas de las consignas esenciales del poder y de la democracia política proletaria; luego también, en la importancia extrema, fundamental del partido que nada puede reemplazar como elemento decisivo, no para desencadenar sino para conducir al triunfo a la revolución.

La revolución húngara, por otra parte, planteó problemas a los que nosotros mismos debemos responder, no sólo con el objeto de argumentar eficazmente con los miembros de los P.C. sino para nuestra propia educación teórica, y la del movimiento comunista en general.

Si bien es absolutamente justo rechazar categóricamente la versión stalinista de una "contrarrevolución", también sería falso minimizar la falta de dirección revolucionaria consciente en esta revolución, y los peligros que esa falta puede hacer correr al régimen social.

La falta de dirección revolucionaria, consciente, enraizada en las masas, hi-

ma que la situación revolucionaria, excepcionalmente favorable de los primeros días, con la creación por todas partes de comités dominados por la corriente proletaria, no pudo ser explotada para asentar sobre ellos todo el poder y definir un programa de política exterior que, fuese aceptable para el Kremlin, o por lo menos, difícil de combatir por parte de éste.

Al contrario, hemos visto a los elementos dispares del gobierno de Nagy, de los que una buena parte estaban educados en la confusión y en el oportunismo stalinistas, vacilar, abandonar sucesivamente su posición anterior, ampliar la democratización en todos los sentidos, dar pretextos al Kremlin o alarmarlo efectivamente.

Desbordado, el gobierno de Nagy comenzó a maniobrar fuera del campo de clase, sin haber tratado, por el contrario, de maniobrar frente al Kremlin, en el interior del campo de clase.

Y, sin embargo, los márgenes de maniobra en el interior del campo de clase no eran despreciables de ninguna manera, a pesar del estado comprometido al extremo del Kremlin, por toda su conducta desde el estallido de la revolución.

Una verdadera dirección revolucionaria que hubiera llamado a los comités y a la corriente proletaria de las masas con sinceridad, con audacia también, hubiera podido convencerla para comprender los límites de clase de la democratización, y la necesidad de la alianza sobre un pie de igualdad con la URSS.

Por cierto que no es seguro que, aún en tales condiciones, no se hubiera producido de todas maneras, la segunda intervención militar del Kremlin, ocasionada por la amplitud proletaria de la revolución. De todos modos, la posición tomada por nuestra Internacional, sobre problemas de la intervención militar del Kremlin, tiene en cuenta la variante más desfavorable. Aún suponiendo que los peligros contrarrevolucionarios en un momento dado hubieran sido mayores de lo que lo eran en realidad —ahora es evidente que los stalinistas han exagerado conscientemente este peligro y el "terror blanco" "a posteriori" —es imposible recurrir a esta solución, sin desfigurar, por medio de ella, el sentido de la lucha, y comprometer el porvenir del socialismo tanto en Hungría como internacionalmente.

Frente a la revuelta casi unánime de un país, es inconcebible que un puñado de "comunistas" a la manera de Kadar se atribuya el derecho de hablar en nombre de los "trabajadores" del país y llame a un ejército extranjero para que mantenga por su intervención "las conquistas del socialismo".

La argumentación de los stalinistas sobre este problema es una ilustración flagrante de su mentalidad de burócratas "sui generis" que pervirtieron completamente las nociones fundamentales y elementales del marxismo revolucionario. Para nosotros, como lo enseñaron Marx, Lenin y Trotsky, la clase como tal, en bruto, con todas sus imperfecciones, limitaciones, confusiones, está por encima del Partido el Partido como tal está por encima de su dirección.

Aceptamos la voluntad, el veredicto de la clase, aún en sus errores, puesto que queremos conquistarla para nuestras ideas por la persuasión y por su propia experiencia, y no sustituyéndonos a ella o violentándola.

Los stalinistas tomaron el hábito de mirar estas nociones con los lentes deformados de suboficiales primitivos, arrogantes y estúpidos de un ejército prusiano. Ellos comandan y violentan a la clase, como comandan y violentan, en tanto que equipo restringido de dirección, a su propio partido.

Justificar por otra parte, la intervención del ejército rojo en nombre de una pretendida fidelidad o defensa "incondicional" de la URSS, denuncia igualmente una mentalidad stalinista que confunde a la URSS como Estado obrero, con su estructura económica y social, con su dirección, política actual asumida por la burocracia soviética. En cuanto a nosotros, que no hemos dejado de defender contra viento y mareas, efectivamente, incondicionalmente —a pesar de su dirección stalinista— a la URSS, Estado Obrero, contra el imperialismo y la reacción a pesar de la presión más odiosa, la más terrible ejercida contra nuestro movimiento por los stalinistas, jamás pusimos esta defensa por encima de los intereses de socialismo y de la revolución mundia

En el caso de Hungría, la mayoría aplastante de los trabajadores se había levantado y se levanta aún contra el ejército soviético que actúa por cuenta de la burocracia soviética.

Sólo la dialéctica primaria de vulgarizadores del marxismo como lo son los jefes del stalinismo como Thorez, Togliatti y compañía, puede identificar este conflicto con una "lucha de clases" entre la "contrarrevolución" de toda una población nacional oprimida y la "Unión Soviética". Entrar en esas simplicaciones groseras, presentadas como un verdadero "análisis de clase" de la situación, es hacer el juego de manera criminal a la burocracia soviética y desacreditar, no sólo al stalinismo, sino al comunismo. Por otra parte, si durante algunos momentos en

el curso de los sucesos húngaros reinó cierta confusión en cuanto a la naturaleza de clase de las fuerzas que dominaban la situación. esta confusión está liquidada hoy. Desde la formación del gobierno Kadar, asistimos a una dualidad de poder muy neta en Hungría: de una parte, el poder del ejército soviético. sobre el que se apoya exclusivamente el llamado "gobierno revolucionario de los obreros y de los campesinos", de la otra, los magníficos, los indomables consejos democráticos de los verdaderos obreros revolucionarios húngaros, que hasta disponen de una dirección nacional el consejo nacional central

El cuadro es claro, se hizo indiscutiblemente más claro por las masas húngaras mismas, que maduran políticamente de un minuto a otro en el fuego, en el crisol revolucionario incomparable que constituye su lucha colocada en el conjunto de las condiciones concretas que la caracterizan.

Esta lucha entrará en la historia como la lucha más heroica, sobre el nivel político más alto nunca alcanzado por el proletariado internacional.

LAS PERSPECTIVAS DE LA CRISIS DEL STALINISMO

Es necesario comprender, actuando prácticamente en consecuencia, que no existe ninguna fuerza en el mundo capaz de estabilizar por mucho tiempo, a cualquier nivel, la crisis mortal actual del stalinismo internacional. Todas las tentativas de la burocracia soviética por resolver la crisis por medio de la sola fuerza de la manera que lo hizo en Hungría, están condenadas al fracaso, como están condenadas al fracaso todas las tentativas de los equipos stalinistas como el de Thorez en los P.C. para detener la fermentación e intimidar a los explotadores, para volver al "orden" y a la "disciplina" monolítica de la era stalinista.

Aun la parte más stalinista de la dirección política de la burocracia soviética que influencia actualmente al conjunto de ésta y que quiere dar marcha atrás, no podrá hacer más que combinar constantemente violencias y concesiones, cediendo a Gomulka para imponer a Kadar, que a su vez toma y sobrepasa el programa emitido por Nagy en el momento más avanzado.

Que caiga próximamente en la URSS, Kruschev "el centrista" y que le sucedan Molotov o Malenkov, "los stalinistas", no sería una solución capaz de restaurar el viejo orden stalinista, y de todos modos, absolutamente incapaz de dar una solución durable. Un nuevo equipo "stalinista" en la URSS estaría obligado a combinar las concesiones —que se aplicarían sobre todo dentro de la URSS—, con manifestaciones de "endurecimiento", de firmeza en el exterior. esta sería la tentativa suprema de la burocracia, antes de la aparición. desde ya inevitable en la URSS. de un nuevo equipo que llegue en la "desestalinización" más lejos de lo que lo ha hecho Kruschev hasta la revolución húngara

Pues tal es la dinámica revolucionaria que se desprende de los acontecimientos de Polonia y Hungría, que cruza actualmente todas las "democracias populares", y se confunde, atizándola, con la dinámica propia de la URSS. La burocracia soviética se toma actualmente entre dos fuegos cruzados, del imperialismo y de las masas revolucionarias. Está atemorizada, nerviosa, vacilante, se esfuerza por medio de una acción desequilibrada, espasmódica, por restablecer la situación, por evitar los escollos que la acechan de todos lados, por sobrevivir. Esta desgarrada, sin convicciones, no tiene perspectivas. Lo demuestra toda su acción durante la crisis de Polonia, de Hungría, de Medio Oriente. Su dirección política se suelda y se desgarra ante cada nuevo asalto de las masas y ante el temor del imperialismo que acecha esta situación.

Quiso intimidar a Gomulka y los polacos, luego cedió sobre casi toda la línea; quiso intimidar a los húngaros, cedió luego, prometiendo una liberalización general para todo el glacis en su famosa declaración del 30 de octubre, y haciendo la autocrítica de sus errores chovinistas; reaccionó de nuevo contra ellos con una brutalidad inaudita, al mismo tiempo que enviaba su ultimátum a los anglo-franceses. Mañana podría permitir bajo ciertas condiciones que Nagy retomara el poder en Hungría y librarse a sí misma a nueva autocrítica de sus errores y sus crímenes.

Considerar que puede haber una estabilización de un equipo neostalinista para todo un período, capaz de conservar una situación como la que existe actualmente en Hungría, capaz de consumar la ruptura con Tito, capaz de aceptar un aislamiento actual de las masas proletarias, capaz de arriesgar sus alianzas actuales con las burguesías coloniales, supone considerar en realidad la siguiente variante: una política apostando a lo peor por parte

de la burocracia soviética, que desembocaría, si lo provocase deliberada[illegible] en una salida para la crisis, por [illegible] de la guerra.

[illegible]mente, esta variante no está [illegible] excluida, sobre todo ella es [illegible] en tanto que peligro real— du[illegible] el período intermedio actual, en el que el viejo equipo de la dirección [illegible] de la burocracia soviética está de todas formas condenado y comprometido, tanto con relación a los "verdaderos" stalinistas, como hacia los "liberales" y en que aún no se ha des[illegible]dido un nuevo equipo capaz de [illegible]arse en el sendero de la dinámica [illegible]iva, llevando más lejos la "desestalinización".

[illegible] todos modos la suerte definitiva [illegible] stalinismo, moribundo ya en "las [illegible] populares" y en los Par[illegible] comunistas de los países capita[illegible] y dependientes [illegible] decisivamente en la misma URSS dentro de plazos relativamente cortos. Salvo, naturalmente, en caso de una guerra mayor que prolongaría eventualmente esos plazos.

En tal situación extraordinaria en que la crisis catastrófica del stalinismo se propaga con la fuerza de un huracán, la tarea central que se impone es la de crear, presentar ante las masas la alternativa de una nueva dirección comunista revolucionaria.

Para el cumplimiento de estas tareas, la historia crea ahora, condiciones excepcionales: la existencia presente del programa y de los cuadros, representados por la IV Internacional, nuevas fuerzas revolucionarias que por su propia experiencia reencuentran o son capaces de reencontrar ese programa. Esta fusión es ahora posible, se trata de hacerla inevitable dentro de plazos relativamente cortos.

E. GERMAIN

LA REVOLUCION POLITICA EN POLONIA Y EN HUNGRIA

I — Victoria en Polonia

Con una rapidez que sobrepasa las esperanzas más temerarias, el ascenso revolucionario de las masas en las "democracias populares" quemó las etapas en el curso del verano y de otoño de 1956. En el último número de nuestra revista habíamos afirmado que después de la huelga de Poznan la oposición de izquierda democrática en el seno del P.C. polaco había conquistado en dura lucha la libertad de crítica, de palabra y de prensa. En esos memorables días de octubre de 1956, que quedarán grabados en el corazón de las generaciones futuras en un lugar muy próximo al que ocupa octubre de 1917, la clase obrera polaca, dirigida por esta tendencia comunista opositora, arrancó una primera y magnífica victoria en la revolución política contra la burocracia.

DEL VII AL VIII PLENO DEL C. C. POLACO

Una primera etapa importante hacia esta evolución había sido el VII Pleno del C.C. polaco, pleno llamado a extraer las lecciones de los sucesos de Poznan. Contra la oposición de los representantes de la burocracia soviética la mayoría del C.C. había decidido proseguir la política de democratización y de "desstalinización" del régimen. Pero la dirección del partido permanecía inalterada. Muy rápidamente se demostró que una importante fracción del Buró Político, que representaba aproximadamente un tercio de los miembros del Comité Central, se oponía a muerte a la continuación de esta política.

¿Conflictos de ideas y temperamentos? Ciertamente, pero en lo fundamental conflicto social, de intereses materiales. Los trabajadores, los comunistas opositores polacos comprendían esto tan bien que habían llamado a esta tendencia "la fracción de Natolin" debido al nombre del suburbio elegante de Varsovia donde tenían sus suntuosas residencias los grandes burócratas del régimen. Los principales dirigentes de esta fracción eran Novak, Mazur, Kloskiewicz, Zadawsky y, en primer lugar, el mariscal Rokossovsky, que representaba el lazo de unión entre esos dirigentes políticos de la burocracia polaca y la propia burocracia soviética.

Contra esta tendencia burocrática conservadora y neostalinista se levantó la oposición dirigida particularmente por Zambrowsky, Morawsky, Cieranskiewicz, Rapacki y otros. Los dirigentes de esta tendencia representan una alianza entre dos elementos antiguos dirigentes de la burocracia (especialmente de origen socialdemócrata) que, al sentir el cambio de atmósfera y de las relaciones de fuerzas, estaban dispuestos a agarrarse al poder pasando con armas y bagajes al campo de la oposición, elementos comunistas generalmente jóvenes y originarios de las J.C. que estaban cerca de la clase obrera y se tornaban portavoces, semi conscientemente, semi objetivamente, de la tendencia pro obrera de base. Morawsky y los dirigentes de la organización del partido en Varsovia y Lodz, los dos principales centros obreros del país, eran característicos representantes de esta tendencia.

Esta, en cierta medida "se prolongaba" hacia su izquierda en los grupos de activistas obreros que comenzaban a organizar una campaña pública contra la burocracia, desplazándose de fábrica en fábrica y de ciudad en ciudad para tratar de levantar a la base obrera contra la burocracia. Los activistas obreros de la fábrica de automóviles Zeran de Varsovia eran los representantes más conscientes de esa corriente revolucionaria proletaria.

En el Comité Central, stalinistas y "opositores" democráticos disponían

respectivamente de alrededor de un 35 por ciento de los votos. La función de árbitros correspondía a una serie de elementos indecisos, el "pantano" de esta Convención de la revolución polaca. Se suponía, en general, que el comportamiento del antiguo secretario general del partido, Gomulka, expurgado en 1949, preso durante tres años por "titismo" y poco después liberado de la prisión, sería decisivo para la evolución de esos elementos "indecisos". Las relaciones de fuerzas políticas y sociales ejercían igualmente una importante influencia para su orientación. Parece que la burocracia soviética abandonó desde el mes de setiembre su oposición a una vuelta de Gomulka al C.C. e inclusive al B.P. o al Secretariado del Partido. Buscó, por el contrario, arrastrar a Gomulka hacia su lado en la lucha fraccional. Después de un mes de vacilación, la actitud de Gomulka se precisó ya a comienzos de octubre de 1956. Al alinearse al lado de los "demócratas" en el momento en que el movimiento de las masas ya experimentaba un extraordinario impulso, aseguró a la oposición una mayoría casi segura en el Comité Central.

El trimestre de lucha fraccional que se desarrolló entre el VII y el VIII Plenario del Comité comenzó por otra parte con otro viraje sensacional. Ochab, primer secretario del partido considerado antaño como un "stalinista duro" de la peor especie, se transformó rápidamente en protagonista de la tendencia "democrática". En Polonia, se afirmó en general que se trataba de una conversión tan sincera como rápida, realizada bajo la presión de los acontecimientos de Poznan y de sus repercusiones en la clase obrera y en el país. Otros, por el contrario, afirman que esa conversión se realizó bajo el signo del oportunismo hábil. Sea lo que fuere, el paso al campo de la oposición del primer secretario del C.C. paralizó a la fracción stalinista, le impidió pasar a la depuración o a la represión de la oposición en el partido y la condenó a retroceder casi exclusivamente hacia su control del aparato militar y hacia sus lazos con el Kremlin.

La lucha fraccional desbordó rápidamente los marcos del Buró Político y de los organismos centrales y regionales del partido para arrastrar a todas las organizaciones políticas y obreras, inclusive a los trabajadores de las grandes fábricas y de los centros industriales. El ascenso de las masas se precisó rápidamente. Tentativas aisladas para eliminar elementos opositores de posiciones llaves —especialmente en la prensa y en la radio— fueron respondidas con trabajo a desgano y, a veces, con huelgas abiertas de todo el personal. Toda la prensa pasó a la oposición (Nowa Kultura, 28 de octubre de 1956). Las dos fracciones buscaron ganar para su causa a importantes comités regionales del Partido y de los [illegible], cuyas sesiones fueron testigo [illegible] discusiones públicas o casi públicas. La lucha se transportó a las fábricas. Los dirigentes stalinistas buscaron ganar a los obreros reclamando aumentos de salarios irrealizables, creando un clima "antiintelectual", inclusive utilizando abiertamente argumentos antisemitas. La oposición levantó a los elementos más sanos de la clase obrera contra esta demagogia reaccionaria, apoyándose principalmente en la idea de autoadministración y autodirección obrera, de destrucción de las raíces económicas y sociales de la burocracia y del stalinismo, idea que su dirigente Morawsky había comenzado a lanzar ya al día siguiente de Poznan.

EL PROCESO DE LOS "AMOTINADOS" DE POZNAN

"Habíamos escrito en un artículo precedente que la manera en que se desarrollarían los procesos de los obreros [illegible] después de la huelga de Poznan sería un test de la potencia de la ola democratización. Efectivamente fué. Para gran sorpresa de los observadores [illegible] habituados a los innobles procesos de brujería en los países bajo el dominio de la burocracia soviética, los procesos de Poznan que comenzaron el 27 de diciembre se desarrollaron en una atmósfera de libertad de palabra, de dignidad para la defensa, desconocida [illegible]

[illegible] fesores de esos acusados sostener vigorosamente la tesis de sus clientes. Vimos a sabios examinar el trasfondo social de los acontecimientos y no vacilar en denunciar algunas de las taras principales del régimen. Vimos a los abogados trasportar audazmente el debate al plano político, destruir la tentativa burocrática de "aislar" los casos individuales del complejo político-social de la huelga propiamente dicha. Vimos acusados, bruscamente alentados, denunciar públicamente las torturas a las que habían sido sometidos por la policía secreta. Vimos explosiones patéticas, como la de un obrero acusado, hijo de un obrero comunista que reveló cómo las miserables perse-

ciones policiales de las cuales su familia había sido víctima, lo habían obligado a robar para poder asegurar la subsistencia de los suyos. De un proceso de "bandidos" y "amotinados" el caso de Poznan se transformó en el proceso contra la dictadura burocrática.

"El tribunal que declara culpable al acusado, nos declara, en cierto sentido, culpables a todos, pues él es el producto de nuestra sociedad" declaró de manera bien neta el abogado Hejmowski (Radio Varsovia, 4 de octubre de 1956). El abogado Kujanek explicó que era inadmisible presentar al acusado Poltynowicz como un ebrio y un peleador y separarlo de la clase obrera cuando "era carne de su carne". En su emisión del 16 de octubre, la Radio Varsovia explicó que los manifestantes de Poznan habían actuado llenos de oposición contra las injusticias cometidas. El local de los servicios de seguridad que habían atacado no había sido más para ellos el símbolo del Estado del Derecho o del gobierno popular sino, por el contrario, el símbolo de la injusticia. En el momento en que el locutor pronunció esas palabras, los principales dirigentes de la Guepeú polaca, Radkiewicz, Rozanski, Pejgin y Romkowski ya estaban en la cárcel.

Los primeros acusados fueron condenados a penas relativamente leves. los procesos fueron luego interrumpidos y después del 19 de octubre, todos los acusados fueron liberados, con excepción de algunos criminales de derecho común. Pero los procesos de Poznan tuvieron un final interesante, revelador en el curso de un debate que se desarrolló en el Sejm, el Parlamento polaco, el 13 de septiembre. Ese debate se refería a la administración de la Justicia en Polonia. El profesor Hochfeld, dirigente socialdemócrata de izquierda, denunció allí especialmente las espantosas condiciones de existencia que reinaban en las casas de corrección para jóvenes delincuentes, exclamando:

"¡La Inglaterra del siglo 19 conoció condiciones miserables en sus reformatorios para jóvenes delincuentes, pero, en la Polonia socialista del siglo 20, esas condiciones son aún más miserables!"

En el curso de ese debate se desarrolló una discusión entre el profesor Hochfeld y otro antiguo dirigente socialdemócrata de izquierda, Drobner, respecto a la suerte que habían sufrido los principales jefes de la U.B. (la Guepeú polaca). Drobner se quejó por el hecho de que fuesen condenados en procesos secretos y exigió que todos sus crímenes fuesen aclarados. Hochfeld replicó:

"Puede ser que lo que voy a decir sea muy impopular en este momento. No querría crear la impresión de que no debería juzgarse a elementos degenerados... Pero esos crímenes conciernen a cosas que antaño fueron parte integrante de un sistema. Transformar a individuos en chivos emisarios de un sistema determinado no traería solución al problema... Considero, por el contrario, esencial llegar finalmente a reformas fundamentales" (Radio Varsovia, 13 de septiembre).

UN HERVIDERO DE NUEVAS IDEAS

En el mismo momento en que la lucha de tendencias apasionaba a todo el partido y en que amplias masas obreras eran nuevamente arrastradas en la lucha política, alcanzó su punto de ebullición el hervidero de ideas que, desde el día siguiente al XX Congreso de la URSS se había adueñado de los intelectuales, artistas y sabios polacos. Centenas y millares de trabajadores e intelectuales, sintiéndose bruscamente liberados de un peso insoportable, se pusieron a gritar sus penas y esperanzas, tenían tanto que decir y se habían callado hacía tanto tiempo que sus gritos más articulados aparecieron primeramente como balbuceos de un mudo a quien un milagro acaba de devolver la palabra.

El poeta Víctor Vorochylski, antaño stalinista ferviente, hizo publicar el 9 de septiembre un poema en primera página de la revista Nowa Kultura en el cual muestra a los intelectuales, anteriormente dominados "por bajos y pequeños homúnculos, muertos ahora de segunda agonía" (los burócratas stalinistas), perdiendo toda esperanza y toda fe salvados por simples obreros cuyo idealismo y fe en el socialismo no pudieron ser conmovidos por los crímenes del pasado. Dos semanas más tarde, Theodoro Toeplitz publicó en la misma revista una crítica fundamental del "realismo socialista" cuyo nacimiento se sitúa, dice, en ese año trágico de 1934, comienzo amenazador de la liquidación de toda la oposición antistalinista en la URSS, que debía conducir a los procesos de brujería de Moscú.

"El realismo socialista proclamado como único programa y única tendencia artística admitida tenía en la práctica como objetivo el «neutralizar» el arte con relación a las desviaciones de la democracia socialista, de hacer de él un instrumento práctico, un servidor y un apoyo de la dictadura".

La concepción misma del partido

... a básico de la ideología sta... fué implacablemente sometida ... crítica revolucionaria que con... a conclusiones cercanas a las ...zas, como sucedió con los proble... ...tarios.

...in creó un partido difícil, no ...ente con relación a sus tareas úni... en la historia sino también con ... a su estructura. El partido ... para leer correctamente el des... dialéctico de las contradiccio... en la sociedad humana y para utilizarlas con el objetivo de transformar esta sociedad, se caracterizó a su vez por la unidad estructural de las contradicciones: centralismo y democracia ... línea de hierro y libertad de discu... intercambio de opiniones diferentes y unidad en la acción.

"Es fácil enumerar esas cosas, pero es difícil realizarlas sin caer de un ...emo al otro. En la época de Lenin, ... unidad de los contrarios fué una ...ad en la vida y en la lucha del ... durante un largo período..."

Y aún más, después de una crítica ... partido monolítico

"La concepción del partido monolítico suministró el fundamento teórico para la jerarquización de la vida interior del partido que reemplazó la teoría y la práctica leninista del centralismo democrático... Así nació la situación paradojal en la cual, según los estatutos, todos los comunistas fueron iguales pero en la práctica esos comunis... estuvieron divididos en dos grupos, los que crean, piensan y de detec... la política, y los que no tenían sino la posibilidad de ejecutar y obedecer, sin convicción pro... o conocimiento de las cosas. ... miembro del partido se le ... solamente obediencia, pago re... de la cotización y la virtud de ... su carnet de miembro como la ... de sus ojos" (Stanislav Brodski "Las palabras muertas y el partido vivo" Tribuna Ludu del 8 de octubre

Nada hay de extraño en que este autor salude con emoción las palabras "liberadoras" de los nuevos estatutos del P.C. chino que admiten el derecho de tendencias minoritarias a conservar sus opiniones aún después de un voto mayoritario contra ellas; nada de extraño en que un comentador de Radio Varsovia, hablando del VIII Congreso del P.C. chino, no vacilase en afirmar, ya en el mes de septiembre: "¿Cómo es posible que hayamos seguido el ejemplo soviético, mientras existía ante nosotros este ejemplo chino tantas veces preferible?"

Los intelectuales polacos no vacilan ya en tocar los temas más tabús. Zycie Warszawy del 9 de octubre declara que, fieles al internacionalismo proletario, los comunistas polacos, los más avanzados en la ruta de la democracia socialista, debían considerarse como los luchadores de vanguardia de todos los países socialistas cuyas ideas se extenderían y brillarían en todas partes. Habló al pasar de "dirigentes entre los mejores exterminados antes (!) y después de la guerra" por Stalin, "de la sangre y de la prisión que ensuciaron la idea maravillosa y noble de la solidaridad combatiente de los oprimidos, de los insultados y de los explotados".

Y Jerzy Szacki, en Pro Prostu del 21 de octubre, abordando el problema de la historia falsificada del marxismo declara que es imposible aprender la historia de los años 1924(!) 1953 en los manuales stalinistas, que todo lo que los stalinistas escribieron a este respecto no era sino apologética pura y simple y cita al pasar al "Materialismo histórico" de Bujarin como el único manual serio de sociología marxista.

No hay nada sorprendente en el hecho de que una cantina de jóvenes que el equipo de Po Prostu acababa de abrir en Varsovia, proclame triunfalmente: "El pensamiento tiene un porvenir colosal ante él". El comunismo estaba redescubriendo su propia bandera.

LA ADMINISTRACION Y DIRECCION OBRERA DE LAS EMPRESAS

...evitablemente la lucha contra la ...cracia debía desplazarse del te... de la política y de la teoría a... crucial de las empresas del ...trol sobre el aparato económico de... Desde antes del VIII Pleno, los ... de la empresa de construcción ...via Norte" habían tomado es...amente la iniciativa de crear ... de autoadministración y ...ción, por medio del cual, el ... de empresa, elegido con escru...creto, dirigía la empresa conjuntamente con un director nombrado por el ministerio pero cuyas decisiones estaban sometidas al veto del consejo. La delegación sindical independiente del consejo debía defender los intereses obreros contra los organismos de dirección y administración en el caso en que apareciesen puntos de fricción.

Con el apoyo de la tendencia de izquierda "liberal", el sistema de autodirección y autoadministración, que variaba, por otra parte, un poco según los casos, se extendió a varias dece

nas de grandes empresas hasta comienzos del mes de octubre. Al mismo tiempo, una discusión cada vez más apasionada se desarrolló en el movimiento obrero y en la prensa del país con respecto a las formas y a la importancia del movimiento de autoadministración y autodirección en las empresas. Así, el periódico de empresa de la fábrica de automóviles Zeran (la fábrica-piloto, la Renault del proletariado polaco) declaraba lo siguiente:

"La democracia obrera en la empresa tiene por objetivo hacer de los obreros, con su participación inmediata en la dirección de las empresas, verdaderos copropietarios de éstas, que estén verdaderamente interesados en todos los aspectos de la suerte de la fábrica. Es, al mismo tiempo, la única garantía para evitar los errores y deficiencias, ya que la dirección será controlada por la masa de los trabajadores"

El semanario Po Prostu que reproduce en su número del 30 de septiembre de 1956 el artículo del periódico de empresa de Zeran, subraya que ese proyecto, uno de los más progresistas hasta ahora elaborados, tiene insuficiencias, especialmente el derecho de la célula de empresa del partido de expresar un voto de desconfianza hacia el consejo de administración y dirección y de obligar a éste a disolverse, pasándose así automáticamente a nuevas elecciones, con escrutinio secreto por supuesto. Toda intervención externa en los asuntos del consejo obrero sería un error, declara Po Prostu. El papel dirigente del partido es necesario, pero debe expresarse por medio del esfuerzo para convencer a la mayoría de los trabajadores de modificar la composición del consejo, y no con derechos monopolistas del comité de partido.

Y en un pasaje magnífico, verdadera profesión de fe bolchevique leninista, el mismo artículo de Jerzy, Richard Turski y Witold Wirpsza en Po Prostu describe a la vez la importancia histórica y la dinámica revolucionaria de estas primeras experiencias partidas de la base:

"Todo eso sobrepasa evidentemente el marco puramente económico. Ni siquiera es posible definir esos fenómenos como «el trasfondo político de consignas económicas», pues se trata simplemente de política pura y no de un aspecto táctico sino de un aspecto estratégico que concierne al problema político decisivo: se trata del problema del poder. La clase obrera, rechazada a segundo plano durante la era stalinista por el aparato burocrático que se había alienado de la sociedad, exige ahora una participación directa en el poder, tiende la mano hacia él como hacia una cosa que le pertenece, y la toma en sus manos como se lo exige su destino.

Esas proposiciones, a primera vista modestas, de autoadministración y autodirección de las empresas, contienen una dinámica formidable. El fondo de la cuestión está allí encerrado como en una simiente, y el que no comprende eso no comprende la tendencia de evolución fundamental de todo el país.

Cuando elementos reaccionarios y burocráticos consiguen detener ese proceso en una fábrica, una ciudad o un distrito, la fermentación pasa a otra fábrica, otra ciudad u otro distrito, HASTA QUE TODAS LAS CADENAS BUROCRATICAS HAYAN ESTALLADO Y QUE LA DECISION Y EL CONTROL SOBRE TODAS LAS COSAS DE DIRECCION DE EMPRESA HAYAN PASADO A LAS MANOS DEL PROLETARIADO"

En los hechos, delegaciones de la fábrica de Zeran fueron a "parar" así a decenas de empresas, de consejos y de comités locales del partido y de los sindicatos en todo el país, arrastrando detrás de ellas un formidable movimiento de masas, una politización de centenas de millares de proletarios de vanguardia que iba a ser fatal a la burocracia polaca, y que dió un golpe mortal a todo el poder de la burocracia soviética.

LA INTERVENCION DEL KREMLIN

Con el fin del proceso de Poznan, con el lanzamiento del movimiento de autoadministración y autodirección de los colectivos obreros, el desenlace de la lucha de tendencias se aproximó a grandes pasos. El VIII Pleno del Comité Central, convocado para el 19 de octubre debe pronunciarse en primer lugar sobre la reintegración de Gomulka en el Buró Político. La oposición estaba decidida a exigir la reconstrucción del Buró Político, del cual sería eliminada la mayoría stalinista. Ella quiso transferir el cargo de primer secretario del C.C. a Gomulka y eliminar a todos los miembros de la fracción de Natolin del Buró Político.

Habiendo empleado todos los hilos para agarrarse al poder, los dirigentes de la tendencia burocrática, viéndose perdidos, se dirigieron al Kremlin en un último llamado de ayuda. Rehaciendo el viaje a Rusia, que ya habían hecho en varias oportunidades, Mazur y No-

vak convencieron sin duda a toda la dirección del partido soviético de que era necesaria una intervención rápida y enérgica para evitar una derrota catastrófica. El Kremlin decidió pasar a la acción.

La primera reacción fué un artículo de la Pravda del 20 de octubre de 1956. Utilizando las falsificaciones más gro[illegible] Jerzy Putrament era represen[illegible] como un revisionista conciente del [illegible]xismo, mientras que había repro[illegible] a Stalin haber revisado a Marx— así como un vocabulario cloacal, el plumífero de Pravda denunció como "artículos enemigos y antisocialistas" dos artículos aparecidos en la prensa polaca, el artículo de S. Florzzak "Diálogo con Occidente", publicado el mismo día en Nova Kultura, y el artículo de Jerzy Putrament "El fondo del problema", publicado la víspera en el diario "Zycie Warszawy" que exigía la autoadministración y autodirección de las empresas(2). Ya el 21 de octubre "Tribuna Ludu" respondió como se debía a las falsificaciones de Pravda, respuesta que acababa con las significativas palabras siguientes: "Quizás es difícil cambiar hábitos bien enraizados pero los nuevos métodos se abrirán camino, sean cuales fueren esas costumbres".

Una semana más tarde, Nova Kultura publicó también una enérgica respuesta.

Pero, en el mismo momento en que la imprenta de Pravda comenzaba a imprimir sus calumnias, un avión a re[illegible] transportaba a Varsovia una [illegible]gación del Presidium del Comité Central del P.C. soviético, dirigida por Kruschev, Molotov, Kaganovich, Mikoyan y el mariscal Koniev (las informaciones según las cuales el mariscal Zukov también forma parte de la delegación fueron desmentidas) y acompañada por gran número de generales soviéticos. Organizada con el mayor secreto, la llegada de Kruschev a Varsovia —el tercer viaje polaco de los dirigentes soviéticos desde comienzos del año— no fué comunicada al Comité Central polaco sino cuando éste ya había comenzado su sesión.

Kruschev, después de los insultos groseros dirigidos a Gomulka, en el curso de los cuales fueron pronunciadas las palabras "traidores" y "traición", exigió el mantenimiento en el Buró Político de sus amigos fraccionales y fundamentalmente, del mariscal Rokossovsky. Gomulka, elegido primer secretario del C.C. antes del encuentro con los rusos, rechazó tal pretensión de manera calma pero enérgica. De las palabras e insultos Kruschev pasó a las amenazas. Apenas seis meses después de haber denunciado ante el XX Congreso las fanfarronadas de Stalin con respecto a Tito, sacudió a su vez "su dedo meñique" y, al igual que su difunto amo, percibió lleno de asombro que no sucedía nada.

Pero las amenazas no fueron solamente verbales. Como por casualidad Rokossovsky había hecho coincidir la fecha de las maniobras de otoño del ejército polaco con la fecha de reunión del Comité Central y puso en movimiento en dirección a Varsovia a divisiones consideradas seguras. Las tropas soviéticas estacionadas en Polonia y comandada por el mariscal Koniev abandonaron sus cuarteles en la región de Lignica y también se pusieron en movimiento. Los barcos de guerra soviéticos aparecieron bruscamente ante los puertos polacos de Gdansk y de Gdynia, bloqueando prácticamente todo tráfico. Polonia parecía estar al borde del conflicto armado que cuatro días más tarde iba a ensangrentar Hungría.

(2) El furor de Pravda se explica fácilmente. Putrament había cometido un crimen de lesa majestad. Había denunciado el papel de freno de las fuerzas productivas desempeñado por la burocracia no solamente en Polonia, sino también [illegible]

LA REVOLUCION VICTORIOSA

[illegible]res se produjo un fenómeno [illegible] el Kremlin no había podido pre[illegible] que [illegible] a toda su concepción de la poli[illegible] y de la historia. Antes mismo que [illegible]atos del ejército polaco expre[illegible] su confianza en el Comité Cen[illegible] o que la situación militar [illegible], millones de proletarios [illegible] se levantaron para tomar en [illegible] y decidir la suerte de la [illegible]

[illegible]che del 19 al 20 de octubre, trabajadores de Varsovia ocuparon fábricas, en parte espontáneamente parte respondiendo al llamado de la oposición de izquierda que dirigía la organización local del partido. Armados, preparados para lo peor, informados de hora en hora por medio de estafetas, que corrían entre las fábricas y la sede del C.C., de todo lo que se tramaba en todo el país, se reunieron en mitines permanentes y expresaron su reivindicación mil veces repetida y llevada a conocimiento de los dirigentes: NO CEDAIS AGUANTAD FIRME DEFENDED LA SEGUNDA REVOLUCION.

En todo el país se desarrollaron mitines espontáneos. En Poznan sobre una población de 300.000 personas, más

de 100 000 se reunieron para exigir la detención de los movimientos de tropas rusas y expresar su confianza a Gomulka. En Lodz, Cracovia, Wroclav, Gdansk, Silesia, y en otras partes, se realizaron mitines no menos impresionantes. Confrontados con esta expresión unánime de la voluntad de la clase obrera, los vacilantes del "pantano" del Comité Central se unieron en masa a la oposición. El nuevo Buró Político eliminó a todos los stalinistas, con excepción del presidente de la República Zavadski, que pasó por otra parte al campo de los "liberales". El control sobre el ejército y sobre la policía pasó a manos de los amigos de Gomulka. Los movimientos de las tropas polacas fueron detenidos. Los rusos se retiraron. sus dirigentes volvieron a Moscú y Gomulka recibió pronto las triviales excusas telefónicas de Kruschev.

Después del momento de tensión suprema y de espera nerviosa, la alegría de todo un pueblo se desencadenó en manifestaciones jamás vistas desde la década del 20 en todo el país. Así se realizó el inolvidable mitin de Gomulka ante 300 000 proletarios de Varsovia, ciudad heroica y ciudad mártir que 12 años después de su magnífica Comuna socialista erigida en pleno corazón de la Europa nazi y cobardemente traicionada por Stalin, vivía un día de revancha que entró en la historia. Todos los que pudieron seguir ese mitin en la televisión o el cine volvieron a ver allí imágenes que recuerdan las imágenes que nos trasmiten las fotos ya amarillentas de otro Octubre en otra ciudad heroica, para siempre legendaria. Cómo recordaron los legendarios mitines del Circo Moderno esos mitines de los cuatro días gloriosos donde se ven racimos humanos agarrarse a los pilares y penetrar en la sala hasta por los techos para participar en las discusiones.

Ese paralelo no es fortuito y no es nuestro. Octubre de 1956 en Polonia es la primera victoria decisiva de una revolución política contra la burocracia, es la continuación lógica de Octubre de 1917 es la revancha estrepitosa del proletariado revolucionario y de las ideas bolchevique-leninistas sobre 35 años de vergüenza stalinista. Y los participantes en esos acontecimientos grandiosos tuvieron conciencia de la importancia histórica del momento, como lo prueba este artículo que Victor Voroszylski publicó en Nova Kultura, el 28 de octubre, bajo el significativo título de "Cuatro días que conmovieron a Polonia":

"Fueron días magníficos. Cuando estábamos el 18, 19, 20 y 21 de octubre en Varsovia en medio de millares de obreros y de estud antes, sentíamos casi materialmente cómo las nobles energías de la sociedad se habían liberado y cómo esa fuerza, capaz de acciones formidables, crecía de hora en hora. Con nuestros propios ojos vimos cómo se manifestaba el profundo sentido político del movimiento de autodirección y autoadministración, cuál era el sentido de la rebelión de la juventud, que todavía ayer era acusada de falta de ideas y de amoralidad. Después de los años de terror stalinista, después de los largos meses en que dudábamos de nuestra capacidad para levantarnos de nuestra caída, meses que parecieron años —he aquí que respiramos, que finalmente pudimos reagruparnos alrededor de algo y de alguien... En la situación política y económica que continúa siendo difícil, no creamos en la posibilidad de un milagro, no santificamos nombres, inclusive si merecen nuestra simpatía. Pero apoyaremos a esta dirección y su programa con el sentimiento de ser plenamente responsables de lo que pasa. Le prometemos una crítica honesta y leal, discusiones serias, paciencia, crédito y ayuda.

Y así comienza el cuarto día de la revolución, el día de todos los días".

YUGOSLAVIA Y POLONIA

El sentido político del cambio de dirección —Gomulka al hablar al "pueblo trabajador de la capital" utilizó la fórmula "Los hombres que se comprometieron por su incapacidad o por sus graves errores no pueden permanecer en puestos responsables"— fué precisado en el informe que el primer secretario pronunció en el VIII Pleno y que fué trasmitido por radio a toda la nación (también fué publicada el acta de las discusiones del Pleno, con 100 000 ejemplares vendidos en algunas horas; también fué prometida la publicación del acta de las discusiones del VII Pleno).

Sobre gran número de cuestiones

obrera en las fábricas; significado verdadero de los acontecimientos de Poznan; prioridad de la elevación de la producción agrícola y de bienes de consumo en el plano económico; libertad de discusión y de crítica en el país y en el partido, democratización del partido, del aparato del Estado y de las administraciones locales, ese informe no expresó sino lo que sentían y defendían los millares de propagandistas de la oposición en el curso de los meses precedentes.

Pero rompió con todo el pasado de

"democracias populares", especial- con la práctica del P C yugoesla- r la seriedad y la honestidad sor- ntes con que reveló al país las des económicas, caída catas- de la productividad del trabajo, [illegible] catastrófica de la producción agrícola, despilfarro y trampas de la administración industrial, mentiras de las estadísticas oficiales he aquí lo que Gomulka no vaciló en revelar, he aquí lo que contribuyó para la extraordinaria acogida que recibió de las masas obreras. UNA PALABRA DE VERDAD AMARGA DESPUES DE AÑOS DE MENTIRAS OFICIALES fué una palabra liberadora. Los trabajadores polacos así lo sintieron, confirmando la regla de Lenin "expresar lo que es" y dando un vibrante desmentido a las cabriolas pretendidamente eficaces [illegible]

En sus rasgos fundamentales esta [illegible] fase de la revolución polaca [illegible]nta históricamente un salto ha- a elante con relación a la revolución yugoeslava que la precedió y que en cierta medida, la hizo posible

La revolución yugoeslava se había realizado desde arriba la revolución polaca se realizó desde abajo. Bajo la presión de las masas, la dirección del P C Y., por entero, se liberó del dominio del Kremlin bajo la acción impetuosa de las masas la dirección del P C polaco estalló en pedazos mientras una nueva dirección se forjaba en el fuego de la lucha. Habiéndose opuesto al Kremlin y precisando del apoyo de las masas, la dirección del P C Y lanzó arriba el movimiento de auto- y autoadministración obrera. una clase obrera todavía escéptica aturdida a medias, económicamente y culturamente atrasada, en un donde las relaciones de fuerzas o eran favorables. Lanzándose [illegible]te en el camino de la revo- política, el proletariado polaco, calificado y cultivado colocó mismo, desde abajo, desde junio de 1956, la cuestión del con- los medios de producción y de política, y se eligió dirigentes realmente coordinar este irresistible

dirigentes yugoslavos que, en [illegible]iento, fueron desbordados as, defendieron el monopo- su poder político, que, en gran siguió burocrático, y no permi- una verdadera democratización [illegible] del régimen. La revolución [illegible] no se detiene ante ninguna [illegible]arte las direcciones existentes. [illegible] del Consejo Central de los mañana atacará sin duda y al Comité Central, y [illegible]meterá todas las actividades sociales a una crítica pública, despiadada y generosa a la vez, como sólo saben ser lo los proletarios victoriosos

Sin duda la actual dirección del P C polaco aún no es definitiva. Sin duda la parte de esta dirección que conserva poderosos lazos con la burocracia procurará frenar o detener el proceso antes de que llegue a su fase última. Pero la potencia del movimiento se tornó irresistible. La democracia socialista todavía tendrá que librar algunas batallas en Polonia. Pero la batalla principal la que permitió a millones de proletarios identificarse nuevamente con el Estado obrero, ya está ganada

Como toda verdadera revolución popular, la revolución política en Polonia fué profundamente nacional, resolviendo tareas que toda la nación deseaba ardientemente. Al conquistar el poder de los obreros en las fábricas y la democracia en el Estado, el proletariado polaco conquista al pasar la independencia y la soberanía nacional con relación a la burocracia soviética. Pero, como toda verdadera revolución proletaria, la revolución política en Polonia no desbordó en el nacionalismo, en el chovinismo. Las manifestaciones de las clases contrarias, inevitables en las fases iniciales de la revolución política y que se tornaban tanto más violentas puesto que el régimen burocrático había introducido las formas más odiosas de opresión y de degradación nacionales en las relaciones entre los Estados obreros, se vieron limitadas al extremo. Todo el partido se levantó contra el chovinismo en el momento mismo en que irrumpía el orgullo nacional. Es un elemento más en favor de la Polonia socialista y que diferencia su progreso del de la revolución yugoslava, más limitado

Los tests sobre los progresos que todavía debe realizar la revolución política en Polonia son múltiples y variados. La libertad de tendencia en el partido debe ser consagrada en los estatutos. La libertad de prensa, de [illegible] extenderse a todas las tendencias del movimiento obrero. La libertad de crítica hacia el gobierno debe ser mantenida tal como ya se manifestó con ocasión de la muy prudente actitud de Gomulka con respecto a la revolución húngara. La actitud de los comunistas polacos hacia el movimiento obrero internacional, y hacia su vanguardia revolucionaria, será un test no menos decisivo, tal como sucedió en el caso del P.C Y. Pero en todos esos planos, los triunfos que hoy posee la revolución son infinitamente más numerosos que en 1948 o en 1950

El movimiento comunista internacio-

nal se reagrupó y diferenció en torno a la revolución política polaca mucho más de lo que se había diferenciado en torno al XX Congreso. A las vacilaciones, al malestar inclusive a la abierta hostilidad de los burócratas del P.C. soviético, del P.C.F., del P.C. checo, del alemán, corresponde la aprobación de los P.C. chino, yugoslavo, norteamericano, noruego, y, parcialmente, italiano. Las masas comunistas, en todas partes, están entusiasmadas por el ejemplo polaco. Razonando como verdadero carnicero, Kruschev prohibió a los polacos vender su "salchichón", su forma "particular" de socialismo, en los países vecinos. Miserable metáfora de un burócrata suficiente, y sin embargo enormemente impotente ante la historia que ante él se levanta, amenazadora, en toda su gigantesca altura. La "mercancía" polaca será vendida y revendida a los comunistas y trabajadores del mundo entero, y la IV Internacional será una de las principales fuerzas que intervendrá para ello. Y las ideas de León Trotsky, que conocieron un primer triunfo histórico en los días de octubre de 1917, pueden a partir de ahora cristalizarse alrededor de una victoria proletaria que ya ninguna fuerza en el mundo podrá borrar. Octubre de 1956, el avance intrépido de los proletarios polacos hacia la democracia socialista que mañana conquistará al mundo.

II *Derrotas y Victorias en Hungría*

"El movimiento expresa la reivindicación de nuestros obreros de tornarse los verdaderos amos de nuestras fábricas" ("Szabad Nep", 28 de octubre de 1956)

REVOLUCION HUNGARA Y REVOLUCION POLACA

La revolución política que desde hace un mes conmueve a Hungría tuvo un desenvolvimiento más espasmódico y más desigual que la revolución política en Polonia. Ella no voló de victoria a victoria, como aquélla. Su curso está interrumpido por sangrientas derrotas y, en el momento en que escribimos, no es aún posible predecirle una victoria final próxima o fácil.

Es que, contrariamente a lo que pasó en Polonia, la revolución húngara fué una explosión elemental y espontánea. La interacción sutil entre los factores objetivos y subjetivos, entre la iniciativa de las masas y la construcción de una nueva dirección, entre la presión de abajo y la cristalización de una fracción de oposición por arriba, en las cumbres del partido comunista, interacción que hizo posible la victoria polaca, fué un elemento que faltó en Hungría.

En compensación, y precisamente porque era completamente espontánea, la revolución húngara permitió el desarrollo más amplio y extraordinario de esta iniciativa de las masas que estuvo casi ausente en 1948-50 en Yugoslavia y que apenas dominó parcialmente a Polonia desde febrero a octubre de 1956. La reaparición de los soviets de obreros, estudiantes y soldados como órganos específicos de organización y de poder revolucionarios infligió un desmentido categórico a todos los escépticos que ya veían al proletariado mundial enfermo de quién sabe qué tara congénita.

Porque la revolución húngara permitió el desarrollo amplio y total de todas las contradicciones que son inherentes potencialmente a toda revolución política contra la burocracia, ella permite, por la primera vez, el estudio preciso de esta nueva dialéctica sobre la cual deberán inclinarse los marxistas de nuestra época.

"En presencia de una enérgica presión de las masas y dada la diferenciación social de los funcionarios, la resistencia de los dirigentes puede ser mucho más débil de lo que parece debería ser. Sin duda, a este respecto, sólo podemos entregarnos a conjeturas. Sea lo que fuere, la burocracia no podrá ser barrida sino revolucionariamente y, como siempre, los sacrificios serán tanto menores cuanto más enérgica y audazmente uno se entregue a ello"

Esas previsiones de Trotsky (*La Revolución Traicionada*, p. 323) formuladas hace veinte años, agregan otro elemento clave al análisis de la diferencia entre la revolución polaca y la húngara. Las vacilaciones de los dirigentes del P.C. húngaro, las resistencias provocadoras de unos, la falta de ener-

[illegible] ciertamente contribuyeron [illegible] un movimiento que pri[illegible] fué paralelo al de Polonia [illegible] revolución que luego desbordó [illegible] preestablecida. Aún si [illegible] faltaba en el seno de las [illegible] duda reacciones más inteli[illegible] parte de los dirigentes de la [illegible] habrían podido dar un cariz [illegible] a los acontecimientos. Pero [illegible] especular sobre este tema [illegible] de la burocracia soviética [illegible] determinadas en el mo[illegible] decisivo, por reflejos pánicos de [illegible] ante el ascenso de las ma[illegible] Mazur, Rokosovski, hasta [illegible] acaso no comenzaron por [illegible] de la misma manera en [illegible]

[illegible] no olvidemos tener en [illegible] las diferencias objetivas existentes entre los dos países, pero cuidémonos de exagerar esas diferencias. Se dijo que Polonia estaba más industrializada que Hungría, no es así. En realidad, los asalariados ocupan en la población de ambos países una proporción casi igual y la parte de la industria en la renta nacional es equivalente. Cuanto más, es posible decir que el proletariado polaco posee un núcleo más antiguo, experiencias revolucionarias y una tradición marxista infinitamente más amplias, y cuadros obreros mucho más numerosos. Pero aquí volvemos con eso al campo del factor subjetivo y no es la menos importante de las tesis confirmadas por la revolución húngara la que subraya, una vez más, la importancia decisiva de la dirección conciente para la marcha armoniosa y la finalización victoriosa de una revolución moderna.

EL "FALSO ALERTA" DE 1953

[illegible] raíces profundas del desarrollo [illegible] dramático y más contradictori[illegible] la revolución húngara se sumergen [illegible] en ese "falso alerta" de 1953 [illegible] después de la promesa de un cam[illegible] radical, hizo recaer al partido y a [illegible] en los peores excesos de la dicta[illegible] stalinista, atizando, decuplicando [illegible] de las masas por la burocracia [illegible] época, recordamos las etapas [illegible] de ese "falso alerta". Lue[illegible] de la muerte de Stalin, un [illegible] viento de críticas barrió a [illegible] Llevó al poder a Imre Nagy [illegible] comunista, de extracción campe[illegible] de la reforma agraria de [illegible], por ese hecho, era el único [illegible] dos los desprestigiados diri[illegible] el P.C. que conservaba cierta [illegible] ular. Siguiendo y acentuando [illegible] Malenkov" de mejoramiento [illegible] de vida de las masas, sobre[illegible] el ejemplo soviético. For[illegible] audaces, negando la "prio[illegible]a" referente al desarrollo [illegible] pesada, afirmando en [illegible] que sólo el mejoramiento [illegible] de existencia de los [illegible] podía ser un criterio para [illegible] el éxito económico.

[illegible] nuevo tono despertó y sacudió [illegible] Nagy vió crecer rápi[illegible] su popularidad. Pero la buro[illegible] que conservaba toda su fuerza [illegible] Nagy no pensó nunca en lle[illegible] por sobre ellas, a [illegible] se preparó para una res[illegible] A partir de la caída de [illegible] sintió que su hora había lle[illegible] fué derribado, expulsado [illegible] Central y luego expulsado [illegible]

Al igual que Gomulka, rechazó tenazmente toda confesión de errores, toda autocrítica bizantina. Con su limitación obstinada, la burocracia continuó exigiéndole al autocrítico hasta el 23 de septiembre de 1956, apenas un mes antes del estallido de la revolución que debería traer nuevamente al poder a Nagy. Su coraje, agregándose a una plataforma a todas luces popular, hizo de él un símbolo y un punto de unión de las fuerzas opositoras en el partido y en el país. Pero su exclusión del partido, realizada 18 meses antes del estallido de la revolución, en el momento en que la reintegración de Gomulka ya era debatida en el partido polaco, impidió la constitución de una oposición semilegal en el interior del partido. Esta se constituirá en los límites del partido e inclusive del movimiento obrero, en el Círculo Petoefi, en las agrupaciones de intelectuales y de estudiantes, mientras que en Polonia la oposición se reagrupaba en la dirección misma y en todos los organismos del movimiento obrero. Nos acercamos así a una de las causas fundamentales que explican la insuficiencia del factor subjetivo en la revolución húngara. Si en un momento de la revolución hubo efectivamente peligro reaccionario, ello es el amargo precio que el proletariado húngaro debe pagar por los crímenes de la dictadura stalinista, fundamentalmente por la falta de toda oposición obrera legal.

Habiendo probado durante más de un año el pan blanco de Nagy, el pueblo ya no soportó más la vuelta brutal al gris pan de Rakosi. La oposición se manifestó en todas partes, entre los obreros, los intelectuales, los campesi-

nos, los jóvenes. El aparato stalinista se vió más aislado de lo que jamás estuviera en el pasado. Huelgas de brazos caídos, discusiones violentas semipúblicas, estallaron ya antes de XX Congreso. La consigna central —que hasta hoy sigue siendo la consigna política Nº 1 del proletariado húngaro— fué la vuelta al poder de Imre Nagy. El propio Nagy se mantuvo primeramente en una prudente expectativa y luego se vió alentado a organizar una tendencia. Sus amigos dominaron el Círculo Petoefi. En la ocasión de los segundos "funerales" de Laszlo Rajk, se sepa de la enorme multitud de manifes tes para ir a abrazar a Gisela Rajk. E duda participó de manera activa ta bién en la preparación de las manif taciones del 23 de octubre. Esto no i nide que no consiguiese rea.izar de afuera lo que la oposición del P polaco realizó desde adentro: la cons trucción de una fracción nacional q cubriese las principales regiones y á bricas del país, capaz, como direcci de reserva, de encabezar el movimien de masas.

DEL XX CONGRESO AL 23 DE OCTUBRE

Si luego, después del XX Congreso, los debates en el Círculo Petoefi y las discusiones en la Asociación de Escritores —por otra parte muy a menudo interrumpidos por la represión del aparato rakosista, que hizo excluir del partido hasta el último minuto a portavoces de la oposición— cristalizaron el creciente interés político de las masas, manifestaciones obreras, verdaderas señales de alarma, ya se habían producido a partir del mes de mayo, la como la de los mineros de Komlo, de 27 de mayo último. A diferencia de la rebelión de Poznan, esas manifestaciones no tenían sin embargo una amplitud suficiente como para despertar a todo el partido y a la vanguardia obrera, como para mostrar que se estaba sobre la hora y que había que transformar, inmediatamente, al régimen político para salvar las bases de partida del socialismo en Hungría.

Los elementos más conscientes comprendieron lo que se preparaba. Ya desde el 14 de junio, el muy conocido filósofo marxista Georges Lukacz, había hecho el siguiente amargo análisis en el club Petoefi, análisis que fué confirmado por los sucesos posteriores:

"¿Cuál es la situación del marxismo en la Hungría de hoy? Temo que a los ojos de la opinión pública, jamás haya pasado por una situación tan mala. En la época de Horthy ... nuestra inteligencia se comportó hacia el marxismo con cierta reserva pero al mismo tiempo con una estima claramente visible. Los siete u ocho últimos años bastaron para destruir completamente [illegible] Magyar Nemzet, junio de 1956)

Y el gran escritor Tibor Dery reclamó, en el mismo forum, ya el 27 de junio de 1956, una "nueva revolución" lo que le valió un ataque virulento en **Szabad Nep** el 1º de julio de 1956 y bajo la pluma de Rakosi, que lo acusó de querer preparar una revolución contra el socialismo. Como si el ejemplo polaco no hubiese demostrado que el socialismo no puede ser salvado ante el descontento de todo un pueblo sino con la condición de que la vanguardia revolucionaria tome audazmente y por sí misma la cabeza de la lucha por la democracia obrera para derribar a la dictadura burocrática.

Pero los jefes stalinistas húngaros fueron ciegos, sordos y mudos (salvo para insultar y calumniar a la oposición comunista). Rakosi fué mantenido a la cabeza del partido hasta el 18 de julio. Inclusive después de su caída Nagy no fué reintegrado al Comité Central o al Buró Político, sino apenas al Partido. Peor aún, Rakosi fué reemplazado por su segundo y, en cierta forma, su ángel malo, el archistalinista Ernest Geroe, jefe de la Guepeú en Barcelona, donde había organizado en 1937 algunos de los más espantosos crímenes contra la revolución y los revolucionarios. En algunos meses, Geroe iba a conseguir hacerse odiar tanto más por las masas húngaras que todo lo que había sido odiado Rakosi durante ocho años.

Estimulada por el descontento generalizado en el país, alentada por las olas crecientes de la revolución polaca, la solidaridad revolucionaria húngaro-polaca es una tradición establecida desde 1848— la oposición cristalizada en torno al Círculo Petoefi ya no se desarmó. El 18 de septiembre el Congreso de la Asociación de los Escritores húngaros reclamó la vuelta al poder de Nagy. El 6 de octubre, ante los 200 000 manifestantes de los "segundos funerales" de Rajk, el primer ministro adjunto Antal Apro debió declarar:

"Estos funerales son el último paso hacia la rehabilitación (de Rajk y de sus compañeros de infortunio) que nos fué impuesta por la voluntad del pueblo"

¡Había que ser un burócrata limitado e ignorante como Geroe para no comprender este signo de la época!

El 12 de octubre, los estudiantes deciden abandonar la Juventud Popu-

[illegible] y constituir su propia [illegible] de jóvenes. Algunos días [illegible] los estudiantes de varias [illegible] provinciales, entre las [illegible] estaba la de Debreczen, formulan [illegible] programa de reivindicaciones que [illegible] la vuelta al poder de Imre Nagy, [illegible] democratización del partido y del [illegible] el derecho de huelga, etc. El 21 [illegible], en un mitin de los estu[illegible] de la Facultad Politécnica de [illegible]apest, ese programa es adoptado y [illegible]. El mismo día, el escritor [illegible], Giulia Hay, que había des[illegible] un papel de primer plano [illegible] el Congreso de los Escritores del [illegible] precedente, toma la palabra en un [illegible] entusiasta, en Gyor, para popularizar el mismo programa. El 22, se realizó un nuevo mitin en la Facultad de Ciencias Económicas de Budapest a favor de la misma plataforma, en presencia de miles de estudiantes.

Entretanto, las noticias de la lucha en Polonia habían electrizado a la opinión húngara. La prensa apoyó a Gomulka desde el 22 de octubre. Los estudiantes reclamaron autorización para organizar una manifestación de solidaridad con Polonia, el 23 de octubre. La manifestación, primeramente prohibida al mediodía, fué autorizada finalmente para las 3 de la tarde, cuando ya se había desorganizado. Esta manifestación iría a convertirse en el comienzo de la revolución húngara.

LA PRIMERA FASE DE LA REVOLUCION LUCHA UNANIME CONTRA LA DICTADURA BUROCRATICA

[illegible] la manifestación participaron en [illegible] momento, unos 10.000 estu[illegible]. Pero inmediatamente ya los [illegible]antes no se encontraron solos. [illegible] días antes, el tornero Paul Lazlo, [illegible] (Czepel [illegible] siderúrgico-[illegible]), fábrica-piloto de Hun[illegible] había declarado al órgano de las [illegible] Populares húngaras "Iro[illegible]

[illegible] ahora, no hemos hablado to[illegible]. Los tiempos trágicos que hemos [illegible] nos han enseñado a callarnos y [illegible] con pies de plomo. Pero estad [illegible], hablaremos. Queremos sa[illegible] la verdad. Tenemos sed de verdad, [illegible] de sangre".

[illegible] obreros hablaron, en efecto. A [illegible] de las fábricas y talleres, de [illegible] a las seis de la tarde, milla[illegible] y millares de obreros y empleados [illegible] a la manifestación de los [illegible]diantes, que se convirtió muy pron[illegible] desfile de cas[illegible] personas (Szabad Nep, 28 de octubre de [illegible]). Más de 800 oficiales del ejército, [illegible] todos los cadetes de la Academia [illegible] marcharon en el desfile. Ante [illegible] del general Bem, héroe pola[illegible] de la revolución húngara de 1848 [illegible], presidente de la Asociación de [illegible], formuló las siete reivindi[illegible] siguientes:

[illegible] política nacional e independiente basada en los deseos del pue[illegible] y los principios leninistas.

1. — Examen de todos los tratados y [illegible] comerciales que han que[illegible] la amistad entre los pueblos.

2. — Amistad real y verdadera con la [illegible] Soviética, pero basada en los [illegible] leninistas de independencia [illegible]

4. — Las fábricas deben ser dirigidas [illegible] obreros y los técnicos. Los salarios y las normas deben ser revisados.

5. — Libertad para los campesinos, adhesión a las cooperativas agrícolas solamente según la libre decisión de los propios campesinos. Abolición progresiva de las entregas obligatorias al Estado.

6. — Cambio de la dirección del partido y del Estado, a fin de garantizar un sistema de producción socialista libre. Eliminación de la banda de Rakosi. Nombramiento a un puesto de dirección adecuado de Imre Nagy y de todos los que han combatido por la democracia socialista.

7. — Mayor rol político para el Frente Patriótico Popular y elecciones libres y secretas para el Parlamento y los demás órganos de gobierno.

(Manchester Guardian, 28 octubre)

Cuando la manifestación, que se ampliaba sin cesar, se reunió ante la estatua de Petoefi y el Parlamento, Geroe, que acababa de regresar de Belgrado pronunció a la hora 20 un discurso pasmoso y provocativo. Reconociendo que el régimen había cometido "algunos errores", acusó a los manifestantes de "patrioteros" y "contrarrevolucionarios", que "calumniaban a la Unión Soviética". Los amenazó con una represión severa si no regresaban inmediatamente a sus casas. Este discurso transformó a una manifestación hasta ahí pacífica en el comienzo de la rebelión. Una parte de los manifestantes fué a echar abajo la estatua de Stalin. Otra parte se dirigió al edificio de la Radio del Estado y reclamó el acceso a los estudios para comunicar al país los verdaderos objetivos de la manifestación. Siguió una gran confusión durante la cual los provocadores de Geroe, diseminados entre la multitud así como los carros de la policía secreta,

llevados a toda prisa, tiraron a espaldas de los manifestantes. Esta nueva provocación transformó la rebelión en revolución.

Grupos de manifestantes se dispersaban [illegible] muertos por la A.V.O. (policía del Estado). Los soldados del Ejército popular entregaron rápidamente sus armas a los manifestantes. Por todas partes surgieron grupos de choque. En el transcurso de la noche, se generalizaron los combates. A las 1 de la mañana el gobierno proclamó estado de sitio. A las 5, ordenó a todos los ciudadanos de Budapest que no abandonaran sus casas (Times, 25 octubre). Pero la policía se sentía desbordada y el ejército no quería intervenir más. Gerce no vió otra salida que apelar a la ayuda del ejército soviético, cuya intervención fué anunciada desde las 5 de la mañana del 24 de octubre.

Entretanto, Nagy había sido llamado a asumir el puesto de primer ministro y se cambió la dirección del partido con la eliminación de la mayor parte de los stalinianos; sin embargo, Gerce siguió en su puesto. Este presentó las cosas como si fuera el nuevo gobierno Nagy el que había pedido la intervención soviética. Nagy negó esta versión el 6 de noviembre, hablando desde la Radio húngara. Cualquiera que fuera, la intervención soviética, lejos de apaciguar la revolución, la generalizó. En ese [illegible] divisiones soviéticas en Hungría. A medida que se extendía la lucha militar y que formaciones enteras del ejército húngaro se unían a la revolución, el ejército soviético, de sitiador [illegible] E 27 de octubre, todo el ejército húngaro pasó a las filas de la revolución. El 28 de octubre, cuando Nagy capituló ante las fuerzas revolucionarias, éstas estaban a punto de lograr una victoria militar decisiva.

En provincia, la revolución estalló aquí y allá, el 24 de octubre, cuando se fueron conociendo las noticias de Budapest sobre la intervención del ejército soviético. En la mayor parte de las ciudades los obreros constituyeron consejos de obreros en las fábricas y consejos centrales en las localidades, que asumieron todo el poder local sin dar un golpe. En numerosos lugares, los comunistas opositores se encontraban a la cabeza de esos consejos; sucedió [illegible] donde reinaba una calma sorprendente. El campesinado húngaro tiene poco que hacer en la revolución, ya que goza en general de una situación mejor que antes de la guerra y sólo desea la supresión de los koljoses, cosa que se realizó rápidamente (Marosan, títere de Kadar, lo admite así en L'Humanité del 26 de noviembre). Las tres cuartas partes de los campesinos húngaros seguían siendo propietarios y productores independientes en el momento de la revolución, lo que explica su poca pasión revolucionaria.

En general, los consejos se colocaron en el plano de la democracia socialista. El "consejo revolucionario de Miskolc" formuló, el 27 de octubre, las siguientes reivindicaciones:

1. — Edificación de una Hungría libre, soberana, independiente, democrática y socialista.

2. — Elecciones libres con sufragio universal.

3. — Evacuación inmediata de las tropas soviéticas.

4. — Elaboración de una nueva Constitución, garantizando el derecho de huelga.

5. — Supresión de la A.V.O.

6. — Amnistía total para todos los insurrectos, y proceso a Gerce y sus [illegible] consejo "socialista revolucionario" de [illegible] todos los elementos stalinianos y mantiene a los comunistas "nagyistas" en el poder. Szeged está dirigido por un consejo obrero. Los mineros de Tata [illegible] reconstituídos reclaman el establecimiento de un "máximo" de salarios de 3 500 forints y la administración de las fábricas por los consejos obreros (Nepszava, 26 de octubre de 1956). Si algunos consejos, como el de Miskolc y el [illegible] a la derecha, no es porque los "reaccionarios" o incluso los "fascistas" sustituyeron a [illegible] porque los dirigentes socialdemócratas tradicionales de esos centros obreros son colocados a la cabeza de los comités por los obreros.

Hasta este punto, la revolución ha atravesado su primer estadio unánime: general, radiante, a pesar de los terribles sacrificios [illegible] por los ejércitos pesados soviéticos. Sigue [illegible] democracia socialista. El nuevo gobierno Nagy, constituido el 27 de octubre, incluye además una mayoría de comunistas opositores, algunos sobrevivientes stalinianos y algunos representantes del partido de los pequeños propietarios que se apresuraron, por otra parte, a declarar que ellos se colocaban en el terreno de la socialización de los medios de producción. Fué proclamado el cese del fuego. ¿La revolución resultará victoriosa?

LA SEGUNDA FASE DE LA REVOLUCION: DIFERENCIACION SOCIAL ENTRE LOS REVOLUCIONARIOS

[illegible] intervención militar soviética [illegible] terribles resentimientos. El [illegible] de Geroe en el poder [illegible] siendo primer secretario [illegible] hasta el 25 de octubre); las [illegible] de Nagy que no cede a las [illegible] ones socialistas y democrá[illegible] que a partir del 26, la com[illegible] del nuevo gobierno del cual [illegible] mentes los representantes de [illegible] atientes obreros, todo esto an[illegible] enormemente la desconfianza [illegible] masas y hace afirmar a los con[illegible] prácticamente controlan las [illegible]

El presidente socialdemócrata de[illegible] de Miskolc toma el avión y se [illegible] a Budapest para advertir a Nagy [illegible] si no reclama el retiro de las tro[illegible] soviéticas, dicho consejo no reco[illegible] más la autoridad del gobierno [illegible] consejos de Hungría [illegible] comienzan a federarse y ame[illegible] con constituir un contragobierno [illegible] Nagy, desbordado por todas [illegible] sin un apoyo real, cede comple[illegible] y sin discriminación ante la [illegible]ción. El 29 de octubre se anuncia [illegible] retiro de las tropas soviéticas de [illegible] y cesan los combates. El go[illegible] se identifica con la revolución [illegible] el 25 de octubre. Szabad Nep ataca [illegible] Pravda que llama a la insurrección [illegible] 23 de octubre un movimiento fas[illegible] contrarrevolucionario. Al otro día [illegible] eco los "partidos de 1945" (no [illegible] contrarrevolucionarios sino [illegible] pequeñoburgueses con los cua[illegible] P.C. había constituido una coali[illegible] para gobernar el país entre 1945 [illegible] 1948). Los socialdemócratas parecen [illegible] de la confianza de los obreros [illegible] constituye una guardia obrera [illegible] defender las fábricas. Pravda del [illegible] de octubre y el propio mariscal Zu[illegible] ven en ella la mayor garantía del [illegible]cialismo en Hungría. El mismo día, [illegible] de octubre, se constituye un nuevo [illegible] del que forman parte los par[illegible] constituidos. Al día siguiente [illegible] adopta posición a favor de la [illegible]ad húngara y de abandono [illegible] pacto de Varsovia.

En Budapest, el cambio de la rela[illegible] de fuerzas representa una revan[illegible] del pueblo oprimido e insultado por [illegible] policía secreta. Su sede es tomada [illegible] asalto por las masas, que se ven[illegible] matando a muchos torturadores. [illegible] del P.C. de Budapest es asal[illegible] no por contrarrevolucionarios [illegible] lo ha afirmado la prensa stali[illegible] sino por los propios obreros de [illegible] fábricas Czepel. La A.V.O. se dirige [illegible] la Asociación de Escritores húngaros para pedir la protección de la vida de sus miembros, ésta acepta (New York Times, 31 octubre). Sin embargo, no se extiende el "terror blanco" (así es como llama la prensa staliniana a la venganza de las masas contra los verdugos de la policía que las han perseguido durante 8 años). El ejército revolucionario, ayudado por las guardias nacionales constituídas por obreros y estudiantes, restablecen el orden (New York Times, 1º noviembre). La calma y la esperanza vuelven, la calma que precede a la tempestad.

La diferenciación social y política se generaliza. En todas partes, la reacción aprovecha de la libertad política re[illegible] El cardenal Minaszeny, liberado de la prisión, anuncia la constitución de un partido socialcristiano. En provincias, elementos de derecha toman en sus manos la administración de algunos municipios. Por otra parte se establecen consejos obreros en todas las fábricas y el P.C. nagysta así como el P.S., precisan su posición a favor de la socialización de los medios de producción. El primer número del diario socialdemócrata contiene el siguiente llamado:

"Liberados de una cárcel, no permitáis que el país se convierta en una cárcel de otro color. Cuidemos las fábricas, las minas y la tierra, que deben seguir en las manos del pueblo" (New Statesman and Nation, 17 noviembre).

El 28 de octubre, Szigety, presidente comunista del consejo nacional de Gyoer, hizo la siguiente declaración por Radio:

"Elementos dudosos, de tendencia fascista y contrarrevolucionaria, se han mezclado a los insurrectos. Nosotros no queremos que vuelva el antiguo sistema capitalista; queremos una Hungría independiente y socialista".

Dudas, presidente del comité revolucionario de Budapest, plantea como primera reivindicación de la insurrección el mantenimiento de la socialización de los medios de producción. Redactó varios artículos al respecto en el Boletín de dicho comité. El llamado del primer ministro del 28 había caracterizado al nuevo gobierno como "situado bajo el signo de la unión nacional, y de la independencia, del socialismo, que será la verdadera expresión del pueblo". La proclamación del 30 de octubre anunciando la constitución del último gobierno Nagy no difirió casi de la del 28 respecto al socialismo. El 3 de noviembre, los representantes de los cuatro partidos se pronunciaron por

última vez a favor de la socialización.

Ciertamente, se puede estimar que las concesiones de Nagy "iban demasiado lejos", que la denuncia del pacto de Varsovia fué una "torpeza", que el llamado a la ONU lanzado ante la amenaza inminente de la intervención soviética fué una medida inadmisible para un comunista, que la venganza popular que costó la vida de centenares de agentes de la AVO proporcionó un pretexto para la acción del Kremlin del 4 de noviembre. Pero todas estas afirmaciones se estrellan contra el hecho de que una revolución popular y tumultuosa, que escapa por el momento a toda dirección organizada, muy poco puede aprender a obedecer y a creer en palabras. Las masas estaban desconfiadas, el ejército soviético acababa de imponerles una matanza terrible, no lo querían más en el país. No había más que un medio de "evitar" los errores enumerados: tratar de organizar la represión del movimiento revolucionario. Hay que hacerle honor a Nagy en el sentido de que él no vió su deber en la destrucción de la revolución sino en la tentativa de conquistar en ella la dirección identificándose con ella.

REVOLUCION POLITICA Y AMENAZA DE CONTRA-REVOLUCION SOCIAL.

Su verdadero error está en otra parte. Viendo la aparición de las fuerzas reaccionarias, debió apoyarse con más franqueza y sentido táctico en los elementos populares, obreros y campesinos. En lugar de dejarse envolver a su vez en una palabrería hueca sobre "la unidad nacional" y la "democracia" debió organizar inmediatamente la democracia socialista: convocar por todos los medios en Budapest un Congreso Nacional de los Consejos Obreros y hacer de ellos la base legítima de su poder. Oponiendo así un poder democrático y obrero establecido a las ilusiones y sueños parlamentarios de algunos, podría haber precisado "elecciones libres con la participación de todos los partidos" Sí, elecciones para consejos de obreros y campesinos pobres, con la participación de todos los partidos que reconozcan la socialización de los medios de producción y de cambio. De este modo, habría hecho más difícil políticamente la intervención soviética e infinitamente más complicado el juego de la reacción.

Es cierto que semejante política no habría sido aceptable para todos los que participaban en la revolución. Esta se caracterizaba precisamente por el hecho de que todas las capas de la población tomaban parte en ella. Pero al pronunciarse abiertamente por la disolución de las cooperativas agrícolas (salvo la de aquellos campesinos que habían adherido libremente) se hubiera podido restablecer la alianza entre los obreros y los campesinos. Estos temían el retorno de los señores como los obreros el de los capitalistas. Una ulterior prueba de fuerza entre los obreros y la reacción no podría más que volverse a favor del proletariado. Y por otra parte, si en el peor de los casos esta prueba tomaba un giro desfavorable, siempre era posible la intervención del ejército soviético, que rodeaba el país por todas partes. ¡Pero qué diferencia entre una intervención rusa solicitada por los obreros húngaros en lucha contra la reacción, y una intervención contra el conjunto del pueblo que resiste ferozmente!

Los aficionados han pretendido destruir este razonamiento afirmando que el ejército soviético intervino "en el momento en que Hungría volvía a ser una democracia burguesa" ¡Buen argumento! Cómo si la naturaleza social de un Estado dependiera del origen de sus ministros! Detrás del aparente radicalismo del pensamiento se esconden los prejuicios pequeñoburgueses más vulgares.

De la misma manera que un Estado no se hace socialista en el momento en que los socialdemócratas gobiernan sin tocar la propiedad privada, un Estado no se vuelve burgués por el solo hecho de que algunos ministros (pequeñoburgueses) formen parte del gobierno. Para que la "democracia burguesa" triunfe en Hungría no haría falta más que una friolera: quitarle a los obreros armados y en pleno ascenso revolucionario sus fábricas, sus armas, sus ferrocarriles y sus bancos, para devolvérselos a los antiguos propietarios. Es insultar al proletariado húngaro afirmar que esto se podría realizar sin dar un golpe, "como resultado de elecciones libres". Es insultarlo doblemente afirmar como lo hace el diario de Brandler, "que el ejército ruso se convirtió en la única garantía de la economía socialista".

En verdad, el peligro de una restauración del capitalismo no fué ni real ni inminente. Este argumento es tan mentiroso y calumniador como las ca-

[illegible]

nos, que afirman friamente que el pueblo obrero, todo el pueblo sublevado,

[illegible]

[illegible] e una década de demo- [illegible] había bastado para [illegible] a fascistas "engañar a los [illegible] intervención del Kremlin [illegible] ésta fundamentalmente ni [illegible] ni por consideracio- [illegible] que, en la mejor de [illegible] han jugado un rol se- [illegible]

[illegible] se explica por el [illegible] se apoderó del Kremlin se [illegible] la muerte de todo el "glacis" [illegible] de soviets en Budapest [illegible] y un poder obrero [illegible] establecido en esas ciuda- [illegible] a breve plazo la perspectiva de una revolución en Rumania, en Alemania oriental, también en Checoeslovaquia e incluso en la URSS. Esta es la explicación de la intervención del 4 de noviembre, que ha tomado por consiguiente, un carácter neto y monstruosamente contrarrevolucionario, un terrible golpe asestado a los intereses del socialismo en la propia Hungría y en todo el mundo, un terrible golpe asestado a los intereses de la Unión Soviética. Basta examinar sus consecuencias internacionales, que han permitido en todas partes el fortalecimiento de la reacción, para no dudar de la naturaleza de ese acto.

LA TERCERA FASE DE LA REVOLUCION: HEGEMONIA OBRERA EN LA RESISTENCIA PASIVA

[illegible] Kadar instaurado desde [illegible] noviembre bajo la égida del [illegible] ruso, nunca ha sido otra cosa [illegible] gobierno títere. "Kadar tiene [illegible] acto decisivo 5.000 blinda- [illegible] a decir el 2° de noviembre [illegible] del consejo obrero central. [illegible] Pero tan general fué la [illegible] incluso después del aplas- [illegible] de un heroico puñado de com- [illegible] armados, tan detestado el [illegible] Rakosi-Geroe, tan unánime la [illegible] del golpe de fuerza del 4 [illegible] obre y, ante todo, tan maravi- [illegible] segura la combatividad de [illegible] proletariado húngaro, que el propio [illegible] no podía comenzar su carrera [illegible] hacer importantes concesiones a las [illegible]

En efecto, su declaración ministerial [illegible] noviembre retoma lo esencial [illegible] programa de Nagy menos el retiro [illegible] tropas soviéticas. Se identifica [illegible] gigantesca revolución democrática [illegible] 23 de octubre", y una semana [illegible] la, en una proclama leída por [illegible] Budapest el 10 de noviembre, el [illegible] Kadar afirma de nuevo que [illegible] de arbitrariedad y de ilegalidad [illegible] no podrán volver nunca más [illegible]", y que serán defendidas las [illegible] del 23 de octubre" (New York Times, 11 noviembre 1956). Ay!, [illegible] promesas se mantuvieron muy [illegible]

[illegible] pronunciadas, fueron quebrantadas [illegible] las deportaciones masivas a [illegible] de combatientes revolucionarios [illegible] siguió el cínico secuestro de [illegible] y de sus compañeros refugiados [illegible] embajada yugoeslava, en flagrante [illegible] a un acuerdo concluido con [illegible] de Tito, y a las promesas [illegible] por Kadar a los obreros el 16 [illegible] obre. El 23 de noviembre, ese [illegible] seguido por un ataque abier- [illegible] a la libertad de la prensa obrera, siendo suprimido el diario del ejército y confiscado el de los sindicatos porque se habían atrevido a criticar los ataques de Pravda contra Yugoeslavia! Los periodistas del órgano central del P.C. húngaro se levantaron en huelga después de haber recibido la instrucción de "apoyar incondicionalmente la línea de Pravda" (Manchester Guardian, 24 noviembre). Kiss, dirigente del grupo de Kadar, afirma que los obreros están en tren de "derrochar la propiedad del pueblo", es decir, que los aprestos de tomar en sus manos la administración de las fábricas (Times, de Londres, 29 noviembre). En el espacio de un mes se vuelve al umbral de la dictadura stalinista.

Pero si la revolución ha sufrido todas estas derrotas parciales, si los comités de soldados al parecer han sido disueltos, queda una conquista y es la conquista esencial: los consejos obreros en las fábricas. Demostrando un sentido político, una inteligencia táctica y un coraje incomparable, el proletariado húngaro ha sentido con un instinto infalible que los consejos representan su instrumento de lucha más adecuado en la situación actual. Habiendo establecido esos consejos, los trabajadores han comenzado a federarlos, pues convocaron el 21, en Budapest, un congreso nacional de los Consejos Obreros, verdadero Parlamento Obrero que ha reclamado en los hechos el derecho de ser reconocido como el único representante del pueblo trabajador.

En este Congreso de los Consejos Obreros, al que los intelectuales y los estudiantes enviaron igualmente sus representantes, el proletariado húngaro posee verdaderamente un órgano de poder de Estado, que negocia de igual a igual con el gobierno Kadar. De esta manera, de hecho existe una situación de dualidad de poder, transición no ya

"de la dictadura del proletariado hacia la democracia burguesa", como lo pretenden los abogados bizantinos del Kremlin, sino de la dictadura burocrática a la democracia proletaria.

La tranquila confianza en sí mismos que poseen los proletarios organizados en esos consejos se expresa en algunas declaraciones de una nitidez remarcable. Visitando una fábrica en compañía de oficiales soviéticos, el corresponsal del New York Times registra en el número del 26 de noviembre de su diario, la siguiente declaración

"El presidente de un consejo obrero declaró: «Les hemos dicho a los rusos que la única ayuda que pedimos de ellos es que nos dejen tranquilos». Agregó que los rusos habían «prometido armas para nuestros guardias obreros. Pero les hemos respondido... que habíamos conservado nuestros fusiles y que ahora vigilábamos nosotros mismos nuestra fábrica»"

Y todavía esta observación sobria y sensacional a la vez de un dirigente obrero al corresponsal del Times, de Londres (27 noviembre 1956)

"Un representante del consejo obrero del primero y segundo distrito de Budapest declaró que en tanto que el gobierno Kadar persista en su actitud «rígida y falta de comprensión», los CONSEJOS OBREROS, QUE TENIAN AHORA EN SUS MANOS EL PODER REAL DEL PAIS, no podían influenciar al factor político del cual dependía el retorno al trabajo".

Alternando las órdenes de huelga general y de vuelta al trabajo, afirmando en cada ocasión que ellos conservan un derecho de huelga incondicional; exigiendo ser reconocidos como los únicos competentes en materia obrera y social, reclamando la dirección de la industria afirmando que deberían poder organizar a la policía (Manchester Guardian, 28 noviembre), los dirigentes de los consejos obreros actúan como una verdadera dirección obrera surgida de la lucha que es, en potencia, la dirección revolucionaria de la República socialista democrática e independiente de Hungría que tarde o temprano será establecida

Seguramente, la represión podrá descabezar tal o cual consejo, desorganizar momentáneamente tal red, poner momentáneamente a los consejos en los límites de la legalidad. Pero esto no será más que posponer el problema. Habiendo probado durante un mes el fruto prohibido del poder directo y democrático de la clase, los obreros húngaros no se satisfacerán más con las miserables migajas de la "democratización" a lo Kadar-Kruschev. A la larga, no habrá más que dos salidas posibles, o bien el aplastamiento completo de todo el movimiento obrero y la instalación de un régimen de dictadura y de terror peor que el de Rakosi-Gerce, o bien la victoria de la democracia socialista de los consejos. En efecto como lo dijo un miembro del consejo obrero central de Budapest, el 27 de noviembre

"Todas esta maniobras son lamentables, pero al fin de cuentas, nosotros venceremos de todas maneras".

LA REVOLUCION POLITICA, PARTE INTEGRANTE DE LA REVOLUCION MUNDIAL

La revolución política en Hungría y en Polonia obra hoy como motor del movimiento revolucionario internacional a igual título que la revolución colonial. En efecto, se puede decir que éstas son, hoy, las dos corrientes principales propulsoras del avance de las fuerzas revolucionarias en el mundo Ejemplo, la nueva presión revolucionaria que lleva al P.C. yugoeslavo a volverse a la izquierda. Ejemplo las manifestaciones antifranquistas virulentas que atraviesan a España. Ejemplo, el ascenso de las fuerzas oposicionales revolucionarias en todos los P.C. del mundo, la reprobación de la criminal aventura stalinista por los P.C. yugoeslavo, polaco, noruego, norteamericano que, por primera vez en la historia del stalinismo, divide en dos campos a los partidos comunistas de todo el mundo.

Los efectos más importantes de la revolución húngara se harán sentir sin embargo, en la propia URSS. No es imprudente predecir que después de la victoria de la revolución política en Polonia y después del ascenso revolucionario en Hungría, el epicentro de la revolución política se desplaza de nuevo de las "democracias populares" a la URSS Una de las pruebas y no la menor del carácter profundamente proletario de la revolución húngara, es la propaganda de fraternización sistemática dirigida por los obreros insurrectos a los soldados del ejército soviético. Llamados por radio, volantes, manifiestos, y ese conmovedor mensaje distribuido por los obreros de Csepel: "Soldados soviéticos se os dijo que combatía contra los fascistas, y estáis combatiendo contra los obreros de Csepel la Roja"

¿Ha surtido efecto este esfuerzo de fraternización? Seamos prudentes con

[illegible] de deserción en masa y de [illegible]

[illegible] ante la resistencia [illegible] de toda la población laborio[illegible] [illegible]mente un hecho cierto que [illegible] [illegible] patria. Y los relatos del [illegible] la Revolución Húngara en la [illegible] son altamente signifi[illegible] [illegible] sabe que los estudiantes de [illegible] de Moscú han fijado en [illegible] varias veces consecutivas [illegible] de noticias de la B.B.C. con[illegible] a Hungría, para protestar [illegible] carácter mentiroso de las in[illegible] oficiales al respecto. El [illegible] en Moscú del semanario [illegible] New Statesman and Nation [illegible] el número de 24 de noviem[illegible] siguientes informaciones, del [illegible]

[illegible] oradores de las conferencias [illegible] situación internacional fueron [illegible] a preguntas concern[illegible] [illegible]. Por varias veces, el pú[illegible] [illegible] de tal manera por la [illegible] de la versión oficial, que [illegible] llamado a los estudiantes ex[illegible] presentes para que proporcio[illegible] respuestas, lo que algunos hi[illegible] diligencia. Según fuentes [illegible] fe, el descontento de los [illegible] de base [illegible] se reflejó en los [illegible] de las elecciones para los [illegible] y juntas del partido, celebra[illegible] las secciones locales del parti[illegible] vísperas del 7 de noviembre. [illegible] una aguda nota de mal [illegible] el tono que los estudiantes [illegible] emplearon en ciertas ins[illegible] para expresar quejas. En [illegible] de Leningrado, los estu[illegible] organizaron una manifestación en la que llevaron un retrato de Gomulka"

Y el 28 de noviembre, el corresponsal del **New York Times** en Moscú de paso por Copenhague, confirmó que había estallado una huelga en las fábricas de rodillos Kaganovich en Moscú, contra el aumento de las normas de trabajo. La huelga resultó victoriosa.

Incluso si la fracción neo-staliniana de Molotov-Kaganovich ha sacado ventaja momentáneamente, como consecuencia de los acontecimientos de Hungría, la acentuación de la presión de las masas en la propia URSS indica la futura dirección de los acontecimientos en ese país.

El campo comunista internacional dividido y en plena confusión no es ninguna prueba del progreso de las fuerzas revolucionarias, afirmarán algunos. Nosotros respondemos: el despertar del espíritu crítico de los militantes comunistas, la acentuación de sus esfuerzos por liberar a los Estados obreros y los partidos comunistas de la burocracia privilegiada que ha usurpado el poder, representa un enorme paso adelante para el movimiento obrero internacional. Varias veces, en 1936, en 1944 y después en 1953, esta burocracia ha impedido que el proletariado mundial explote las ocasiones propicias para un decisivo avance del socialismo en todo el mundo. Una vez más, acaba de infligir una terrible derrota a la Unión Soviética. Eliminar a esta burocracia tan rápidamente como sea posible, asegurar la transición hacia la democracia obrera con el mínimo de costo, es asegurar un impulso nunca alcanzado por el comunismo mundial! Los obreros polacos y húngaros han mostrado el camino. Los obreros del mundo entero no olvidarán sus lecciones.

30 de noviembre de 1956.

MICHEL PABLO

La importancia internacional de la revolución húngara

La importancia internacional de la Revolución Húngara se ubica particularmente en el plano de la organización del poder proletario y del sentido de la democracia política proletaria.

Estas dos cuestiones adquieren, nuevamente, una importancia capital para el porvenir del socialismo.

La revolución húngara marca un avance considerable tanto en relación a la experiencia yugoslava bajo el régimen de Tito, como en relación a la experiencia polaca bajo Gomulka.

En realidad, constituye el punto más avanzado a que ha llegado la actividad revolucionaria espontánea de las masas después de octubre de 1917

Desde sus primeros días, la Revolución Húngara se caracterizó por la extensión, a través de todo el país, de los Consejos Obreros, que el stalinismo había querido archivar en el Museo de la Historia.

Después de haberlos disuelto como órganos efectivos del poder en la URSS, y haberlos combatido en el transcurso de todas las experiencias revolucionarias que en Europa o en Asia vieron surgir Consejos, Soviets, el stalinismo, por boca de Kruschev y de sus acólitos, declaró durante el XX Congreso del P.C. de la URSS, que de ahora en adelante la vía hacia el socialismo pasaría probablemente por los Parlamentos burgueses.

Inmediatamente, los Partidos Comunistas de todo el mundo se apresuraron a popularizar este nuevo "evangelio", la vieja biblia, en realidad, de todos los oportunistas, volviéndole la espalda a la Revolución Proletaria.

Pero la ironía de la historia quiere que en lugar de las "nuevas vías parlamentarias", que se pretende que son capaces de ahora en adelante de llevar al poder al proletariado de los países capitalistas, el propio proletariado de los países llamados "socialistas" se vea obligado, para liberarse de su régimen, no social sino político burocrático y policial, a recurrir a la forma inmortal de los Consejos Obreros y campesinos armados'

El camarada Kruschev tiene aquí abundante materia para verificar y profundizar sus brillantes especulaciones "teóricas"

La experiencia de los Consejos, de los Soviets, que marcaron desde el comienzo de la Revolución Húngara y aclaran de una manera evidente, indiscutible, su carácter profundo, proletario, merece una atención muy particular.

En efecto: contrariamente a la experiencia de los Consejos Obreros de administración de las fábricas favorecidos por la dirección titista en Yugoeslavia, o de los Consejos Obreros análogos, en los que se esfuerza en apoyarse actualmente Gomulka, los Consejos Obreros húngaros se estructuraron rápidamente como órganos de poder eminentemente político.

Para lograr llenar esta función, se articularon verticalmente, elevándose del plano local y regional al plano nacional, y se atribuyeron funciones específicamente políticas combinando el poder legislativo y ejecutivo.

La Revolución Húngara no fué marcada solamente por la existencia de los Consejos locales, de carácter administrativo local, sino por los Consejos regionales y por el Consejo Nacional Central de Budapest, que funcionaron, cada uno en su plano, como órganos de un nuevo poder político.

Es decir, que espontáneamente, la clase obrera húngara, dirigida por cuadros revolucionarios de base, construyó durante su impulso revolucionario, un aparato soviético de Estado. Esta conquista tiene su importancia teórica y práctica capital para el movimiento revolucionario internacional, porque da una respuesta de base a cuál debe ser el cuadro constitucional del verdadero Estado Obrero durante el período de transición del capitalismo a la realización del Socialismo.

Es "sorprendente", realmente, ver a

[illegible] Nagy o [illegible] ber miedo frente a los [illegible] Húngaros", como ha [illegible] en el discurso pronun[illegible] Asamblea Nacional Yugo[illegible] de 1956.

[illegible], compartido por todos [illegible] frente a los Consejos [illegible] los dirigentes políticos [illegible] soviética que se asien[illegible], proviene en realidad [illegible] que estos "comunistas" [illegible] a Revolución sino única[illegible] mando ellos la controlan com[illegible] a través de su aparato [illegible]

[illegible] la concepción de ser, por [illegible], el Estado Mayor por to[illegible] clase obrera, a [illegible] dictarle los pasos a dar y [illegible] límites estrictos de sus atribuciones. [illegible] los Consejos, los Soviets, son [illegible] nuevos organismos de verda[illegible] poder propio de la clase, que no [illegible] ser manipulados arbitraria[illegible] una dirección burocrática [illegible] Precisamente la burocracia no pue[illegible] a semejante organismo más que [illegible] un enemigo mortal, del que trata [illegible] cuesta lo que cuesta.

[illegible] lo que han tratado de hacer [illegible] el Kremlin y sus hom[illegible] Hungría. Incluso Nagy, no obs[illegible] haber estado mucho más somet[illegible] a los otros dirigentes húngaros [illegible] y a la presión de las masas [illegible] rias, en lugar de apoyarse [illegible]mente en los Consejos, de acor[illegible] todo el poder y reconocerles co[illegible] cuadro constitucional del nuevo [illegible] del Estado, quiso en realidad [illegible] al rol de simples órganos de [illegible]ración económica de las fábri[illegible]. Los Consejos obreros tendrán por [illegible] tomar decisiones", declaraba Ra[illegible] Budapest el 26 de octubre de 1956. [illegible]más las cuestiones concernientes [illegible] producción, la administración y la [illegible]ión de las fábricas. Los Consejos [illegible], igualmente, tendrán por mi[illegible] elaborar el plan de producción de [illegible]bricas y preparar la reforma del [illegible]n de los salarios" (subrayado [illegible]).

[illegible], impuesto por el Kremlin, sos[illegible] por sus fuerzas armadas, ha ido [illegible] más lejos, naturalmente.

[illegible]ando como pretexto la huelga [illegible]al de 48 horas desatada en todo [illegible] por orden del Consejo Nacional [illegible]al de Budapest, el 9 de diciembre [illegible]56, Kadar ha querido librarse de[illegible]mente de los Consejos como [illegible]os políticos que asumían la [illegible] o una parte del poder.

[illegible] argumento para el decreto que [illegible] estas medidas es de lo más [illegible]cativo en cuanto a las verdade[illegible] razones que motivaron la hostili[illegible]dad esencial, a muerte, de la burocracia hacia los Consejos.

Difícilmente se podrá encontrar una confesión más cínica de la verdadera naturaleza del stalinismo colocado frente a una verdadera revolución proletaria.

Estos son los términos precisos de dicho decreto (del 9 de diciembre de 1956) ordenando la disolución del "Consejo Central Obrero" de Budapest y de los "Consejos Obreros Regionales":

"Después del levantamiento del 23 de octubre, en todas las fábricas se eligieron Consejos Obreros. Estos tuvieron el acuerdo del gobierno húngaro suponiendo que estos Consejos podrían contribuir a la organización obrera de las fábricas.

"Pero en Budapest y en todo el país las organizaciones regionales de los Consejos Obreros se formaron contra la opinión y la voluntad del gobierno.

"El gobierno no puede aprobar estos Consejos Obreros regionales y no los ha reconocido nunca.

"El gobierno ha negociado varias veces con el Consejo de Budapest porque estimaba que este Consejo ayudaría a los Consejos Obreros de las fábricas en el cumplimiento de sus tareas y de sus objetivos.

"Lo que no se ha producido nunca. Lo que es más, el Consejo de Budapest ha decretado cuatro directivas que no contienen ni una sola palabra sobre la estructura de los nuevos salarios ni la menor sugestión sobre el mejoramiento de los métodos de producción.

"Dichas circulares no abordaban más que cuestiones políticas. Su objetivo era hacer del Consejo Central de los obreros un organismo de poder central ejecutivo".

Es bien claro que lo que el "gobierno" títere de Kadar reprochaba a los Consejos era articularse verticalmente, atribuirse funciones políticas y transformarse en verdaderos órganos de poder de hecho, oponerse al del gobierno títere.

¡Se comprenda que se trataba aquí efectivamente, de crímenes imperdonables que era preciso sancionar severamente!

En efecto: la burocracia no podía admitir su propia subordinación a la firmeza del poder proletario.

La primera adquisición de la revolución húngara, como acabamos de verlo, fué la reconstrucción del Estado Proletario sobre la una base soviética. Dentro de este nuevo cuadro constitucional que asegura a la vez el carácter y la seguridad de un régimen proletario, liberado de su burocracia, se trataba luego de asegurar y garantizar el funcionamiento de una verdadera democracia política proletaria.

La revolución húngara ha franqueado incluso esta etapa.

Y lo ha hecho al formular, espontáneamente, con el voto de varios Consejos Obreros, el reclamo de reconocer la legalidad de todos los Partidos que se ubiquen en el cuadro constitucional de los Consejos, y de defender las conquistas sociales anteriores: las nacionalizaciones y la reforma agraria.

Este es otro de los puntos culminantes de la Revolución Húngara.

En efecto: no bastaba tener Consejos, Soviets; era necesario también hacerlos vivir alimentándolos políticamente.

Pero no se puede alimentar políticamente a los Consejos sin permitir, sin legalizar todas las tendencias políticas que existen dentro de la clase y por consiguiente en su propio seno.

Los Consejos, los Comités, los Soviets, concebidos como organismos políticos, en un nivel no solamente local ni regional sino nacional, son en realidad organismos de Frente Único político de las diferentes tendencias políticas nacionales de la clase.

Cuáles podrían ser estas tendencias y, sobre todo, qué importancia numérica podrían tener, son cuestiones que hay que dejar al juicio de la clase, democráticamente expresada en el seno de los Consejos, de los Comités, de los Soviets.

Los Soviets son organismos de clase, por el hecho de que reúnen a los elementos proletarios y semiproletarios de la ciudad y del campo, con exclusión de los elementos de las viejas clases desposeídas, de los altos burócratas y de los campesinos ricos.

La democracia política en el seno de estos organismos de la clase es inconcebible sin que las diferentes tendencias políticas de la clase puedan expresarse libremente en ellos y disputar allí la mayoría.

Pero, ¿cuál es entonces el rol dirigente del Partido Marxista Revolucionario, indispensable para la victoria y la salvaguardia de la Revolución? Simplemente, está sometido al veredicto y al constante control democrático de su clase, que es la condición para su propia afirmación y salvaguardia como verdadero Partido Marxista Revolucionario de la clase.

Solamente la libre competencia democrática de los diferentes partidos de la clase en el seno de los Consejos, de los Soviets, puede, en efecto, a la vez, designar al Partido que merece ese título y obligarlo a mantenerse, gracias a un esfuerzo constante, de todos los días, al servicio de las masas.

En tanto que la liberación del Partido del control de las masas organizadas en los Consejos sólo puede facilitar la deformación e incluso la degeneración burocrática del Partido Revolucionario.

La Revolución Húngara, indiscutiblemente, ha corrido peligros que provenían de la actividad de las fuerzas sociales contrarrevolucionarias, despertadas por la quiebra espectacular del régimen stalinismo y alentadas por la falta de un verdadero Partido Marxista Revolucionario.

Pero este último factor no es justamente del resorte de la actividad revolucionaria espontánea de las masas, de la clase. No se puede hacer responsable la clase de esa ausencia, que ha pesado, indiscutiblemente, y sigue pesando sobre la Revolución Húngara.

Las masas de Hungría han dado el máximo de lo que podían por sí mismas en su impulso revolucionario.

Han construido el andamiaje de un nuevo aparato de Estado verdaderamente proletario y han fijado los contornos en los que podía y debería desplegarse la verdadera democracia política proletaria.

Tanto la existencia de los Partidos como el desarrollo de las elecciones en el cuadro de los Consejos, de los Soviets, toman un contenido de clase distinto que el de Partidos y elecciones fuera de este cuadro.

En el primer caso, tenemos que ver con la democracia política proletaria, en el segundo, con la democracia política burguesa.

Instintivamente, espontáneamente, en el curso de su proceso de maduración política sorprendentemente rápida, realizada por saltos, los trabajadores húngaros han dado la respuesta correcta a los problemas planteados por la dictadura burocrática y policial stalinista.

Y han tratado de superarla no volviendo atrás, a la democracia burguesa, sino yendo adelante, hacia la verdadera democracia política proletaria.

Es precisamente por esta razón que la experiencia húngara marca el nivel político más alto al que ha llegado el proletariado revolucionario internacional.

En Yugoslavia, el proletariado hizo la experiencia de un burocratismo "ilustrado", nacional y paternalista, que limita la actividad de los obreros a tareas económicas y administrativas locales, sin derecho de opinión respecto a las tareas políticas en escala nacional e internacional.

Es la herencia de la dirección del partido monolítico único.

En Polonia, Gomulka se esfuerza en mantenerse frente al Kremlin y a las fuerzas reaccionarias nativas, apoyándose en el entusiasmo y la fuerza de los obreros a quienes ha debido conceder el derecho a la administración de las fábricas en un nivel más elevado y más

[illegible] Yugoslavia. El Partido [illegible], por otra parte, reconoce [illegible] hecho [illegible] para [illegible] diferencias políticas, en su seno. [illegible] punto de vista de [illegible] de Partido. La experiencia [illegible] políticamente más avanzada [illegible] de Yugoslavia.

[illegible] a la actividad revolucionaria de las masas ha franqueado una [illegible] más elevada, delineando [illegible] soviética del Estado Obrero y reviviendo el funcionamiento de la verdadera democracia proletaria tanto en el nivel del Estado como del Partido.

Los proletarios y los revolucionarios de todo el mundo aprenderán en la escuela húngara a sacar todas las enseñanzas de una experiencia revolucionaria inigualada.

Diciembre de 1956

EMILIO PRADO

La etapa final de la crisis del stalinismo en América latina prepara la liquidación de las direcciones burocráticas

Bajo los golpes de muerte que las revoluciones políticas en Polonia y Hungría asestan al stalinismo mundial, trastrocando en forma explosiva el contenido de los partidos comunistas, generando tendencias antistalinistas y que buscan la vuelta a los principios leninistas, se conmueven actualmente todas las filas de los partidos comunistas en América Latina.

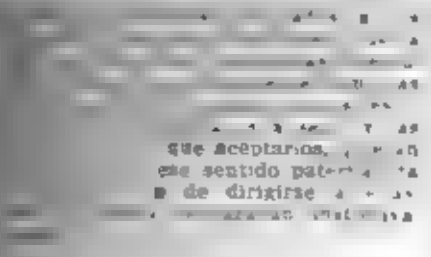
La gran mayoría de los partidos comunistas latinoamericanos han actuado bajo la presión de condiciones objetivas —luego de la segunda guerra— que han preparado a su vez condiciones de explosividad a las formas que adopta las repercusiones sobre ellos de la crisis mundial actual del stalinismo.

COMO SE PREPARO LA CRISIS

Las grandes movilizaciones de las masas latinoamericanas demuestran la incapacidad e impotencia de todas las viejas direcciones obreras P.C. y P.S. para comprenderlas y canalizarlas. Por el contrario, las masas sobrepasaron a las mismas. Fueron direcciones burguesas y pequeñoburguesas nacionalistas —como Perón, Vargas, Ibáñez, Paz Estensoro, el APRA, Arévalo-Arbenz etcétera— quienes canalizaron y dirigieron estos movimientos.

Las direcciones stalinistas han intentado muchas veces justificar el rechazo y repudio de que eran objeto por las masas, usando el argumento de su bajo nivel político, de ser "masas ignorantes" Hasta tan lejos llegaba el desprecio de esas direcciones hacia las masas y sus movilizaciones, tal cual éstas se dieron, que Codovilla llegó a calificar a las masas peronistas de "masas nazifascistas", y a unirse al coro imperialista-oligárquico, que hablaba de las masas peronistas como de masas de "desclasados, deshechos especiales, prostitutas y desarrapados"(1).

Los partidos comunistas sufrieron el rechazo de parte de las masas, no por su inmadurez política, que existía, en cuanto a un bajo nivel de desarrollo de su conciencia política de clase pero no de su combatividad anticapitalista y antiimperialista, de su enorme olfato político y conciencia de clase, sino por la política y métodos de las direcciones stalinistas. En primer lugar porque la subordinación de esos partidos a los intereses de la burocracia del Kremlin los hizo incapaces de comprender la realidad latinoamericana, la naturaleza de la revolución y su dinámica en América Latina, y fueron insensibles, por lo tanto, para ver y comprender la naturaleza profundamente revolucionaria de las grandes movilizaciones de masas que han sacudido a América Latina. Estas direcciones vivieron separadas del proceso que se incubaba ya antes de la guerra en las masas, y fué así que se separaron de ellas en cuanto se dieron dichas movilizaciones. En segundo lugar influyeron no sólo su política conciliadora con el imperialismo y las burguesías nacionales, a través de su "Unidad Nacional", sino sus métodos y formas de dirigirse a las masas.



[illegible] que aceptarlos, [illegible] ese sentido pate[illegible] de dirigirse [illegible]

[illegible] es lo que explica que partidos comunistas como los de Chile, Brasil y Guatemala, de gran influencia en las masas, perdieran gran parte de la misma y se aislaran de ellas. Los mismos métodos terroristas y tiránicos que las direcciones burocráticas stalinistas imponían en el seno de sus partidos, la misma prepotencia y mandonismo que ejercieron sobre los sectores que influenciaban, eran los que pretendían imponer y pretenden aún en sus relaciones con las masas. Métodos que eran y son repudiados por las mismas.

[illegible]SARROLLO DE LOS MOVIMIENTOS DE MASAS Y LA CRISIS DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS

[illegible] masas desarrollaban en todas [illegible] la influencia de las grandes [illegible] imperialistas y anticapi[illegible] fueron el peronismo en [illegible] el movimiento de Villa[illegible] y luego bajo el MNR [illegible] que llevó a Gonzáles [illegible] y luego el ibañismo; el [illegible] en Brasil; el gaitanismo en [illegible] APRA en el Perú; y bajo [illegible] del movimiento de Aréva[illegible] en Guatemala. Todos estos [illegible] significaron un enorme [illegible] el desarrollo político de las [illegible] el avance de sus posiciones [illegible] al imperialismo y las oligar[illegible] grandes conquistas de [illegible]co-social y político. [illegible] la sindicalización en ma[illegible] creación de grandes centrales [illegible] como la CGT en Argentina y [illegible] y las milicias armadas en Bo[illegible] el mas alto nivel de organiza[illegible] de clase de las masas alcanzado [illegible] América Latina—, conquistas que [illegible] una elevación en su ni[illegible] vida y el desarrollo de sus dere[illegible] democráticos. A través de estos [illegible] y de sus conquistas las [illegible] enormemente la concien[illegible] de su fuerza y de su poder y a [illegible] entonces se convierten en el [illegible] decisivo en todos los aconteci[illegible]

[illegible] partidos comunistas actuaron no [illegible] al margen de este proceso; sino [illegible] se ubicaron en la mayoría de esos [illegible] al lado del enemigo de [illegible] En Argentina, pactaron con la [illegible] y los agentes del imperia[illegible] en la famosa "Unión Democrá[illegible] en contra de las masas que apo[illegible] tildando de fascistas a [illegible] peronista, a los sindicatos [illegible] y la CGT, para luego apoyar al golpe [illegible] que derribó a Perón. En [illegible] calificaron también primero al [illegible] de Villarroel de fascista y [illegible] al MNR. La revolución del 9 de [illegible] la formación de las milicias armadas y de la COB se hicieron al margen del P.C. y, por el contrario, las vieron como instrumentos del "gobierno fascista del MNR". Igualmente en Colombia acusaban al movimiento gaitanista de fascista, lo mismo en Perú [illegible] APRA.

En Chile el P.C., en 1945, estuvo a la cabeza de un poderoso movimiento de masas que pudo haberlo conducido hacia un gobierno obrero y campesino. En cambio lo entregó a la dirección burguesa de Gonzáles Videla, traicionando los mejores anhelos de las masas. En 1952, frente a las más grande movilización de las masas en Chile, como fué el movimiento ibañista, el P.C. habiendo perdido ya gran parte de su fuerza, califica al mismo de fascista y se alía a la oposición burguesa contra él.

En Guatemala, la política seguidista y conciliadora con la dirección pequeñoburguesa de Arbenz —en nombre de la política de Frente Democrático Nacional— permitió que la capitulación de ésta llevara a una derrota a las masas.

La separación que se establece entre los partidos comunistas y las masas que luchan y desarrollan su politización bajo direcciones burguesas y pequeñoburguesas nacionalistas, es uno de los primeros factores de crisis en el seno de los mismos. En casi todos los partidos comunistas surgen tendencias que son expresión de esta crisis, y que buscan precisamente ubicarse en forma más realista y de acuerdo a la corriente de las masas, aunque casi todas ellas seguían a la cola de las burguesías nacionales. Tal fué el caso de la tendencia Puigrós en la Argentina que terminó claudicando ante Perón, de la tendencia Reynoso en el P.C. chileno, del mismo Prestes en Brasil que expresaron los primeros síntomas de profundo malestar en la base de los partidos comunistas. En Uruguay, se expresó por la expulsión de Héctor Rodríguez y una amplia fracción sin-

dical que lo siguió, en 1950, que representó una tendencia sindicalista dentro del partido que se orientaba tras una política de clase más correcta.

Posteriormente con la expulsión de Gómez que expresaba un hondo proceso de crisis en el P.C., con lo cual se intentó dar una salida a la misma.

COMO SE PROCESA LA CRISIS A PARTIR DEL 20 CONGRESO DEL PC DE LA URSS

Esta es la situación de los partidos comunistas en A. Latina sobre la cual se descarga todo el peso de las repercusiones del 20 congreso, del informe Kruschev, de los sucesos de Poznan y de las revoluciones políticas en Polonia y Hungría. Los partidos comunistas entran en la etapa de la caída final del stalinismo con un proceso crítico metido ya en sus filas a consecuencia de su alejamiento y aislamiento de las masas. Pero las consecuencias de la etapa en que entra el stalinismo, después del 20 congreso, en A. Latina, como en el mundo entero son ya decisivas para la suerte del movimiento comunista mundial. Estas consecuencias no son sólo en el sentido, como en el pasado, del surgimiento de tendencias críticas u opositoras a la dirección, ni de meras críticas a los métodos de la misma, sino que pone en tela de juicio toda la naturaleza del stalinismo, de sus direcciones ante los ojos de la masa comunista, y se procesa de arriba a abajo, sacudiendo todos los rangos de los partidos comunistas.

En particular, las revoluciones políticas en Polonia y Hungría han desarrollado las condiciones para una crisis explosiva, a la manera en que se está dando en el P. Comunista brasileño, que remueve todas las bases ideológicas y políticas de los mismos. Si las direcciones burocráticas stalinistas han podido hasta hace poco contener y en cierta manera controlar la explosión de la crisis, los sucesos de Polonia y Hungría, que impulsan la revolución política en las otras democracias populares y en la propia URSS rompen todos los diques de contención y abren una nueva etapa para el desarrollo de grandes tendencias dentro de los partidos comunistas hacia el marxismo revolucionario.

LA CRISIS EN EL P.C. BRASILEÑO

En éste proceso el que se viene desarrollando en el P. Comunista brasileño, que tiene y tendrá, por el peso y la fuerza del mismo en A. Latina, una gran influencia en el resto de los partidos comunistas de A. Latina.

La aparición a principios de Octubre de un proyecto de resolución del Comité Central, puesto a discusión de todo el partido, donde se enjuicia a la dirección prestista y se la hace culpable de haber violado las normas democráticas del partido y se plantea la necesidad de una libre discusión y el derecho de las minorías, incluso a tener su propio órgano de expresión, junto con una línea política derechista (Frente Democrático Nacional incluso con los terratenientes "progresistas"), fué la primera expresión de la profundidad de la crisis, de la existencia de tendencias que se rebelan a la dirección y de la pérdida de prestigio y autoridad de Prestes y su camarilla. Inmediatamente surge la "Tribuna de Debates" en los órganos del partido, a iniciativa de un grupo de intelectuales opositores a la dirección prestista, adonde llega un alurión de cartas muchas de ellas con críticas violentas a la dirección. Esta "Tribuna de Debates" revela el enorme hervidero, el fermento ideológico y las discusiones que sacuden al PCB. La fuerza del proceso, de grandes discusiones y desarrollo de oposición a la dirección, se revela en que a pesar de que Prestes intervino con una carta abierta dirigida al CC —que éste aprobó— terrorista y amenazadora, con el objeto de frenar la discusión, ésta ha continuado con más profundidad.

En esta discusión han surgido tendencias como las de Agildo Barata, Pedro Saluatio, Batista de Lima y el grupo de Pinho (grupo de elementos que pertenecieron a la oposición que encabezó Crispim y que fueron expulsados del P.C., no adhiriendo —como Crispim— a la IV Internacional), que son hasta ahora las más avanzadas y las que intentan ir a las raíces del stalinismo, exigen plena libertad para la discusión y la lucha interna, plena libertad de tendencias y llegan como Pinho a plantear la rehabilitación de Crispim, de Trotsky y los trotskistas y el derecho de éstos de militar en el P. Comunista como tendencia revolucionaria.

El hecho de que Pinho, aún expulsado del P.C., plantee la rehabilitación de los trotskistas en un pe-

vez do metalurgico"
al metalúrgico de am-
en los medios obre-
revela la altura que
la discusión dentro

que encabeza un
intelectuales de-
a una de las ten-
encontrar una ex-
las raíces del stalinismo,
y la gran traba que
reaccionaria y buro-
do la necesidad de
externa de tendencias dentro
como una necesidad im-
para la renovación leninista

estas tendencias se lla-
ahora a la crítica a los
de la dirección y a hacer
por explicarse las raíces de.
Su crítica y oposición a la
no ha llegado aún a la lí-
y programáticas. Critican
del CC calificándola in-
de válvula de escape pa-
el descontento de la base
pero no se refieren para
la línea política derechista
se defiende, apareciendo ellos
los del partido como compar-
con la dirección prestista, di-

cial de estas tendencias
que no unen todos los cri-
del stalinismo, como resultante
política de oportunismo
de clases con la bur-
que ha caracterizado al stali-
en América Latina, que ha le-
traicionar los intereses y ne-
de las masas, y que en la
última instancia produjo su
de los movimientos de las

que produjo una real pérdida de
en las masas por parte de.
lo que ha desarrollado la des-
de las masas hacia él ha
política capituladora hacia la
su política de Frente De-
Nacional ahora hasta con
sapientes. En la falta de una
ación y política de clase lo
ne desarmada y prácticamente
da a la base obrera y mili-
partido.

ello es que la única manera de
tendencias antistalinistas que
dan en el PC. puedan ju-
de construir una nueva di-
marxista revolucionaria para
brasileñas, se elevando la
a la dirección prestista-stali-

nista, del plano de la crítica a los métodos, a la crítica a su línea política, planteando a su vez una línea política que permita fundir realmente al movimiento comunista brasileño con la base obrera y las masas. Con una política que contemple las tareas y las necesidades de la clase obrera y las masas brasileñas, tal como la lucha por una Central Obrera de masas, contra la política de colaboración de clases, por un Frente Único Proletario y por un Frente Antiimperialista de todos los sectores populares, por la expulsión del imperialismo. La base insustituible para atraer a la mayoría del partido en la lucha por derribar a la dirección prestista, por introducir normas de vida partidarias leninistas por la rehabilitación de todos los expulsados y por el derecho a tendencias, en combatir la línea oportunista y de colaboración de clase de Prestes y fijar una línea de clase que permita fundir a los militantes comunistas con la clase obrera. En ésta la única forma de establecer la unidad dentro del partido entre los sectores intelectuales, que han tomado la iniciativa de la lucha contra la dirección prestistas, y los militantes obreros del partido, hoy desorientados por la falta de una línea de clase y sacudidos por la crisis mundial del stalinismo.

En la "Tribuna de Debates" como en los otros medios partidarios se plantea la rehabilitación de Crispim que públicamente adhirió al programa de la IV Internacional. José María Crispim, como antiguo líder del PCB de influencia y tradición, jugará en este sentido un enorme rol como centro orientador y organizador de una tendencia marxista revolucionaria en el seno del PCB.

Los marxistas revolucionarios, con Crispim a la cabeza, tienen por medio de su innegable influencia en las filas del PCB, una enorme responsabilidad en la tarea de elevar políticamente, de impulsar a todas estas tendencias antistalinistas y antiprestistas que se desarrollan en el seno del PCB, ayudarlas a expulsar a la burocracia con Prestes a la cabeza y ayudarlas a la comprensión del programa y política marxista revolucionaria, internacionalista, y construir con ellas una tendencia marxista revolucionaria que sea la base de un auténtico partido marxista leninista. Tales son las perspectivas que abre en el Brasil el actual desarrollo de la crisis del stalinismo, y que tendrá incalculables repercusiones en todo el movimiento comunista de América Latina.

LA CRISIS EN EL PARTIDO COMUNISTA CHILENO Y EN OTROS PC

En Chile, la repercusión de la crisis mundial del stalinismo sobre el PSP, ha llevado a éste a una actitud de acercamiento hacia las bases del PC hacia una discusión ideológica y política con el mismo, que ha alentado a sectores del PC chileno a hacer críticas a la línea política del partido.

Una expresión de la influencia del peso al PSP en la crisis fueron las [illegible] en la primer concentración pública del FRAP donde declaró que el partido había tenido en el pasado actitudes arrogantes, que se había creído ser el único depositario de la verdad que había obrado en forma prepotente con los otros partidos y que ahora consideraba necesaria y beneficiosa la discusión fraternal con los otros partidos obreros. Posteriormente, por primera vez en la historia del PC chileno, se realiza un debate en las páginas de "El Siglo" con el PSP sobre el tema: "Frente de Liberación Nacional" o "Frente de los trabajadores"

En el último número de la revista teórica del PC chileno "Principios" aparece un artículo de Galo González en el cual enumera las principales corrientes internas "desviacionistas", gente —según Galo González— que se dejaba influenciar por principios antidialécticos y antimarxistas contra la política de Frente de Liberación Nacional, que plantean lo incorrecto de un frente con la burguesía nacional y de las vías pacíficas para construir el socialismo. Elementos ultrademocratistas que pretenden que se discuta previamente en las células las decisiones de la dirección. Elementos ultrademocratistas que hacía culpable a dirigentes en particular y no al conjunto Que pedían la degollina de dirigentes y que muchas células habían pedido la expulsión de dirigentes. Que la antigua tendencia Reynoso (elementos de izquierda expulsados del PC) había sido seguida por muchos excelentes militantes. Que numerosos militantes consideraban insuficientes las discusiones sobre el 20 congreso y pedían la convocatoria de un 21º congreso.

Por otra parte son numerosos los militantes que critican la actual política del FRAP de apoyo a candidatos burgueses y pequeño burgueses y exigen la presentación de candidatos obreros. Por ejemplo en Viña del Mar un grupo de militantes planteó que si el FRAP no presentaba un candidato obrero, votarían por el candidato del PSP, Alegría.

A diferencia, como veremos, de la crisis del PC brasileño, —donde el proceso es más explosivo— las tendencias críticas que se elaboran en el seno del PC chileno se orientan directamente hacia la política de la dirección. La causa de ello está en un mayor nivel político del movimiento obrero chileno y del propio PC y a la influencia del PSP, que en ciertos aspectos es decisiva

En el PC argentino ha repercutido enormemente las luchas de la clase obrera luego de la caída de Perón, y el hecho de que, contrariamente a lo que alentó la dirección codovillista, el PC no consiguiera atraer ni a sectores importantes de los obreros peronistas, aún los más desarrollados y combativos. Aunque todavía no se expresa claramente, la mayoría de los militantes han sentido y sienten lo falso de la política de la dirección y el aislamiento a que ésta lo ha arrojado, lo cual ha obligado y obliga en cierta medida a la dirección a ciertos planteamientos y salidas que le permitan mejorar sus relaciones con la clase obrera, pero manteniendo toda su incomprensión sobre el carácter del movimiento de masas y su actitud paternalista y de considerar "inmaduras" las mismas (que le sirve para justificar su impotencia) A pesar de que la burocracia de Codovilla ha logrado contener hasta ahora la explosión de la crisis, haciendo algunas concesiones como la de permitir que se discutan en el partido (por primera vez en la historia del PC argentino) los documentos para el 12 de congreso, hay numerosos síntomas del desarrollo de esta crisis, como las críticas a la dirección de un núcleo de estudiantes secundarios. posición de la agrupación comunista de medicina contraria a la intervención del ejército soviético en Hungría etc., síntomas que preparan una salida explosiva. El desarrollo de la influencia del POR (trotskista) en los centros obreros más importantes (Avellaneda, Rosario y Tucumán), el aumento de la difusión de la prensa trotskista, que es muy leída y discutida en los medios comunistas, es un factor de enorme importancia en la aceleración de la crisis del stalinismo en la Argentina y del desarrollo de tendencias de izquierda en el PCA.

En Bolivia, la existencia del POR y el aumento de su influencia en [illegible]

un lado impide el de-
y por otro lado
rio en cuenta pa-
ial como sucedió en
un el ofrecimiento de
electoral al mismo
le un Partido Socia-
real peso en la cla-
a la izquierda que
de un Partido Socia-
[illegible]
fuerte influencia de los
los sectores de van-
se lee y se conocen

sus publicaciones, son factores que alimentan la crisis dentro del stalinismo en dichos países, que obligan a sus direcciones a tenerlos en cuenta, a modificar —por lo menos en parte— su anterior actitud prepotente y terrorista hacia ellos, y a permitir una discusión con las mismas, lo que ha aumentado el espíritu crítico de los militantes comunistas de esos partidos hacia sus direcciones y su deseo de nuevos métodos y de una nueva política que conduzca a una renovación del movimiento comunista, por una real "vuelta a Lenin"

SALIDA PARA LAS OPOSICIONES COMUNISTAS: CONSTRUIR UNA TENDENCIA MARXISTA REVOLUCIONARIA

de la crisis del stali-
América Latina, tal como se
el Brasil, conduce a una lucha
a las viejas y podridas
que como Codovilla, Pres-
Arismendi, etc., han vi-
su vida al amparo del
En este curso se desarro-
es y tendencias que se
por analizar las raíces de
interna y una política de
acercamiento con las
[illegible]
empíricamente avanzan
confusa y contradictoria,
aprensión coherente en-
unidad que hay en los mé-
y la política del stalinismo y
comprensión de la necesidad
la lucha por métodos le-
en el funcionamiento des par-
una política que esté de
las necesidades y tareas
as latinoamericanas, por
grandes Centrales Obreras
por una Central Obrera
ana única de masas, por
ón de grandes partidos
de masas y por impulsar en
os países la lucha contra el
las oligarquías y las burguesías nacionales, en contra de la política capituladora de las direcciones actuales, y por la reconstrucción de una Internacional Comunista de masas para la unificación mundial de la lucha contra el imperialismo y contra la burocracia soviética.

La real perspectiva para estas tendencias para una renovación del movimiento comunista, para una "vuelta a Lenin" para barrer con las direcciones burocráticas-stalinistas, es la formación de tendencias marxistas revolucionarias sobre la base de una política de clase que le permita fusionarse con la clase obrera y los movimientos de masas, sentando las bases para la formación de verdaderos partidos marxistas revolucionarios de masas.

Esta es la tarea que los núcleos marxistas revolucionarios de la IV Internacional, por medio de sus cuadros enraizados en la clase y en los medios donde actúa la vanguardia proletaria, por medio de sus publicaciones, actuando como centros orientadores de este proceso, están impulsando en relación a estas tendencias para ayudarlas a transformarse en tendencias marxistas revolucionarias.

JOSE Ma. CRISPIM

LA CRISIS DEL STALINISMO en el Partido Comunista Brasileño y la lucha por el comunismo revolucionario

La crisis final y explosiva del stalinismo a partir de la URSS —como el curso de la revolución política ya en proceso en Polonia y principalmente en Hungría— encontró al Partido Comunista del Brasil con una tradición de luchas de tendencias. La lucha interna de 1950 al 51, golpeada, fué sin embargo detenida. Siguió su curso, dentro y paralelamente al PCB, evolucionando algunos de sus dirigentes hacia las posiciones del marxismo revolucionario, adhiriendo a la IV Internacional. El proceso interior en el PCB continuó, ya que la dirección prestista-stalinista, que siempre estuvo al servicio de la política de la burocracia del Kremlin, jamás respondió a los problemas de la revolución brasileña con una política y un programa que pusiese al Partido Comunista al servicio de la Revolución.

Este hecho estableció una contradicción insoluble entre la base comunista del PCB y la dirección burocrática de este partido, desarrollando una permanente lucha interna como expresión de las necesidades revolucionarias de las masas brasileñas y de su vanguardia comunista.

Desde 1950 al 51 la lucha interna enfrentaba a la dirección stalinista del PCB, apoyada en la dirección burocrática de la URSS, fortalecida y apoyada a su vez por todos los partidos comunistas, dominados por el aparato burocrático servil al Kremlin. Hoy la lucha interna dentro del PCB se plantea en una situación distinta: el sistema stalinista roto, golpeado por una crisis aguda y explosiva que quebró su prestigio y su fuerza dominante sobre el movimiento comunista mundial. Por eso mismo el actual curso de la lucha interna en el PCB enfrenta a la dirección prestista sin apoyo exterior, desprestigiada, sin ningún crédito ni confianza en el interior del propio partido.

De allí que, en su presente curso, la lucha de tendencias en el PCB entra en un desarrollo rápido, profundo, extenso y explosivo. Y también porqué su evolución sigue un curso hacia la izquierda, hacia el comunismo revolucionario. Los cuadros medios, periodistas y de la Unión de la Juventud Comunista, que se manifiestan contra el dominio burocrático de la dirección del PCB, contra sus métodos de estrangulamiento de la vida del partido, contra el stalinismo como "complejo de errores, crímenes y falsificaciones" en la expresión de Pedro Saiustio, contra el dominio del PC de la URSS sobre los demás partidos comunistas —traduciendo la oposición al centro mundial de la burocracia stalinista—, tales cuadros intelectuales apenas reflejan y expresan la enorme presión de las fuerzas en rebelión dentro del partido comunista.

Cuando Agildo Baratta declara correctamente, que la crisis actual de los partidos comunistas se asemeja a la crisis de la 2ª Internacional, cuando Lenin y los bolcheviques construían la 3ª Internacional, está indicando que igual que entonces la crisis actual del movimiento comunista tendrá que tener su salida a través del comunismo revolucionario. Así, Agildo Baratta expresa la inquietud y las aspiraciones revolucionarias de las bases y de la vanguardia comunista en el Brasil.

Tales manifestaciones indican una grandiosa y fértil fermentación ideológica en el interior del PCB. En relación con este hecho se constata que la oposición de izquierda dentro del

[illegible] se exprese en varios [illegible] grados de [illegible] pre- [illegible] de, antitrotskismo [illegible] calumnias, crímenes y fal- [illegible] ya conside- [illegible] trotskista como co- [illegible] acionaria del comunismo. [illegible] la discusión con los mili- [illegible] skistas, reivindicando la [illegible] política e integración [illegible] en la lucha por el [illegible] vanguardia comunis- [illegible] Brasil, a base del principio [illegible] y derecho de tendencia [illegible] tiempo que reivindican la [illegible] de los opositores expul- [illegible] PCB —casos de la lucha [illegible] Crispim etc.

[illegible] de su evolución hacia [illegible] revolucionario, la opo- [illegible] teando los problemas en [illegible] las discusiones) se pre- [illegible] dirige la revolución, la [illegible] el proletariado" ¿La bur- [illegible] revolucionaria o contrare- [illegible] ¿La revolución es demo- [illegible] sta?

[illegible] dioso y rico proceso inter- [illegible] da en el PCB atraen a [illegible] mpo de trabajo —por la [illegible] de las tendencias que van [illegible] munismo revolucionario— [illegible] expresiones y corrientes [illegible] por una política y un pro- [illegible] a el comunismo revolucio- [illegible]

II

[illegible] situación de crisis, de [illegible] de stalinismo [illegible] manifestación explosiva en [illegible] como se comporta la direc- [illegible] sta-stalinista? Desprestigia- [illegible] da por los acontecimien [illegible] pánico ante un proceso [illegible] que no le permitirá sobre- [illegible] dirección hace al mismo [illegible] presiones y reacciona pre- [illegible] como en el pasado, ahogar [illegible] Bajo la enorme presión [illegible] PCB y ante el impacto [illegible] crisis mundial del stali- [illegible] lanzó un "Proyec- [illegible] ación del Comité Central" [illegible] cumento se reconoce erro- [illegible] falsificaciones, injusticias [illegible] do un sistema de morda- [illegible] da del partido, expresando [illegible] de rever y resolver to- [illegible] partidario, de garantir [illegible] de discusión y el de- [illegible] las minorías. Denuncia la [illegible] ente de PC a a [illegible] servilismo en el trasplante [illegible] de las formulaciones polí- [illegible] dirección de la URSS en [illegible] con el proceso revolucionario brasileño. Igualmente reconoce su desconocimiento de la situación objetiva del país, del sentido del movimiento de masas, etc. Junto con esto reafirma la línea de colaboración de clases (frente con la burguesía y con los latifundistas "progresistas"), la conveniencia de defender las reivindicaciones capitalistas de la burguesía brasileña.

Tal documento, al mismo tiempo que es efecto de la presión de las bases sobre la dirección, revela el estado de pánico, confusión e incapacidad de los dirigentes prestistas-stalinistas de dar al PCB una salida revolucionaria a la crisis en que se encuentra el partido. La discusión del proyecto de resolución en los organismos partidarios reveló la oportunidad extensión y el carácter radical de la crisis. El 5º congreso propuesto por el documento del CC, señala desde luego a un movimiento de oposición a la dirección, de condena de los métodos de mordaza, de los crímenes y falsificaciones impuestos al partido, de la revisión de las concepciones del partido y del programa frente a los objetivos históricos de la clase obrera, en una palabra, un congreso de condena del stalinismo como la degeneración del comunismo y de lucha por el comunismo revolucionario. Pues tal es el sentido del desarrollo de la crisis en el PCB.

Frente a este proceso la dirección burocrática del PCB, resuelve reaccionar intentando por medio de la carta de Prestes al CC frenar la discusión y de aterrorizar, como en el pasado, con los viejos métodos y argumentos.

No podía dejar de hacerlo, pues Prestes y todo el aparato burocrático prestista, no son más que instrumento orgánico de la política de freno de la revolución, impuesta por medio del terror y las falsificaciones.

El jefe prepotente e indiscutible, la unidad monolítica, son la condición para la práctica de una política contra los intereses y a costa de las masas. Prestes y Arruda en el Brasil, Codovilla en la Argentina, Thorez y Duclós en Francia, Togliatti en Italia, etc., como Stalin antes y Kruschev ahora en la URSS, son la expresión orgánica más alta de un sistema burocrático de opresión política de las masas. Por éso no es posible cambiar la política —es decir seguir una auténtica política revolucionaria— sin quebrar o barrer ese aparato burocrático. Igualmente la lucha contra la burocracia stalinista conduce necesariamente a un viraje hacia la aplicación de una política comunista revolucionaria, rompiendo con

la política de colaboración de clase.

Así se confirman todas las previsiones de Trotsky, sus tesis y su lucha históricas, la lucha contra la burocracia soviética y contra el stalinismo —proceso de degeneración en el campo revolucionario; la lucha por la revolución política en la URSS y contra el aparato burocrático en los partidos comunistas— el camino de la construcción de una dirección comunista revolucionaria de las grandes masas para la revolución mundial socialista. La tesis de Trotsky de la Revolución Permanente es hoy encarnada por millones de trabajadores, a través de la crisis mortal del capitalismo y del stalinismo. Hoy se abre al movimiento comunista mundial el camino de su toma de conciencia. Incorporando el pensamiento militante y los cuadros marxistas revolucionarios a los partidos comunistas, en este mismo momento en que la vanguardia comunista en una crisis de renacimiento procura la solución revolucionaria.

Tal es el sentido de la crisis que sacude de arriba abajo al PCB. La lucha interna a través de las tendencias de izquierda, aunque todavía no haya encontrado un camino orgánico y político propio, sigue este camino.

III

En interacción con la crisis final del stalinismo, que tiene su manifestación más fuerte en el curso de la revolución política en Polonia y en Hungría —especialmente con la creación de los Consejos Obreros en Hungría— la crisis interna en el PCB recibe una gran presión de la situación objetiva del país. La línea del partido impuesta por la dirección, es de colaboración de clase, de defensa de los intereses de la burguesía brasileña. Esto desarma a los militantes comunistas frente a las acciones antiimperialistas de las masas. Los conciliábulos electorales de la dirección del PCB con políticos y partidos burgueses —Juscelino, Jango Goulart, Adhemar de Barros y otros— dan como resultado atar al PCB a la política de la burguesía nacional, que chocando con el imperialismo termina siempre encontrando el camino de conciliar sus intereses capitalistas locales con los del imperialismo yanqui, de dominio y explotación de las reservas económicas del país, del establecimiento de bases militares, etc. Tal es por ejemplo el caso del manganeso de Amapá y la cesión de Fernando de Noronha para base yanqui de cohetes teleguiados. Al mismo tiempo la burguesía, objetivamente conduce una política de inflación y encarecimiento del costo de la vida, de reducción del salario real de las masas, en contraste con la elevación de la tasa media de ganancia, sobre pasando hoy al 100, 200 y hasta 300 % en la mayoría de las grandes empresas capitalistas.

Esta situación que obliga a las masas a la lucha en defensa de su nivel de vida, coloca a la orden del día la lucha por el control de las ganancias patronales, la escala móvil de salarios, la organización sindical de la clase obrera y campesinos, la creación de una gran Central Sindical de masas, la reforma agraria y la nacionalización de las grandes empresas capitalistas nacionales e imperialistas, por una economía planificada; todo esto ligado al proceso revolucionario en América Latina y en el mundo. Este camino revolucionario de las masas va contra toda la política y perspectivas de Prestes y Cía., cuya base programática es la alianza con la burguesía. Si bien [illegible] frente está históricamente condenada a resistir y subvertir esta salida revolucionaria, los comunistas y las masas son sensibles a la solución revolucionaria.

De allí que las próximas luchas de los trabajadores, que inevitablemente atraerán a su dirección a las fuerzas comunistas del PCB, contribuirán decisivamente al proceso revolucionario de crisis interna en el partido, dando una base de experiencia y las condiciones políticas para que las bases del PCB manifiesten su oposición frontal a la línea política y a los métodos de la dirección.

La apatía partidaria reinante ahora, la desorganización de las bases, la disolución de la Unión de la Juventud Comunista, el retraimiento en el terreno de la militancia, lejos de ser síntoma de desinterés revolucionario, es la forma actual cómo las fuerzas del PCB, sus bases obreras y juveniles, manifiestan la desconfianza y el descrédito hacia el grupo dominante de Prestes y Cía. Las próximas luchas que ya están fermentando en las asambleas sindicales, en relación estrecha con el presente proceso de fermentación política e ideológica en el PCB, darán el impulso necesario a la solución de la crisis a través de la lucha interna en el partido.

IV

Mientras tanto la lucha de tendencias en el PCB, sigue su curso objetivo y su proceso político de desa-

de las

no se detendrán a
de la crisis inter-
achas de las masas

a las experiencias

s dos procesos dis-
su propia diná-
estrecha relación
an día de

que el impacto del mo-
influenciará benéfica-

tendencias, lleva a las
a un impulso en el pla-
y de preparación
de los trabajadores
así la base de apoyo para
de expresión política a sus
aspiraciones de militancia
revolucionaria.

modo comprendida la lucha
en relación con el proceso

política en los Estados
necesario y urgente dar
programática y un plan de
unifique a todas las ten-
a la dirección pres-
y fuera del PCB. Tanto
Aldo Baratta, Pedro
Batista de Lima y Silva en el
del partido, Arlando Pinho e
y Leonardo
de los grupos de lucha in-
las organizaciones trots-
a IV Internacional en el
nosotros que consideramos
corrientes del movi-
revolucionario, tene-
y la responsabilidad de
forma y los medios para
has fuerzas. Esto es esen-
impedir la dispersión de
comunista en pequeños e
grupos, cada cual sin posi-
reconstituir una verdadera
comunista revolucionaria. Tal
nefasta para el movimiento
, pues lo desarmaría por
y penoso período, dificultan-
de formación de una
revolucionaria, cuyas
fuerzas están en el seno

as tendencias y militantes
que se apartaron del PCB,
como es el caso de los
de la lucha interna de 1951
Crispim), los que quedaron
del partido por descrédito
(de estos camaradas
milés); y los que se des-
fuera del PCB, como son en
los cuadros trotskistas de

la IV Internacional, deben luchar por reingresar al PCB exigiendo el pleno derecho a tendencias y a expresarse por medio de sus órganos.

Todas las tendencias de la actual lucha interna en el PCB deben comprender, y en gran medida ya lo comprenden, la necesidad de reivindicar el reingreso al partido de todas las tendencias revolucionarias, incluyendo a la tendencia trotskista.

En relación a esto todas las tendencias opositoras a Prestes y Cia. deben obrar para constituir un frente único por un V Congreso de vuelta al comunismo revolucionario, con una amplia y libre discusión dentro del partido, asegurando el derecho a la participación a todos los militantes expulsados por oponerse políticamente a la dirección burocrática. Por el derecho a las tendencias a constituirse en minorías y tener un órgano de expresión. Un congreso organizado democráticamente con delegados elegidos por las bases, sin admitir ninguna influencia o presión de arriba. Para la preparación de este congreso, se debe considerar: Primero, que el grupo prestista no tiene autoridad política y se constituiría en una traba. Debe ser reemplazado por una Comisión Central Provisoria, elegida por la base del partido. Para ello, para llevar este plan de acción adelante, debe haber un centro revolucionario propio. Así el frente único de las oposiciones comunistas, constituido por todas las tendencias antistalinistas, debe elegir un centro político y orgánico que actuando dentro del PCB oriente el proceso de la lucha y del nucleamiento de las fuerzas vivas y militantes del partido; debe tener su propio órgano de propaganda y discusión interna y que divulgue todos los documentos que se elaboren así como toda la información que revele el desarrollo nacional y mundial de la crisis del stalinismo, que divulgue la verdad acerca de los sucesos en Hungría y del desarrollo de las revoluciones políticas contra la burocracia dirigente en todos los Estados Obreros.

Este nucleamiento interno en el PCB, por la vuelta al comunismo revolucionario, será la única forma que hará posible al partido la sobrevivencia.

Uno de los aspectos esenciales para luchar efectivamente por derrocar a la dirección prestista-stalinista, es el de luchar contra la política capituladora, colaboracionista con la burguesía que esta dirección representa y dar a la base del partido una línea de clase, que contemple los intereses y necesidades del proletariado y de las

masas. Es una línea política que dé a las masas una perspectiva de lucha independiente y de clase, que impulse la formación de una gran Central Obrera de Masas, que es una de las tareas inmediatas de las masas para hacer avanzar sus luchas y madurar su politización; es una política antiimperialista y anticapitalista consecuente, que permitirá rearmar a la masa comunista y fundirla con los movimientos de las masas. Es así que quitaremos toda la base de sustentación de Prestes, que sólo se sobrevive con una política de colaboración de clases.

Como dirigente trotskista y comunista revolucionario, siendo el deber militante de estar presente y de actuar en el proceso de reconstrucción del movimiento comunista en el Brasil. Sé por experiencia propia, que es en el PCB donde se dará la lucha que decidirá el futuro revolucionario del movimiento comunista del Brasil. Y que este proceso forma parte orgánica de la lucha mundial por una Internacional Comunista de masas, marxista revolucionaria. El curso actual de la lucha de tendencias se corresponde con esta perspectiva. Verdaderamente la comprensión de estos objetivos posibilitará la solución de la lucha por el comunismo revolucionario a través de la lucha interna en el PCB. Y ésto no sólo es posible y necesario, sino que está al alcance de nuestras manos.

Enero de 1957.

FRANCISCO CAÑAS

Un nuevo organismo del imperialismo yanqui para su alianza y dominio de las burguesías y gobiernos latinoamericanos

En la reunión de Panamá de julio de 1956, Eisenhower organizó con los presidentes de los gobiernos latinoamericanos, un nuevo organismo: la comisión de "representantes de presidentes de los países latinoamericanos" Este organismo acabó de realizar su segunda reunión.

Los cuatro puntos tratados y las resoluciones que adoptaron son los siguientes: acuerdos generales sobre comercio americano; inversiones financieras americanas privadas y del Estado, seguridad para las inversiones de capitales en América Latina. Cuestiones relativas a la ganadería, agricultura y salud pública. Cambios de experiencias e informes sobre energía nuclear. Estados Unidos "ayudará" financiera y técnicamente a instalar plantas de reactores. Estos son los puntos que se informaron se trataron. Indudablemente se trataron y resolvieron otros puntos que no se informaron, de carácter militar, de armas nucleares, comercial y de represión al "comunismo"

Todos los puntos tratados dados a conocer públicamente corresponden ser tratados normalmente por los organismos panamericanos y latinoamericanos existentes, OEA y CEPAL, o en la conferencia económica Pan Americana que debería reunirse en agosto de 1957 en Buenos Aires, pero que viene siendo aplazada desde hace tres años

La preocupación fundamental del imperialismo yanqui es hacer frente, contener e intentar derrotar al desarrollo permanente de la revolución mundial, colonial y semicolonial. Eliminar a los Estados Obreros —URSS, China y las democracias populares.

En alianza con las burguesías y gobiernos capitalistas del mundo (incluídos las burguesías y gobiernos latinoamericanos), se organizan, bajo el mando yanqui, económica, política y socialmente para la guerra atómica mundial, porque es el único medio con que cuenta para hacer frente al desarrollo de la revolución mundial.

Pero mientras organiza la guerra mundial contrarrevolucionaria, trata de impedir, controlar o intentar ahogar los movimientos nacionales antiimperialistas y los movimientos revolucionarios obreros y campesinos de liberación nacional y social, debe hacer frente también a los problemas del desarrollo económico industrial de América Latina. Cómo impedirlo, sujetarlo y supeditarlo a su interés de inversiones financieras, comerciales con América Latina. Cómo hacer frente a la competencia de sus rivales, el imperialismo inglés, Alemania, Japón, Italia, etc. Pero particularmente y fundamentalmente le preocupa —y reacciona violentamente— contra el desarrollo del comercio de algunos países de Latinoamérica con la URSS, China Popular Alemania Oriental, Checoslovaquia, etc

La OEA es un organismo que ha sido creado por el imperialismo yanqui como medio de obtener el control jurídico político de América Latina. La CEPAL es un organismo de función económico-financiero creado por la presión de los gobiernos y burguesías nacionales latinoamericanas, con el pro-

pósito de representar el interés de dichas burguesías y en general al desarrollo económico latinoamericano. El imperialismo yanqui no pudo impedirlo. Pero logró mantenerlo en la más completa nulidad.

Pero tanto la OEA como la CEPAL, han demostrado que aún a pesar de estar bajo su control directo, periódicamente sirven de vehículo de chantaje de las burguesías latinoamericanas con el imperialismo yanqui, de disputas o de posibles disputas entre camarillas militares o gobernantes o entre las burguesías latinoamericanas, que mendigan préstamos e inversiones yanquis.

Las luchas de liberación nacional y social, la revolución permanente, es un proceso incesante en América Latina. El odio de las masas al imperialismo es completo. Los delegados de la OEA de la CEPAL, designados o con cierto control de los parlamentos, en cierta manera y durante algún tiempo pueden estar sujetos a la presión y control públicos y ser portavoces aunque lejana y desfiguradamente, de la opinión pública y el sentimiento antiimperialista de las masas. O bien, expresar y representar los intereses de las burguesías nacionales que se sirven o pueden utilizar, dichos organismos para elevar quejas y hacer especulaciones con el imperialismo. No siempre el imperialismo ha logrado y logra obtener de las reuniones de dichos organismos las resoluciones que quiere. En 1954, el delegado de Guatemala, Toriello, logró impedir que el imperialismo yanqui hiciera aprobar una resolución que aunque camuflada condenaba los movimientos de liberación nacional de los pueblos latinoamericanos. La presión pública, las movilizaciones de obreros, campesinos y pequeñoburguesía pobre; las protestas, reuniones públicas y declaraciones impuso la reunión de la OEA, para impedir la invasión por parte de Somoza da Costa Rica, impidiéndole al imperialismo yanqui repetir lo que antes pudo hacer en Guatemala.

El imperialismo yanqui no abandona sin embargo la OEA. La sigue utilizando para cuando convenga a sus planes militares mundiales y de control y dominio de América Latina.

Las reuniones de delegados de presidentes de los gobiernos latinoamericanos, con el delegado de Eisenhower equivale a la reunión del delegado del gran jefe, con los delegados de los representantes regionales del dominio del gran jefe. Los delegados de los presidentes latinoamericanos son designados y responsables ante los presidentes de cada país. Están fuera de control y designación de los parlamentos.

Esa forma de organización facilita al imperialismo y a los gobiernos latinoamericanos eliminar el conocimiento público, el debate público que pueda ser utilizado como medio cualquiera de discusión pública que no interesa al imperialismo. Esta reunión no está expuesta ni sujeta a ser convocada por alguna mayoría circunstancial de países como la dirección de la OEA puede hacerlo, accediendo o bajo el sometimiento de una gran presión pública. La reunión de representantes presidenciales del imperialismo yanqui y los gobiernos latinoamericanos es determinada por Norteamérica. En él se centraba su poder real de convocatoria, de reunión y decisión. Para constituir este nuevo organismo sui generis, el imperialismo yanqui explota las dificultades y debilidades de las burguesías y gobiernos frente a las movilizaciones y luchas de las masas y a la situación cada vez más exigente de necesidad de capitales, de ayuda técnica y financiera de las burguesías latinoamericanas y para concretar nuevas alianzas, insinuando ofrecimiento de préstamos, inversiones y venta de excedentes a bajo precio y facilidades. En particular lo utiliza contra algunos países (Uruguay, Argentina) presionando con la amenaza de una más completa campaña de colocación de excedentes agrícolas, etc.

Uno de los objetivos fundamentales de este nuevo organismo sui generis será el de servir a los fines militares y policiales, a la alianza del imperialismo con los gobiernos y burguesías latinoamericanas.

Indudablemente en su segunda reunión tiene que haber adoptado resoluciones policiales y militares secretas contra las masas y contra sus libertades y derechos democráticos y contra los movimientos nacionales, revolucionarios, etc. A medida que avance la preparación de la guerra se acentuará el carácter militar-policial de este organismo, al servicio de las decisiones del imperialismo.

La reunión adoptó una serie de resoluciones sobre ayuda a América Latina, sobre problemas de salud pública, financieros, etc. La mayoría de estos temas fueron resueltos para engañar y alentar ilusiones en los pueblos y sobre todo a la pequeñoburguesía, haciéndole creer que va a atender a sus problemas y preocupaciones económicas, etc. Hace 50 años que el imperialismo, las burguesías y gobiernos latinoamericanos desarrollan la misma comedia ante los pueblos latinoamericanos.

Una de las resoluciones es de especial interés para el imperialismo y la que más claramente expresa la alianza entre él y las burguesías y gobiernos

latinoamericanos. Es lo que se refiere al problema de la ayuda técnica y científica del imperialismo yanqui en América Latina para el uso de la energía atómica y el "entrenamiento de técnicos y científicos" para el manipuleo, uso de la energía atómica al campo industrial. Pero en el fondo guarda todo un interés militar.

En Brasil y Argentina existen considerablemente desarrollados el interés científico y práctico de la utilización de la energía atómica. El imperialismo yanqui ha vendido a estos países una cantidad muy reducida de isótopos y un mínimo de información, a cambio de obtener la venta barata de minerales atómicos. La entrega de pequeña cantidad de isótopos ha sido y es acompañada por una gran propaganda en América Latina destinada a presentar al imperialismo yanqui como interesado en el progreso de los pueblos de América Latina. La resolución sobre la instalación en el Brasil y Argentina de plantas de reactores atómicos no es una concesión del imperialismo. En estos países está muy avanzado el conocimiento científico y ciertas instalaciones para la instalación y uso de reactores atómicos. El imperialismo inglés demostró por su parte interés en intervenir en este problema. Pero el interés del imperialismo es solo militar y en este sentido es que debe hacer algunas concesiones para lograr sus fines.

La resolución dice que se enviará a Estados Unidos personal científico de cada país latinoamericano para estudiar sobre energía atómica, uso de reactores atómicos, etc., para la aplicación al campo industrial y de la medicina. El imperialismo yanqui no tiene ningún interés que en los países de América Latina se desarrolle el conocimiento científico sobre técnicas para el uso de la energía nuclear aplicada a la medicina (isótopos). En realidad, en el fondo, aparte de buscar controlar el desarrollo científico en las investigaciones nucleares y utilizar en su propio beneficio a los sabios y científicos de América Latina, la inmensa mayoría del personal científico que viaja a Norteamérica será personal militar y científico-militar. Irán a los EE. UU. a practicar el uso de las armas atómicas, la defensa contra las armas atómicas, las radiaciones, etc. Practicarán su uso a fin de ser utilizados contra el desarrollo de la revolución mundial, contra las masas y pueblos latinoamericanos que luchan por su liberación.

El movimiento obrero y revolucionario, el movimiento popular antiimperialista, debe denunciar y combatir a este nuevo organismo de "representantes presidenciales", de alianza del imperialismo yanqui con las burguesías latinoamericanas de preparación de la guerra mundial contra masas y pueblos latinoamericanos, contra el real desarrollo económico social y político de los pueblos de América Latina.

América Latina necesita desarrollarse económica, social y políticamente. Las masas latinoamericanas expresan su deseo y voluntad revolucionaria de hacerlo.

Las masas argentinas, bolivianas, etc. son testimonios intergiversables.

Hay que crear organismos que centralicen la lucha contra el imperialismo, por su expulsión y el de sus agentes nacionales en América Latina.

¡Contra esta nueva alianza del imperialismo con los gobiernos latinoamericanos, contra la preparación de la guerra revolucionaria!

¡Por el comercio libre y completo de los países latinoamericanos con los gobiernos latinoamericanos, contra la preparación de la guerra contrarrevolucionaria!

¡Por el comercio libre y completo de los países latinoamericanos con los Estados Obreros: la URSS, China Popular, Yugoeslavia y las democracias populares!

¡Por un Frente Unico antiimperialista de todas las organizaciones obreras, campesinas, pequeñoburguesas, culturales y democráticas!

¡Por un Frente Unico Proletario y revolucionario para luchar contra el imperialismo y contra el capitalismo!

¡Por la solidaridad revolucionaria con las luchas de las masas bolivianas, argentinas, guatemaltecas, etc.!

¡Por poderosas centrales sindicales Unicas en cada país y por una gran Central Sindical Unica latinoamericana!

¡Por Gobiernos Obreros y Campesinos en cada país!

¡Por los Estados Unidos Socialistas Soviéticos de América Latina!

HUGO GONZALEZ MOSCOSO

Los últimos acontecimientos en Bolivia

La revolución avanza hacia su desenlace final

Los trabajadores bolivianos al triunfar en la insurrección del 9 de abril de 1952, llevaron al Poder a un Partido que no era el suyo. Por eso mismo, como un signo de desconfianza, paralelamente crearon sus propias organizaciones como la COB, sindicatos a lo largo y ancho del país con amplias facultades políticas, control obrero en la administración y la industria. Prácticamente la victoria de abril inauguró un período de dualidad de poderes, entre estos organismos revolucionarios y el Poder Central controlado por la dirección pequeñoburguesa del MNR.

El desarrollo actual de las revoluciones coloniales, en particular la derrota imperialista en Egipto, las luchas de las masas argelinas y árabes conjuntamente con las revoluciones políticas en Polonia y especialmente en Hungría con la creación de los Consejos Obreros, tiene una enorme influencia en la situación boliviana y es una fuente de permanente aliento a las luchas de las masas.

Un período como este, no puede permanecer estático ni puede durar mucho tiempo. Tiene que desarrollarse esa dualidad por el fortalecimiento de los embriones de Poder Obrero, dando paso a la creación de un Gobierno Obrero Campesino, o bien, el poder burgués, cobrando fuerza, podrá debilitar al movimiento obrero e iniciar un proceso de liquidación de la revolución y de sus conquistas.

Los cinco años de revolución que vive Bolivia, han sido años de lucha por el predominio de esas dos fuerzas existentes en su seno.

La política del MNR desde el Gobierno ha estado permanentemente dirigida a la contención del proceso revolucionario dentro de los límites de respeto a la propiedad privada y el desarrollo capitalista del país. Esta tendencia seguida por el ex-presidente Víctor Paz Estenssoro, es hoy profundizada por el presidente Siles Zuazo, en un plan de gobierno derechista, conciliador con la oligarquía y pro-imperialista.

El MNR pudo aplicar esta orientación porque contó con el sometimiento y cooperación de las burocratizadas direcciones sindicales, y muy especialmente del equipo dirigente de la COB. Pero, no obstante, hay que aclarar, las masas bolivianas, pese al rol de esas direcciones, han venido fortificando su espíritu revolucionario con una rica experiencia sobre la capacidad y limitaciones del Gobierno y mantienen firme su combatividad.

Sobre este cuadro político, la revolución boliviana ha ingresado en el presente año de 1957, a una etapa decisiva, en la que decidirá su suerte, es decir, que avanzará o retrocederá. Esta lucha de fondo se da por hoy alrededor del problema de la estabilización económica del país. Asistimos ahora a una ubicación de fuerzas, a su extrema polarización y a las primeras exploraciones que anuncian las grandes batallas.

Comprender la dinámica de este proceso y orientarse correctamente, no es de importancia vital solamente para los bolivianos, sino también para el movimiento revolucionario marxista, y las grandes masas de América Latina, porque la suerte de la revolución boliviana, como la de cualquier otro país, está íntimamente ligada al proceso que actualmente sacude a todo el Continente. Por esto la lucha que se libra en Bolivia, es también una lucha de las masas latinoamericanas.

LOS OBJETIVOS DE SILES SUAZO

Ningún dirigente del Gobierno MNR ha expuesto con mayor claridad la aspiración de las capas burguesas (comerciales-industriales), pequeñoburguesas acomodadas, coincidentes en este momento con los sectores rosqueros, que el presidente Siles Zuazo

En su discurso del 17 de octubre pasado, se lamentaba de que la revolución hubiera tenido "repercusiones peligrosas en la organización y autoridad del Estado", sin indicar, claro está, la naturaleza de tal Estado. Sin embargo, ésta surge, cuando luego afirma que "La labor del Gobierno se ve entrabada por ciertas influencias que se disputan predominio"... "estas interferencias nos están llevando a la anarquía. Se quiebra el principio de autoridad" "el sistema institucional debe desenvolverse sin que influencias extrañas malogren las atribuciones propias de cada organismo"... "los desbordes (de los sindicatos) que llegan a resentir al Poder del Estado, desvirtúan la finalidad que los consagra como organizaciones justas"... "el movimiento sindical no debe rebasar hacia esferas de actividad que tienen su propia función política" .. "si los sindicatos... penetran en las instituciones, si supeditan los resortes del Poder Ejecutivo o los del Poder Judicial, eso destruye su esencia y propaga la anarquía al debilitar el Poder del Estado que nos interesa vigorizar"

El señor Siles Zuazo con esas frases preconiza el robustecimiento del Estado tradicional, que la revolución ha debilitado quitándole ciertas atribuciones y disminuyendo su poder, para adjudicarlas a las organizaciones obreras, que de este modo han dejado de funcionar como entidades sindicales comunes. Y no podía ser de otro modo. La revolución tiene su dinámica propia. Para vencer tuvo necesariamente que destruir, aunque fuera en parte, el tradicional Estado feudal-burgués, y crear nuevas fuerzas, nuevos organismos, que sostengan la nueva situación creada. Así surgió la dualidad de poderes, embrionaria si se quiere, entre los restos del viejo Poder a los cuales se aferró el MNR y la fuerza de las masas revolucionarias que, olvidando la santificada "autoridad del Estado" que sentimentalmente añoran Siles y los rosqueros, penetraron en las instituciones! Supiantaron ciertos resortes del Poder Ejecutivo y Judicial! De no haber sido así, la cabeza del señor Siles Zuazo habría colgado del poste vecino al que utilizaron los rosqueros el 21 de julio de 1946 para ahorcar a Villarroel!

El presidente Siles, haciéndose eco de todos los matices de la reacción, llama a esto anarquía, pérdida de la autoridad del Estado, rebasar los límites de la función sindical etc., etc. Es cierto la revolución ha debilitado y destruido en parte la autoridad del Estado, pero del Estado de los explotadores y hambreadores de las masas bolivianas, pero al mismo tiempo, a través de todo un proceso en el cual el MNR se alza como el mayor obstáculo, busca establecer un nuevo orden, fortalecer un Nuevo Estado y viene cobrando realidad otra "autoridad", que no corresponde a una minoría, sino a las mayorías nacionales, dentro de un concepto distinto de la democracia.

El presidente Siles, quiere, lo dice en su discurso y lo confirma en los hechos posteriores, consolidar el Estado de los explotadores sobre la derrota de las masas bolivianas y el aplastamiento de las formas embrionarias de Poder Obrero. Este es su programa de Gobierno, que recibe decidido apoyo de la rosca y el imperialismo.

LA ESTABILIZACION MONETARIA

Pero, para cumplir sus objetivos, Siles Zuazo precisa unificar a su alrededor a toda la reacción que ya lo ve con simpatía, pero que exige hechos concretos, esa voluntad retratada en su discurso del 17 de octubre, puesta en ejecución. El propio imperialismo presiona en la misma dirección. En esta coyuntura la crisis económica con una inflación cargada penosamente por las masas, proporciona a Siles la oportunidad de iniciar la aplicación de sus proyectos. Para esto trae en su auxilio al capitalista norteamericano Jackson Eder, que llega a Bolivia trayendo un Plan de Estabilización, que había merecido, según sus propias declaraciones, la aprobación de importantes consorcios yanquis.

El Plan de Estabilización Eder encuadra dentro de la concepción Siles Zuazo. Para aplicarlo obtuvo del Parlamento facultades extraordinarias y la vigencia del Estado de Sitio, en procura del anhelado fortalecimiento del Estado. Para esto aprovechó muy bien el profundo sentimiento popular que deseaba acabar con la inflación y la crisis económica. Pero estas masas bien pronto se sintieron defraudadas.

El Plan de Estabilización monetaria como ya había sido anticipado por las

concepciones del presidente en su discurso del 17 de octubre, del cual aparece siendo nada más que la forma concreta de ejecución, está dirigido a liquidar la revolución boliviana. Es la demostración inequívoca de cómo la dirección pequeñoburguesa del MNR capitula ante el imperialismo y la reacción nacional, abandonando el campo de la revolución, temerosa de la mayor independencia y actividad del movimiento obrero. En esta forma queda confirmada en la práctica las limitaciones de estas direcciones que en el curso de la lucha descubren que están más unidas a la reacción que a la clase obrera.

Alrededor del Plan de Estabilización se ha sellado una Santa Alianza, entre el imperialismo, el Gobierno Siles, la derecha del MNR, Falange y todos los órganos, tanto políticos como económicos, de la rosca. Las razones están en el siguiente contenido de dicho Plan:

1. Establecimiento de la libre empresa y comercio libre. Eliminación de todo control en los precios en las importaciones y exportaciones.
2. Congelación de sueldos y salarios.
3. Liquidación de las actividades productivas del Estado y traspaso de sus empresas al capital privado (ingenios azucareros, plantaciones de algodón, plantas hidroeléctricas, minas, servicios públicos, etc.).
4. Cancelación de la inamovilidad del trabajador, con facultades para el empresario de efectuar despidos.
5. Aumento de alquileres en las viviendas y oficinas, en el 200 y 400 por ciento.
6. Amplia libertad para la exportación de capitales y utilidades obtenidas por las empresas.
7. Eliminación de todo control sobre el cambio de monedas, venta y compra de [illegible] nacional y extranjera.

Estas medidas del Plan de Estabilización [illegible] decretadas, han producido un impacto tremendo en la economía de los trabajadores y sectores populares. El cambio del dólar oficial, de Bs. 190 con el que se hacían las importaciones para la alimentación de la población y se proveía materia prima y maquinaria a las industrias, subió a Bs. 7760, que es el que rige actualmente para la regulación de los precios en el mercado libre. Como consecuencia, los precios han llegado a subir a proporciones monstruosas, como se puede ver en el siguiente cuadro:

Artículo	Precio antes de estabiliz.	Después de la estabiliz.	Porcentaje de aumento
Pan, unidad de 100 gramos.	Bs 3.-	Bs [illegible]	900 %
Kerosene, litro ..	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Arroz, kilo	[illegible]	[illegible]	2 100 %
Azúcar, kilo	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Carne, kilo	[illegible] 700	[illegible]	500 %
Diarios, ejemplar	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Etc., etc., etc.	etc	etc	etc

Esta alza de los precios, mientras los salarios permanecen congelados por un año, significa en realidad una efectiva rebaja en los ingresos de los trabajadores.

Bolivia en estos momentos se presenta como el país de vida más cara de la América y esto se comprende con el siguiente cuadro del poder adquisitivo de las horas-trabajo:

Artículos	Precio actual	Horas trabajo necesarias para comprar
Café, kilo	Bs. 10 000	30 horas
Carne, kilo	„ 6.000	12 „
Arroz, kilo	„ 2.800	5 1/2 horas
Pan, kilo	„ 1.600	3 1/4 „
Papas, kilo	„ 1.500	3 horas
Aceite comestible, litro	„ 4.000	8 „
Cine, entrada	1	2 „
Etc., etc.		

Los efectos del Plan de Estabilización no sólo repercuten en el plano de los salarios, sino que también tienen consecuencias políticas que afectan a la misma vida de la revolución boliviana, atacando conquistas como el co-

recho de huelga, la inamovilidad el fuero sindical, control obrero, etc. Por otra [illegible] re empresa y el comercio libre, el presidente Siles Zuazo abre el camino para la rosca y todos los sectores reaccionarios, incluyendo la derecha del MNR, intentan retomar sus anteriores mandos económicos y políticos

LAS MASAS EN FRANCA OPOSICION AL GOBIERNO

Pero una cosa son las aspiraciones y planes del Gobierno, la reacción nacional y el imperialismo, y otra cosa diferente el pensamiento de los trabajadores bolivianos, que piensan y deciden en la política nacional.

El camino de la entrega del estrangulamiento en frío de la Revolución que ha escogido Siles, no está libre de obstáculos. Este camino se cruza con el que recorren y quieren recorrer las masas.

Es cierto que el presidente cuenta con el espíritu conciliador y capitulador de la dirección de la COB. Pero también es evidente que tal dirección ha perdido autoridad frente a las bases, que frecuentemente vienen sobrepasándola con sus acciones revolucionarias y obligándola a dar pasos que no quisiera darlos.

Las asambleas, conferencias y congresos, antes y después de iniciada la aplicación del Plan de Estabilización, han sido ricos en estas manifestaciones.

El Gobierno comprometió a las burocracias sindicales a obtener pronunciamientos de apoyo incondicional a su Plan de Estabilización y con ese fin se forzaron reuniones nacionales de obreros mineros, ferroviarios, fabriles y [illegible].

El ampliado ferroviario de la primera quincena de noviembre, el de los mineros del 28 del mismo mes y el Congreso Nacional Fabril del 9 de diciembre, con una profundidad cada vez más pronunciada, tuvieron la virtud de mostrar el espíritu actual de la clase obrera frente al Gobierno, que no es de sometimiento, sino de franca oposición a todas sus medidas que toquen sus intereses. Todas estas asambleas nacionales de los sectores indicados, se realizaron antes de los decretos de estabilización monetaria y buscaban pronunciamientos favorables. La burocracia se movilizó con todas sus fuerzas para obtener apoyos incondicionales. Pero a pesar de emplearse a fondo no los obtuvo en ninguna de esas reuniones. Los trabajadores, presionados por la crisis y la inflación galopante, aprobaron la estabilización de la economía prometida por el Gobierno, pero demostrando una clara desconfianza, expresaron en sus resoluciones de una manera concreta, que defenderán intransigentemente una compensación justa y real en sus salarios, todas las conquistas de la revolución y el proceso de desarrollo económico e industrial de Bolivia. Siles Zuazo, al presentar los decretos de estabilización la noche del 14 de diciembre, se lamentaba que "algunos sectores obreros me apoyan condicionalmente, mientras yo sólo sé servir al país sin condiciones". Otro ejemplo de cómo se preparan las masas para dar la respuesta al Plan Eder son las maniobras militares de las milicias campesinas de Ucureña, hechas bajo la dirección de la Federación Campesina, que tienden a extenderse por todas partes.

En dichos congresos, el Partido Obrero Revolucionario (POR) actuó mediante sus militantes, delegados surgidos de la base, abriendo un combate sin cuartel contra el Plan de Estabilización proyectado por el agente norteamericano Jackson Eder, proponiendo en cambio un Nuevo Plan de Estabilización Obrera, que eleve el nivel de vida de las masas, impulse la revolución hacia adelante y cargue la crisis sobre los sectores capitalistas.

Las actuaciones de los militantes poristas encontraron amplia simpatía en las delegaciones obreras, ayudando a organizar la resistencia hacia la orientación del Gobierno. La crítica, seguida de las soluciones que substituyan al Plan Oficial, contribuyó a aumentar el prestigio del POR.

El Gobierno no vió esto con buenos ojos y lo demostró muy pronto. Asaltó y destruyó el número 78 de "Lucha Obrera" (29 de noviembre), apresó a dirigentes poristas para evitar que orienten desde afuera y adentro de esos congresos obreros (fines de noviembre, 12 de diciembre). Pero estas medidas sirvieron para demostrar que los poristas no estaban solos. El ampliado minero aprobó una resolución protestando por el asalto a "Lucha Obrera" y pidiendo se respete a la prensa obrera. Luego una proposición en la Cámara de Diputados, de igual contenido, mereció el apoyo de 17 diputados obreros.

Los planteamientos del POR, no obstante esta presión policial, aunque en forma parcial, fueron incorporados a las resoluciones votadas por esas reuniones sindicales. En vez del apoyo incondicional buscado a toda costa por

la burocracia surgió la aprobación de la estabilización con condiciones

Este proceso descubre que la burocracia sindical ya no puede maniobrar como antes. Encuentra una firme resistencia en las bases, inclusive en las direcciones medias, resueltas a no ceder en sus intereses. Sin embargo, esto no quiere decir que las altas direcciones burocratizadas, hayan perdido toda su autoridad. Vale recordar que en estos congresos, consiguieron apoyo al Gobierno, pero no pudieron ir más lejos, comprometiendo a que las bases retrocedieran en sus conquistas. El movimiento obrero tolera todavía a esas direcciones, pero en la medida que no ataquen directamente sus intereses. Cuando esto ocurre les salen al frente. Entretanto, al calor de estas luchas, viene forjándose una nueva dirección obrera.

PRIMEROS CHOQUES: UNA HUELGA PRESIDENCIAL CONTRA LOS TRABAJADORES

Si ese era el espíritu de los obreros antes de ejecutarse el Plan de Estabilización, cuando todos ignoraban sus verdaderos alcances muy bien ocultos, el descontento se expresaría en forma más violenta.

En efecto, los decretos de estabilización del 15 de diciembre, causaron al principio un gran desconcierto entre los trabajadores y sectores populares. La primera frase que acudió a sus labios fué la de ¡Traición! ¡Nos han engañado! Pero este desconcierto cambió luego en una firme decisión de pelea. Los primeros brotes se vieron en los mercados, con el asalto a los puestos de venta de carne y otros comestibles, mientras otros grupos gritaban su descontento frente a las panaderías y surtidores de kerosene. La Federación de Telegrafistas llamó a la asamblea para decretar huelga. La policía impidió la reunión alegando el Estado de Sitio.

La COB que había sindicado discutir los planes de estabilización se vió obligada a convocar a su Asamblea Nacional en la que explicaron los dirigentes máximos que el Gobierno no había consultado a la COB y que ellos también fueron sorprendidos. Se discutió apasionadamente. Todos los delegados, salvo raras excepciones, se pronunciaron contra los decretos estabilizadores, denunciaron el engaño del Gobierno y censuraron a los ministros firmantes. La delegación poristá orientó valientemente estas discusiones, recibiendo grandes aplausos y muestras de viva simpatía en los delegados y la barra asistente.

En el interior, entre tanto, los ferroviarios de Uyuni anunciaron su decisión de ir a la huelga, los mineros de Siglo XX decretaron el paro.

La situación del Gobeirno se tornaba difícil. En ese momento Siles Zuazo, el 25 de diciembre en la tarde, en una conferencia de prensa anunció su declaratoria de huelga de hambre contra la oposición obrera al Plan de Estabilización.

El propósito de Siles Zuazo era bien claro: evitar que el descontento ganara a la totalidad de los sectores populares, dividir el movimiento obrero volcando a unos sectores contra otros y aislar a aquellos que se habían adelantado en acciones de hecho, volcar contra las organizaciones obreras a la pequeña burguesía desesperada por la crisis que desea cualquier arreglo a la situación, y provocar actos terroristas contra los dirigentes sindicales y políticos revolucionarios.

Los sectores reaccionarios, rápidamente comprendieron los propósitos del presidente y se movilizaron en su ayuda, con una celeridad extraordinaria. En la noche del día 25 bandas terroristas recorrieron la ciudad de La Paz, dando mueras al POR, a la COB, al PCB, y pidiendo la cabeza de los dirigentes sindicales. Al día siguiente, 26 de diciembre, al llamado de radios y la prensa todos los sectores rosqueros se movilizaron en una manifestación, unidos con la derecha del MNR, alrededor del presidente Siles Zuazo y bajo una sola consigna ¡Destrucción de las organizaciones sindicales! ¡Destrucción de la COB! ¡Represión a los militantes revolucionarios y partidos obreros!

Hubieron pronunciamientos contra el trotskismo, extremismo, comunismo. Capas histéricas de la pequeña burguesía pedían arreglo de cuentas con los revolucionarios.

Los manifestantes desfilaron ante el Palacio de Gobierno agitando pañuelos blancos sin permitir se hiciera el signo de la V distintivo de MNR.

Siles Zuazo habló ante esta multitud reaccionaria, en medio de mueras a la COB, a Lechín y los Sindicatos proferidos por los reaccionarios. En esta manifestación estuvieron ausentes obreros y campesinos.

Así, en estos actos, quedó bien delimitada, en lo político y social, la base en la que se apoya el presidente Siles Zuazo, y de la que se vale para enfrentar al movimiento obrero y campesino en la aplicación del Plan de Estabilización Eder.

Los sectores rosqueros se han unido al presidente coincidiendo en el objetivo central de contener el movimiento obrero y estrangular la revolución. Lo han comparado a Mahatma Gandhi y a Mossadegh olvidando una pequeña diferencia. Que esos líderes indio e iranio, recurrían al ayuno o al llanto, en su lucha por la independencia de su pueblo de la dominación imperialista inglesa, en tanto que Siles Zuazo, apela a la huelga de hambre contra la clase obrera y sectores populares que lo llevaron al Poder, para imponer la voluntad del imperialismo yanqui.

Pero la rosca no acaba allí, sino que al ordenar a sus hombres, como el general Bilbao, conocido falangista, que encabecen las manifestaciones de apoyo a Siles, busca la recuperación del Poder. La rosca razona de este modo: destrucción de la COB y sindicatos con la ayuda de Siles luego, liquidación del propio Siles, para tomar el Poder con hombres y partidos de su entera confianza.

La mano del imperialismo yanqui aparece detrás de todas estas acciones rosqueras, alentando y orientando con directivas precisas.

LA RESPUESTA OBRERA: LOS TRABAJADORES OCUPAN LAS CALLES

Es fácil comprender que esta violenta explosión derechista y rosquera, necesariamente iba a tener su respuesta, puesto que había atacado puntos vitales sobre los cuales no puede haber transacción, tal por ejemplo la vida y existencia de las organizaciones sindicales y de la COB, verdaderos motores del proceso revolucionario, independientemente de su dirección burocratizada. Cualquier obrero, por atrasado que sea, sabe que su sindicato es su garantía y está resuelto a defenderlo.

A las pocas horas de la manifestación reaccionaria, comenzaron a aparecer resoluciones sindicales repudiando los ataques recibidos por los partidarios de Siles y pronto ninguna organización obrera dejó de aprobar resoluciones semejantes.

La dirección de la COB y de las Confederaciones y Federaciones, que sintieron el peligro sobre sus cabezas y la presión de las bases, con algunas vacilaciones, resolvieron salir a las calles en una contramanifestación, pero siempre dominados de un afán conciliador, trataron desde el comienzo de limitar sus alcances políticos. En primer lugar no fué la COB como máximo organismo, sino las direcciones de cada sector obrero, y en segundo, se trató de hacerla aparecer como una demostración de "desagravio a la persona de Lechín". Pero lo que es peor, dieron consigna de apoyo al Gobierno, a Siles y a Lechín, tratando de evitar que las masas vieran bien dónde estaba el enemigo y se delimitaran mejor del Gobierno.

El jueves 3 de enero se realizó la manifestación obrera. Los sindicatos salieron a las calles y se concentraron en la Plaza Venezuela, frente al local de la COB y allí escucharon discursos conciliadores y confusos del mismo tipo que las consignas preparatorias de la concentración. Lechín terminó su exposición con un ¡Viva Siles! y la recomendación de que los trabajadores se fueran tranquilos a sus casas.

Pero, precisamente, lo que los obreros querían no era eso. Su espíritu de lucha no encontró aliento en los discursos de sus dirigentes. Y esto en momentos en que los últimos grupos del desfile estaban siendo agredidos por los derechistas del MNR y falange, al grito, también, de ¡Viva Siles! Acabados los discursos, se improvisó una segunda manifestación que, desobedeciendo las instrucciones de Lechín, se fué a la Plaza Murillo que había sido ocupada por los reaccionarios. Parecía inminente el choque, pero bastaron dos disparos de fusil para que los rosqueros desaparecieran al ver la firme decisión de aplastarlos que tenían los trabajadores en esta segunda manifestación, que estuvo encabezada por la plana mayor y militantes del POR. Esta segunda manifestación recorrió los principales barrios de la ciudad de La Paz, vitoreando a la COB, milicias armadas, unidad obrero-campesina, revolución proletaria, Gobierno Obrero-Campesino, al POR, y dando mueras al imperialismo yanqui, la derecha del MNR, los nuevos ricos, la Falange, el Plan Estabilización Eder, y remató frente al local de la COB, planteando la consigna de que la "COB tome el Poder".

Entre la primera manifestación, ordenada, con carteles de desagravio a Lechín, y la segunda, tumultuosa y combativa, encabezada por el POR existe una gran diferencia de calidad necesaria para derrotar a la contrarrevolución.

Los trabajadores comprendieron que la reacción gana terreno en la medida en que las direcciones sindicales muestran temor, vacilan y capitulan. Pero que cuando ganan las calles, como en este caso, con una dirección revolucio-

naria, el frente contrarrevolucionario desaparece hecho pedazos.

Asimismo, las consignas y programa del POR se fundieron en esta segunda manifestación, con el espíritu combativo de las masas. Los dirigentes y militantes del POR, frente a las masas en la calle, disputaron en dirección al MNR y burocracia, que recomendaban la calma y la retirada.

LA DIRECCION DE LA COB NO RESPONDE

En esta situación de agudización de la lucha de clases, de polarización de las fuerzas sociales en dos frentes que existen en los hechos, aunque no lo quieran los tímidos y vacilantes burócratas que prefieren una paz social imposible, la dirección de la COB y su orientación no son un factor positivo, sino negativo y de confusión. La política que sigue el equipo dirigente de la COB, centrista-reformista, no arma ideológicamente al movimiento obrero, por el contrario frena su iniciativa y desperdicia su enorme energía, desviándola hacia objetivos secundarios.

En los acontecimientos analizados frente a la reacción que se separa a todo trance del campo obrero, esta dirección cobista, dió la consigna de unir la COB al Gobierno, el nombre de Siles al de Lechín. Los trabajadores orientados así, se encontraron con grupos hostiles que vivando a Siles los atacaban furiosamente, grupos en los cuales se pudo ver, inclusive, a empleados del Palacio de Gobierno. El nombre de Siles, apoyado por los dirigentes de la COB y la reacción, produjo en las masas una desorientación.

Esta línea de los dirigentes de la COB, indirectamente, beneficia al enemigo, impide la cohesión del frente obrero y se alza como el mayor obstáculo en el avance revolucionario de las masas.

La dirección actual de la COB, por esto, no es la que el movimiento obrero precisa para vencer. Su línea de permanentes concesiones, a pesar de estar salpicada de resistencias, fricciones, luchas ocasionales, siempre acaba en una capitulación.

La dirección de la COB no quiere delimitarse del Gobierno y MNR. Se aferra a la tesis de "Unidad COB-MNR", que, desde luego, no se da en un plano de igualdad, sino de sometimiento. Luego, como la COB representa a las mayorías obrero-campesinas, la unidad se reduce a ser con el sector derechista enemigo de la COB y de la revolución. Por último esta unidad deviene en sometimiento de la dirección de la COB a los intereses de ese sector que actúa hoy aliado a Falange y a la roca.

EXISTEN LAS FUERZAS PARA LLEVAR A LA COB AL PODER

La revolución boliviana avanza hacia su desenlace fatal. El Pan Eder es el instrumento que ha soldado a los diferentes sectores reaccionarios.

En cambio el frente de las masas, el frente de la revolución, no tiene aún la dirección adecuada. Por esto, el problema central de la revolución es el problema de crear, en el menor tiempo posible, esta dirección que la impulse, salvándola.

En este camino, la tendencia Moller de la COB, integrada por numerosos dirigentes y cuadros medios, que buscan la salida obrera a la encrucijada de la revolución, tiene una enorme responsabilidad pues, a pesar de que no constituya la real dirección marxista revolucionaria, puede ser la que encabece la próxima etapa, la lucha por elevar la revolución a etapas más avanzadas, puede ser que tome la dirección de la COB y la impulse al poder.

La Revista "Revolución", órgano de la tendencia Moller representa a esa tendencia que refleja el desarrollo de la diferenciación ideológica de las capas dirigentes de la COB, de la preocupación hacia una política marxista revolucionaria de dichas capas. "Revolución" sale a canalizar dichas capas en forma oportunista y mantiene ilusiones en una salida nacional burguesa para Bolivia. Pero el hecho de que hable en nombre del trotskismo y se presente como la dirección marxista revolucionaria, está mostrando qué es lo que buscan centenares de militantes y dirigentes obreros y campesinos de la COB que rompen con el MNR y rechazan la política claudicante de Lechín, a los cuales se dirige la revista. Al mismo tiempo señala el prestigio y la tradición del trotskismo en Bolivia, en nombre del cual deben hablar dirigentes como Moller, que está revelando la enorme presión de grandes sectores de la COB hacia una salida proletaria para Bolivia.

En esta dirección, el POR, aunque reducido numéricamente, actúa como la verdadera dirección y motor consciente, impulsando a la COB al poder, a través de impulsar y alentar

a todas las fuerzas que como las que están con Moller pugnan por llevar adelante la revolución a que rompan con el MNR y llevan a la COB AL PODER

Al mismo tiempo el POR agita un programa y política que dé la respuesta obrera al plan Ender y que es el único que puede abrir las vías para una salida obrera a la situación, un plan de estabilización obrera, que es el que plantea la IV Internacional para Bolivia

"En lo inmediato la inflación no puede ser detenida más que por un estricto control obrero sobre los stocks de mercaderías, su distribución y su precio

El control debe ser organizado por Comités Populares en los barrios y ciudades. El Estado, ayudado por dichos comités deberá establecer un estricto racionamiento de artículos de primera necesidad y con precios fijos y bajos.

Se trata así de establecer una distribución equitativa de productos existentes en favor de las masas, de los pobres. El actual plan gubernamental, por el contrario, está hecho para hacer pagar a los pobres en provecho de los ricos

Tales medidas deben ser adoptadas en el cuadro del mantenimiento del monopolio del comercio exterior y de la nacionalización de los bancos. Sobre la base de tales medidas es que será posible despertar el entusiasmo de los obreros y campesinos para producir más y aumentar la productividad, en el marco de un plan económico nacional para la industria y la agricultura.

No hay duda que la solución a la larga, de la crisis, se halla en el aumento de la producción y de la productividad. Pero se trata de saber a quién aprovechará esto.

Nosotros respondemos a las masas, quienes no trabajan en este sentido más que si los beneficios de la producción y de la productividad se capitalizan en su provecho inmediato.

El país sufre del hecho de la no diversificación de su producción industrial y agrícola, siendo hasta ahora dependiente del estaño. Se trata de diversificar sus recursos desarrollando [illegible] siguiendo un plan. ¿Dónde encontrar los capitales?, preguntarán los agentes del imperialismo, "sólo los Estados Unidos pueden suministrarlos". Nosotros respondemos: Es necesario economizar sobre las indemnizaciones escandalosas que continúan siendo acordadas a los capitalistas expropiados de las minas sobre las ganancias de los capitalistas nacionales y extranjeros que quedan; sobre la renta de los terratenientes, sobre los gastos desproporcionados absorbidos por la burocracia estatal y sindical

Un gobierno verdaderamente obrero y campesino sabría encontrar todos estos recursos y acumular así los capitales necesarios para impulsar el desarrollo económico del país

Los obreros y campesinos aceptarán trabajar en un régimen de austeridad para todo un período con estas dos condiciones

—Que la austeridad sea igual para todos

—Que ella sirva para desarrollar rápidamente los recursos económicos y permita de tal manera la elevación substancial y continua del nivel de vida de las masas

Sólo un verdadero gobierno obrero y campesino puede cumplir esta tarea.

Los campesinos, más particularmente, estarán dispuestos a aumentar la producción si se convierten en los verdaderos dueños de la tierra y pueden cultivarla individualmente o colectivamente. De allí la enorme importancia de no detener la reforma agraria a mitad de camino, sino de continuarla.

En cuanto a la nueva fuente de petróleo es necesario, a la altura actual de la explotación, plantear la nacionalización de los yacimientos así como la extensión de la explotación del mismo con maquinarias e implementos que se pueden conseguir en los Estados obreros, mediante el comercio con ellos, al mismo tiempo que por la explotación capitalista bajo el control del Estado Obrero en condiciones que signifiquen a la vez un interés razonable para los capitalistas, pero igualmente para el Estado. Esto significa aplicar, en este sector, y dadas las condiciones de Bolivia, una especie de política flexible, con un sector estatal, un sector de NEP (en relación sobre todo a los campesinos) y un sector de "Capitalismo de Estado" (es decir de empresas capitalistas bajo el control del Estado)

Pero, tal plan no tendría sentido más que si el Estado es un Estado Obrero. Esto plantea de nuevo la cuestión fundamental: "La salida del Gobierno Obrero y Campesino"

Es sobre la base de este programa de acción inmediata para hacer avanzar la revolución, haciéndola marchar adelante, que el POR hace un llamado a todas las tendencias y grupos obreros, en particular a la tendencia encabezada por Moller para cerrar un frente único, derrotar la contrarrevolución, impulsar la COB al poder y por el establecimiento de un Gobierno Obrero y Campesino

En este período en que se plantea

la disyuntiva para la revolución: O avanza hacia la salida obrera o es aplastada por la reacción y el imperialismo, el rol del POR es el de actuar como vanguardia consciente marxista revolucionaria, impulsando a las fuerzas que actúan fuera del POR y representan a los sectores de vanguardia del proletariado y campesinado que están actuando para hacer avanzar la revolución, a la constitución de un gran frente único con las fuerzas sobre la base del programa que proponemos de estabilización proletaria, y fundiéndose a través de dicha acción con tales fuerzas.

El papel del POR es insustituible dentro de estas tareas para hacer avanzar la revolución. Su política, su programa y sus cuadros son un factor decisivo para hacer avanzar conciente mente a tales fuerzas, para hacer culminar la lucha por la COB al poder por un gobierno obrero y campesino y enlazar la lucha revolucionaria de las masas bolivianas con las de las masas latinoamericanas y mundiales.

De allí que el fortalecimiento del POR la integración en su seno de los mejores elementos de la vanguardia, el avance en su papel de dirección conciente marxista revolucionaria de la revolución, es una de las condiciones irremplazables para el triunfo de la Revolución proletaria en Bolivia.

Enero de 1957

B. ORTIZ

La crisis política de dirección obrera en Chile

Una nueva etapa se abre ante la clase obrera chilena.

El fracaso del plan Klein-Sacks para dar cualquier clase de estabilidad a la economía, la agudización de las dificultades de las masas trabajadoras, han impulsado a movilizarse a importantes sectores y presionar sobre la CUT, sobre el movimiento obrero, buscando una solución obrera. Dentro de los partidos obreros, se desarrollan sectores de vanguardia abriendo el camino a la construcción de una nueva dirección de la clase obrera chilena.

Frente a las contradicciones, debilidad y falta de perspectivas de los distintos sectores de la burguesía, y a su miedo común a las masas, el imperialismo logró imponer hace casi un año, su plan para la economía chilena. La burguesía, que aceptó, permitió el plan como mal menor, se encuentra ante un balance desastroso. Mientras la paralización industrial, especialmente de las industrias destinadas al mercado interno, ha aumentado a cifras alarmantes, la resistencia de las masas ha ido desarrollándose, imponiendo una y otra vez derrotas parciales al plan.

La enorme carestía, la escasez de alimentos, la amenaza de despidos y desocupación, ha acentuado la resistencia popular impulsando sobre todo a la pequeñoburguesía a movilizarse.

Alentada por la acción obrera, principalmente de los obreros del salitre y [illegible] por la agravación de las condiciones de vida, diversos sectores de la pequeñoburguesía se han movilizado, buscando aliento, respaldo y dirección en la CUT.

Esta movilización, al mismo tiempo que ha impulsado nuevas inquietudes políticas en las capas más avanzadas de la clase obrera chilena ha chocado con el carácter capitulador y conciliador de la dirección obrera de la CUT y ha alarmado a sectores de la burguesía, que desde la izquierda radical de Bossay la Falange con Frei, incluso sectores del PAL como Foncea y otros, se lanzan a paralizar y recoger, aprovechando la parálisis de la dirección de la CUT.

EL ROL DE LA CUT BAJO SU ACTUAL DIRECCION

La CUT, que surgió como una expresión de la maduración de las masas chilenas, no logró convertirse por la política de stalinistas y PSP, en el centro que unificara la acción de las masas.

Frente a la crisis del plan Klein-Sacks, frente a una burguesía desgarrada por las contradicciones, la dirección de la CUT junto al FRAP, se encierra en una política de alianza con el Partido Radical, con Falange, de oposición burguesa.

Apoya las luchas inmediatas por salarios, libertades, etc., pero en los problemas políticos y sociales fundamentales, somete las perspectivas propias de las masas a sus necesidades de acuerdos con la oposición burguesa. Presenta las críticas que radicales, falangistas, etc., se ven obligados a dirigirle a la política represiva del gobierno, como posiciones de defensa de los derechos obreros. La dirección tanto de la CUT como de los partidos obreros, oculta los intereses de distintos sectores capitalistas que están en la raíz de los conflictos interburgueses, limitando la política obrera a ser un peso suplementario de una de las tendencias. No alientan ni preparan la intervención independiente de las masas, utilizando las luchas internas de la burguesía para elevar la experiencia de aquéllas, su politización a un nivel más elevado. Apoyándose en un desarrollo lento de la politización de las masas, el PC y el PSP han trabado hasta ahora su mayor desarrollo, han desarmado una y otra vez su espíritu

de lucha para poder [illegible] en sus manos [illegible] y colaboración con sectores de la burguesía.

Por eso la CUT no es [illegible] unificador de las masas [illegible]. Por eso no ha arraigado más entre las masas obreras y campesinas [illegible] su [illegible] hay [illegible] partidos [illegible] no [illegible] para atraer [illegible] de [illegible] a las masas [illegible]. Los sectores atrasados [illegible] y la pequeña burguesía solamente [illegible] pueden ser atraídos por la [illegible].

Los sectores de vanguardia, las capas más avanzadas políticamente [illegible] pueden ejercer así su influencia [illegible] pueden ejercer [illegible] de su dirección y de sus partidos. Solamente en alguna [illegible] pueden [illegible] las capas avanzadas del proletariado.

Es por eso [illegible] los actuales avances en el desarrollo de la [illegible] de las masas [illegible] de las [illegible] pasado por [illegible] con esta política.

EL FRAP, COBERTURA PARA UNA POLITICA DE CONCILIACION Y ALIANZA CON LOS SECTORES BURGUESES

El Frente de Acción Popular (FRAP) es la expresión de esta política de las direcciones del PC y PSP. A la necesidad creciente, frente a la ofensiva burguesa e imperialista, del Frente Unico Proletario, estas direcciones dan esta expresión política de un frente con partidos pequeñoburgueses electoralistas como el Partido Democrático y del Trabajo, planteado permanentemente como una fuerza electoral tendiente a una alianza con el Partido Radical, Falange, e incluso sectores del PAL, es decir con los partidos burgueses opositores de turno.

El FRAP por su programa y por su acción, no ha tendido en ningún momento a dar una perspectiva política propia a las masas, ni un programa propio.

Es el stalinismo especialmente el que se ha servido del FRAP para su política de alianzas y negociaciones con la burguesía, apoyándose en las aspiraciones electorales del PSCH, burocrático y sin masa, en los pequeños partidos antes mencionados, y un PSP sin vitalidad ni perspectivas en su dirección.

La burguesía ha aprovechado, más que sus propios elementos enquistados en la dirección de la CUT, esta política de los partidos obreros que expresa claramente el FRAP para sujetar y contener al movimiento de masas, e impedir un desarrollo no sólo de la CUT, sino de un movimiento político de masas como se hubiera gestado en Chile y puede surgir en adelante, tras un auténtico Frente Unico de clase. La dirección del PC ha comprado así su semi-legalidad actual, en lugar de haberla conquistado movilizando a las masas.

El FRAP, como sugirió Ampuero en la reciente Conferencia de este organismo, se constituye en una nueva estafa política a las masas trabajadoras y es por eso que no concita, en una situación que madura desde el punto de vista de las masas, un apoyo de masas a lo largo de Chile. Apenas moviliza algo más del sector militante de los partidos que lo componen.

Su falta de vigor y de cohesión, quedó claro en su división en un conflicto de política burguesa: el juicio político a Ibáñez. Tanto el PC como el PSCH prefirieron romper el frente del FRAP para cumplir con sus aliados radicales, mientras el propio PSP en este conflicto político interburgués, no trató de impulsar una política obrera frente a los crímenes comunes de uno u otro sector burgués.

La perspectiva electoral del FRAP basta para definir su contenido a los ojos de las masas chilenas. Lejos de levantar la perspectiva y el programa obreros para la crisis económica, social y política de Chile, de un gobierno obrero y campesino contra el gobierno burgués impotente, de candidato obrero para las próximas elecciones, especulan con Bossay, con los radicales, e incluso permiten a Frei apoyarse en sectores de la CUT, considerándolo un "candidato posible" para las masas. Las candidaturas a senadores de Poncea y Mamerto Figueroa es un adelanto de esta política y un certificado de "buenas intenciones" con respecto a la burguesía, preparando el apoyo para las elecciones presidenciales de 1958.

Indudablemente, las masas chilenas deben ver con desconfianza esta dirección que las ha arrastrado ya desde hace 20 años al apoyo sucesivo de los candidatos burgueses Aguirre Cerda, J. A. Ríos, González Videla, Ibáñez, y que ahora prepara una nueva candidatura burguesa, de oposición burguesa, cuando la crisis del régimen

[illegible] y ha de entrar en crisis [illegible] no ha [illegible] más que impulsar esta todos los sectores burgueses y la [illegible] para Chile la perspectiva de [illegible] independiente del proletariado [illegible] de una [illegible] obrera.

UNA CRISIS POLITICA EN PREPARACION

Chile se aproxima a una situación como la de 1932. La vanguardia y sectores avanzados del proletariado deben ser orientados en esta situación para que no se confundan y sirvan de instrumento de un sector de la burguesía contra otros. Y al contrario, la utilicen para hacer avanzar a la clase, sacando provecho y ventajas para sus fines de clase y para la elevación de su conciencia revolucionaria y de la confianza en sus propias fuerzas.

Las bases que permiten la alianza de los stalinistas y los socialistas populares con la burguesía y alta pequeñoburguesía tienden progresivamente a desaparecer. La presión de las bases sobre estos partidos es cada vez mayor y las condiciones objetivas para el desarrollo de tendencias de izquierda dentro del PSP y el PC aumentan.

Las masas, a medida que la situación se agudiza sienten la limitación de los medios actuales y tienden a métodos más directos y de clase.

Esto se expresa en cada lucha de los obreros de los minerales. La lucha de amplios sectores de la pequeñoburguesía que presionan y buscan una dirección en la CUT en el FRAP alienta el desarrollo de la izquierda de los partidos obreros, pero si no encuentran un canal en un período, no está excluída la salida burguesa, yque hoy se aprestan a recoger con la complicidad de la dirección de la CUT y el FRAP la izquierda radical y Frei, entre otros.

La clase obrera, los empleados, la pequeñoburguesía quieren luchar. Pero sólo se les abrirá su perspectiva, si encuentran en el proceso una dirección que no someta sus luchas a los intereses de acuerdos con aliados de la burguesía o pequeñoburguesía capitalista sino que amplíe sus luchas ligándolas a la perspectiva central de la clase del gobierno obrero y campesino.

DESARROLLO POLITICO DE LA VANGUARDIA OBRERA

Aún bajo la deformada dirección del FRAP y la CUT, se expresa el espíritu combativo de las masas. La movilización de la pequeñoburguesía, la manifestación de diciembre, las huelgas obreras, son expresión de esto.

La presión de la situación internacional y nacional sobre la clase obrera, la presión de la movilización de la pequeñoburguesía abre una disposición más profunda y amplia de la clase.

Los avances de la lucha revolucionaria del proletariado mundial, y las enormes perspectivas que abre al movimiento obrero internacional, la crisis del stalinismo en el sentido de desembarazar al movimiento obrero y Partidos Comunistas de la política de supeditación a las necesidades de presión y conciliación con el imperialismo de la burocracia soviética, impulsan estas perspectivas y las alimentan. La crisis final del stalinismo especialmente, abre posibilidades enormes, planteadas por la revolución política contra la burocracia, liberando fuerzas enormes contenidas por el terrorismo stalinista.

La conjugación de estos procesos tiene profunda repercusión en la maduración política de los sectores más avanzados de las masas chilenas.

El Partido Comunista, responsable en gran parte de esta orientación y posición de la dirección obrera a que nos hemos referido, es alcanzado por la crisis de la burocracia soviética, en función de la cual es que él ha desarrollado aquella política, crisis que se desarrolla alimentada por la desautorización que la situación objetiva va dando en Chile a la política de conciliación de la dirección stalinista chilena, y por la propia lucha de tendencias del movimiento obrero chileno, con la influencia que en el PC tiene el desarrollo de posiciones de izquierda dentro del PSP.

La dirección del PSP que tuvo un desarrollo de izquierda en los años anteriores, se diferencia de la dirección stalinista en que, no estando atada a los intereses de la burocracia soviética, puede prestar más atención y preocupación por lo sintereses ideológicos y políticos de las masas, aún con su concepción conciliadora y reformista.

La polémica sobre Frente de Trabajadores contra Frente de Liberación Nacional del stalinismo, llevada últimamente, la resistencia a ciertos acuerdos con los partidos burgueses, muestra un desarrollo un poco diferenciado, que incluso alienta a su base (y a la propia base del PC) a ejercer

una mayor presión y a buscar en él nuevas salidas políticas.

El FRAP mismo, en la expresión deformada, burocrática, de la necesidad de la unidad de acción de los partidos obreros de Chile, necesidad sentida por los sectores más combativos de las masas, y hacia la que presionan cada vez más sus capas más avanzadas.

La propia existencia del FRAP a su vez, a pesar de la política a que nos hemos referido, a pesar de su programa, impulsa los contactos de la base militante del PSP y del PC (aquí no abundan como en las "altas cumbres" los miembros de los otros partidos), consolida un fortalecimiento de la vanguardia politizada por medio de esta unidad de acción y abre nuevas posibilidades y perspectivas a estos sectores avanzados de la clase, creciendo sus exigencias políticas, y abriendo un campo de interinfluenciamiento que en la actual etapa de crisis final del stalinismo y de quiebra completa de los nuevos intentos "gubernamentales" del reformismo tipo Guy Mollet, son enormemente ricos y se desarrollan en un sentido socialista y revolucionario.

LA CRISIS DEL PC Y DEL PSP Y LA PROPUESTA AMPUERO

La crisis del stalinismo es, en este aspecto, el factor fundamental. El PC chileno, que por su tradición y arraigo en las masas, está bajo el fuego directo de los progresos de la clase, que entran en choque con su política conciliadora y oportunista, ya ha conocido, como producto de su política oportunista de la posguerra, el desarrollo de un ala izquierda (Reinoso).

La crisis del PC chileno está alimentada por la crisis internacional de los PC por el ascenso de la revolución colonial y ascenso revolucionario en América Latina, del que los PC han permanecido ajenos. Está alimentada por el desarrollo y mayor interés político de las masas chilenas, por el fracaso de su política de Frente Popular de antes y durante la 2ª. guerra, y su apoyo a González Videla y sus especulaciones actuales con figuras del mismo partido que aquél. Pero hay un factor muy importante que ayudará a definir y desarrollar políticamente a las tendencias críticas y es la existencia de un partido obrero ligado a las masas, el PSP, cosa que no sucede, por ejemplo, en Brasil o Argentina.

La crisis política dentro del PSP, el desarrollo de tendencias más sensibles a las necesidades objetivas y a las preocupaciones de la vanguardia, tiene profunda influencia en la definición del camino que toma el desarrollo de las inquietudes, experiencias y salidas abiertas por la crisis final del stalinismo en Chile. A su vez, este desarrollo, como hemos dicho, alienta e impulsa a la base del PSP en nuevas exigencias y desarrollos políticos, ampliando sus perspectivas.

Esta situación es la que está en la base de la actual crisis del FRAP en la actual crisis de las relaciones PSP-PSCH. Si Ampuero y la dirección del PSP se lanzan a romper el frente del FRAP en el problema del juicio político parlamentario a Ibáñez, es porque la presión de abajo los lleva a embarcarse en perspectivas más amplias, en lugar de empantanarse en esta batalla burguesa de segundo orden. Si rompen las tratativas de unidad con el PSCH es porque ningún paso político de esta especie es una respuesta a las necesidades de la base, que las presiona, que vería perder independencia y posibilidades a su dirección sin fortalecer por eso al Partido.

La proposición de Ampuero a la Conferencia del FRAP del 4-5-6 de diciembre de un Partido Unico Revolucionario de los Trabajadores chilenos hay que ubicarla en este proceso. Lo que está pesando es la necesidad de un partido obrero de masas, que organice y atraiga a la vida política independiente a las grandes masas chilenas, con un programa obrero y con el objetivo de la lucha por el gobierno obrero y campesino.

Por parte de Ampuero, la proposición está lejos de tener estos alcances. El hace una proposición-sondeo sin concretarla, destinada a atraer la simpatía y convertirse en centro de los sectores avanzados, sin brindarles un centro político demasiado avanzado y concreto. En el fondo de su propuesta, a la altura que está, se trata de una confusión de fuerzas y programa. Pero aún así, tiende a plantear sobre un terreno mucho más avanzado el problema de la organización política de las masas.

Es claro que Ampuero lleva su propio juego en este problema. El es consciente en parte de los enormes alcances de la crisis del stalinismo, y se larga a recoger esta crisis a falta de un suficiente desarrollo aún de una tendencia marxista revolucionaria en el movimiento obrero chileno, capaz de recoger, organizar y desarrollar la maduración política abierta en la vanguardia.

LA FORMACION DE UNA NUEVA DIRECCION OBRERA Y EL PARTIDO MARXISTA REVOLUCIONARIO DE MASAS

En realidad, detrás de esta crisis planteamientos reagrupamientos, se está expresando la crisis de formación de la nueva dirección obrera chilena, la crisis de maduración política de las capas más avanzadas del proletariado y las masas.

Pero en el movimiento obrero chileno, todo nuevo planteamiento que quiera avanzar, que pueda quebrar a la dirección stalinista, reformista, a la burocracia de los partidos obreros y de la CUT o la dirección pro-burguesa de la CUT, tiene que avanzar en el programa y las tareas que plantea a la clase obrera chilena la actual situación objetiva internacional y nacional. Ningún partido de las masas trabajadoras puede desarrollarse, ganar su confianza y organizarlas para la acción política si no plantea en el centro de su perspectiva la lucha por el poder de las masas, la lucha por el gobierno obrero y campesino. En Chile no hay perspectivas para un desarrollo político obrero que deje de lado este problema, o le dé una salida política burguesa como actualmente

La crisis de la dirección burguesa la crisis de los planes imperialistas, del plan Kennedy concretamente, han disminuido aún más la cohesión del frente burgués-imperialista en el año último. Los ataques al plan Kennedy desde las propias filas de los partidos que lo propiciaron (Obando por ej.), muestra su quiebra.

La autoridad de la burguesía y el imperialismo para dar una solución a la crisis económica, social y política de Chile, están por el suelo frente a los obreros, campesinos, pequeño-burguesía, y aún seguramente de las capas más acomodadas. Algunos sectores burgueses, como expresión de esta crisis, se lanzan a tratar de evitar un rompimiento, y a volver a canalizar a las masas. La dirección de la CUT y del FRAP los ayudan en este intento.

En cambio, en Chile es necesario oponer una vigorosa perspectiva obrera, **un programa obrero socialista para la crisis económica, social y política, y la necesidad del gobierno obrero y campesino**, como única alternativa posible a la crisis de la dirección burguesa-imperialista. En esta perspectiva un candidato obrero único en las próximas elecciones. **La nacionalización de las minas y los recursos naturales, la reforma agraria, la nacionalización y planificación y reparto equitativo de los recursos alimenticios. Nacionalización de los bancos e industrias, Unidad con la Revolución Boliviana, unidad con Bolivia, con Argentina en los recursos mineros y alimenticios. Hacer de la CUT la Central Unica de las grandes masas chilenas, y junto con la COB y CGT argentina, marchar hacia la Central Unica Latinoamericana.** Estas son las tareas de la revolución chilena, esas son las bases para la formación del partido obrero de las masas chilenas. La dirección de ese partido no pueden ser los Allende los Gonzalez, los Martones, ni aún los Ampuero con sus conciliaciones centristas y su falta de programa. La dirección que puede y debe llevar adelante este partido es la que se está gestando en el seno del PSP y del PC, principalmente. En el seno del movimiento obrero chileno. Es el desarrollo de la tendencia marxista-revolucionaria en estos partidos para la que maduran las condiciones, el que abre el camino para dar un real centro y dirección a este proceso de unificación de las masas en la **Central Unica de Trabajadores chilenos y en el Partido Marxista-revolucionario de las masas chilenas.**

Este elevado proceso político de la vanguardia y las masas, es empujado por las condiciones objetivas, pero no se realiza espontáneamente. El pensamiento, el programa, la organización marxista revolucionaria, tienen una tradición, una continuidad, y han sido desarrollados en la comprensión y conclusiones tácticas, por la IV Internacional.

En Chile, la IV Internacional, el trotskismo se han preparado, fundiéndose a este proceso, con las limitaciones de los errores cometidos, de su escaso número, para ser el centro organizador y orientador de este proceso, sin dejarlo en manos de las veleidades oportunistas de corrientes que van surgiendo. Todas estas corrientes, Ampuero y sus camaradas inclusive, pueden jugar un rol. Tienen una gran responsabilidad por todo un período en hacer avanzar el proceso, en impulsar su culminación correcta para las necesidades del proletariado y el socialismo.

Pero es necesario para el desarrollo, para la propia evolución de los Ampuero, y de las tendencias y líderes equivalentes que surgen de la crisis del PC, asegurar un real centro organizador y orientador marxista revolucionario trotskista.

Para la crisis del PC, conjugada con la crisis del PSP es necesaria una dirección que asegure la continuidad en el cambio y maduración de este movimiento y estas tendencias. Una verdadera orientación marxista revolucionaria, internacionalista.

Esto pasa por la organización de la izquierda del PSP y del PC, desarrollando así la tendencia marxista revolucionaria que, enraizada en las tradiciones de lucha de las masas chilenas, en su experiencia política en los canales que se dan, plantee el programa y las tareas sobre la que se dará la organización política de las masas, organizando una CUT que unifique y organice en la acción a todas las masas, y organizando la lucha por la alternativa obrera a la crisis chilena: el gobierno obrero y campesino.

Enero de 195

J. POSADAS

Las luchas del proletariado y la crisis política de la burguesía argentina

El actual gobierno oligárquico de Argentina se desenvuelve en medio de una acentuada crisis política de la burguesía y de la inestabilidad económico-político-social general.

El poder es realmente ejercido por una camarilla integrada por los mismos militares en base a acuerdos transitorios [illegible] poder en medio de una constante presión de amenazas de golpes de Estado, levantamientos militares, golpes abortados, levantamientos fracasados, de la presión del imperialismo yanqui y esencialmente de las movilizaciones de las masas.

La marina es la tendencia militar que representa directamente a los intereses de la oligarquía, en la más consecuente en resistir la presión de los acontecimientos exteriores.

El equipo militar no tiene posiciones homogéneas en relación al problema de la política económica, en particular sobre el desarrollo industrial. Pero sí la tiene contra las masas, contra la libertad del movimiento obrero y contra la revolución a éste de la CGT y los sindicatos y en general contra los derechos políticos de la clase obrera.

La oligarquía ha logrado imponer en el gobierno una línea económica, una estructuración jurídica y financiera al Estado que responde en general a sus intereses económicos y financieros. Pero no ha logrado al mismo tiempo constituir apoyarse en una política suficiente para estabilizar su relación de fuerza en el equipo militar. Su real base y fuerza es la fuerza militar. Pero el desenvolvimiento y desarrollo económico-social del país necesita de cierta estabilidad para funcionar. La fuerza militar no es suficiente como medio o instrumento para mantener la estabilidad, cuando debe enfrentar no solo a las masas, sino a la oposición de la burguesía industrial.

Los avances serios y profundos logrados por la oligarquía en el campo económico-financiero-comercial y estatal están permanentemente amenazados por la tendencia que expresa, refleja o se hace eco de la burguesía industrial. Aunque esta tendencia no sea homogénea, presiona permanentemente en el equipo militar.

Las movilizaciones constantes de las masas, que obran como un poderoso factor de desequilibrio político-social presionan en el seno de la pequeñoburguesía, en el seno del ejército y en el propio equipo militar en el poder. La estructura, el desarrollo económico-industrial y social-político alcanzado en la Argentina no pueden ser rechazados e ignorados impunemente. No se puede volver atrás en el progreso económico-social y político alcanzado, aunque transitoriamente las fuerzas de la reacción logren detener el progreso.

Las relaciones y compromisos en el seno del equipo militar por su misma naturaleza son transitorios e inestables. Están expuestos y supeditados a los cambios de relaciones de fuerza, a las nuevas combinaciones, del peso y de la presión del imperialismo (yanqui en especial), de la evolución de la situación internacional, de las luchas de las masas. Periódicamente el presidente emite declaraciones, resoluciones sobre convenios económicos, concesiones y convenios con compañías imperialistas yanquis o inglesas, y al día siguiente debe desmentirlas.

LA PROMESA DE ELECCIONES

La oligarquía tiene conciencia de que en caso de realizarse las elecciones no puede ni soñar con obtener más que algunos diputados y senadores. Para mantenerse en el poder y sin tener que compartirlo con la tendencia militar que refleja la tendencia a una política de más apoyo a la industria, la oligarquía se orienta a mantener el gobierno de la revolución" por un período muy largo. O bien buscar una [illegible] triunfo de la tendencia burguesa opositora industrialista o pequeñoburguesía antiimperialista.

La presión constante de las fuerzas económico-sociales, de la burguesía industrial, de la pequeñoburguesía antiimperialista, pero particular y fundamentalmente las luchas y movilizaciones del proletariado, obligaron al gobierno a declarar que se realizarían elecciones y que entregará el poder.

La declaración gubernamental sobre la realización de elecciones no significa que realmente se realizarán. En la intención de la oligarquía en el gobierno, esto es hasta hoy sólo una válvula de escape. Ha cedido porque un sector del ejército se inclinó o está más vinculado e interesado en el desarrollo industrial o menos dependiente de la oligarquía y cedió ante lo que considera un mal menor. Este sector presionó al gobierno en el sentido de la declaración sobre elecciones como medio de detener el proceso hacia nuevos golpes de Estado, para detener y contener el desarrollo de la situación objetiva en la que la pequeñoburguesía frondizista viendo cerrado el camino de las elecciones se inclinará a seguir y apoyar las acciones y movilizaciones del proletariado. El temor a la reacción y acción política de la clase obrera fué la principal preocupación de ese sector de la camarilla militar. Este sector militar parece realmente inclinado a ceder ante la realización de elecciones generales.

Pero previamente se "asegurará la prohibición" de la organización y acción política independiente de la clase obrera.

EL RECIENTE CAMBIO DE MINISTROS

Obligado el sector militar oligárquico a ceder a la promesa de realizar elecciones, este equipo militar oligárquico se moviliza para aplastar "legalmente" las elecciones o imponer una serie de condiciones que anulen las [illegible] pudiera triunfar. Ya anteriormente intentó imponer y sacar el "estatuto de los partidos políticos" que significaba la liquidación "legal" de la tendencia Frondizi.

El reciente y brusco cambio de ministros fué una operación destinada a impedir un movimiento del sector militar —pro elecciones— para imponer un gabinete que responda más a la tendencia a dar elecciones. Pero, al mismo tiempo, buscaba representar al gobierno como contando con una base social popular más amplia (incluyendo al sector de Balbín y Sabattini). Esta alianza con los sectores sabattinistas y balbinistas no expresa todavía claramente sobre qué base de concesiones se da.

Con esta nueva base de apoyo intentan presionar al sector Krause-Ossorio Arana del ejército para tratar nuevamente de imponer el estatuto de los partidos políticos, y comprometer a este sector radical en la línea económica oligárquica del gobierno. Cambian los ministros, pero hasta hoy se mantiene la misma línea pro-oligarquía. Es decir que uno de los objetivos esenciales sería intentar liquidar a Frondizi.

A los pocos días, el nuevo ministro del Interior debió declarar que habría elecciones y que no habría estatuto de los partidos políticos. La maniobra había fracasado. Pero esto no significa que realmente habrá elecciones y que si las hay serán libres y democráticas. No se puede predecir en la Argentina qué pasará de un mes a otro, en medio de la crisis política de la burguesía, de su temor colectivo a las movilizaciones de las masas, de la debilidad del ejército y de todos los partidos políticos de la burguesía, y de la ausencia de dirección y organización política de clase del proletariado, y de su constante espíritu combativo.

En estas condiciones, el ejército se [illegible] situación y se siente alentado a los golpes militares y a implantar una dictadura militar abierta. Pero a la vez el miedo profundo a las masas es la causa fundamental que ha contenido la instauración de una dictadura.

En el nuevo ministerio hay ministros de todas las tendencias y representaciones pro-yanquis, pro-ingleses, radicales sabattinistas, balbinistas y conservadores. Es un reflejo bastante lógico de una situación política ines-

table de ciertas relaciones de fuerza, de la tendencia del gobierno de agrandarse a todos lados, en ausencia de una real fuerza y base en la cual apoyarse.

El imperialismo inglés es el beneficiario mas directo de la política económica del actual gobierno Aramburu-Rojas. Sin que lo apoye directamente el imperialismo yanqui se sirve de Perón como medio de presión contra el gobierno Aramburu-Rojas, para obtener concesiones en el petróleo, empresas de electricidad, inversiones financieras, etc. En último caso si las movilizaciones de las masas argentinas adquieren un carácter revolucionario y el gobierno no pudiera dominar la situación, el imperialismo yanqui puede decidirse por el apoyo a la vuelta de Perón, como medio de controlar al movimiento de las masas y tratar al mismo tiempo, de obtener las concesiones petrolíferas, etc.

LOS PARTIDOS POLITICOS DE LA BURGUESIA Y EL FRONDIZISMO

La burguesía está sumida en una profunda crisis política. Se expresa esto directamente en la división en siete sectores de la Unión Cívica Radical, tres tendencias de los conservadores, tres de los demócratas progresistas, siete grupos democratas cristianos, y aun en el Partido Socialista se divide la cumbre dirigente y en su base pequeñoburguesa se expresa descontento a la dirección.

La base fundamental de la crisis política es el desarrollo económico-industrial de Argentina, el aumento enorme del peso social del proletariado organizado en un poderoso movimiento sindical de la CGT y el desarrollo de tendencias nacionalistas antiimperialistas de la pequeñoburguesía, particularmente la tendencia Frondizi. Pero, entre todos, el factor decisivo de la crisis es el desarrollo del proletariado y su falta de organización política independiente de clase, la desproporción entre este desarrollo y la imposibilidad de desarrollo social paralelo de las fuerzas sociales y políticas de la burguesía nacional. Esta crisis ya estaba latente durante el gobierno de Perón. De haber seguido éste, la crisis no hubiera tardado en estallar. La caída y huída de Perón con la instalación de nuevo gobierno oligárquico, adelantó la crisis.

La solución de la crisis política argentina no se resuelve militarmente aun con una dictadura militar abierta. Esto no sería una solución perdurable. La oligarquía ha sido desplazada del poder político. El proletariado la ha derrotado desde 1945. En los próximos períodos, arrastrando a la pequeñoburguesía izquierdista y antiimperialista, la aplastará. La oligarquía no tiene ninguna combinación política que le permita alentar la posibilidad de permanecer en el poder. No se puede repetir la época de Yrigoyen. Esta época que vivimos de la revolución permanente colonial y semicolonial, de la revolución política en los Estados Obreros, del desarrollo en la Argentina del proletariado y de su movimiento organizado sindicalmente ha influenciado poderosamente a la pequeñoburguesía hacia posiciones izquierdistas, nacionalistas antiimperialistas.

Forzada a declarar que dará elecciones, en caso de que se realicen, la oligarquía se orienta a constituir un frente en base a los radicales opositores a Frondizi, para enfrentar, trabar o impedir que éste pueda triunfar. La base de esta combinación es una parte considerable del propio partido radical.

Frondizi acusa a estos sectores de traidores y agentes de la oligarquía y presenta el panorama y perspectiva como si todo dependiera de que su tendencia asuma el gobierno.

En el fondo es verdad que estas otras tendencias del radicalismo (Balbín, Sabattini, Zavala Ortiz) pactan con la oligarquía y hacen un frente contra Frondizi. Esto es una consecuencia lógica de la composición del partido radical. Es una dirección burguesa apoyándose en una base pequeñoburguesa de todos los matices. Frondizi se apoya en el sector pequeñoburgués nacionalista izquierdista y antiimperialista. En condiciones de crisis política nacional, la división del partido radical refleja la presión e influencia de los acontecimientos sociales.

El proletariado es la fuerza social y de clase más poderosa. Pero no tiene ni organización ni dirección política de clase. Después del proletariado, la pequeñoburguesía es la fuerza social más fuerte, pero concentrada y organizada en varios partidos. El partido radical es el partido en que se concentra la pequeñoburguesía. Pero la dirección y el programa del partido radical es burgués. Las capas bajas de la pequeñoburguesía, estudiantes, la juventud, profesionales, intelectuales, técnicos, comerciantes chicos, etc., siguen a las otras tendencias del partido radical. Por eso la crisis del partido radical se expresa en la división de

tantas tendencias y reagrupamientos. El partido radical ha sido siempre un centro por el que periódicamente, en situaciones de crisis política, la burguesía y la oligarquía acuden en busca de apoyo. Perón también buscó y logró el apoyo de algunas tendencias del radicalismo.

La tendencia Frondizi llama a la base pequeñoburguesa [illegible] antiimperialista a apoyar un programa "industrialista, democrático, antiimperialista". Alienta en su base pequeñoburguesa la idea de que ella es la llamada a "regir los destinos del país". Frondizi especula con su base de apoyo para realizar un programa capitalista de desarrollo industrial. Es el agente ideológico pequeñoburgués de la burguesía industrial. Es a su vez, un reflejo, aunque débil, del proceso de radicalización de la pequeñoburguesía. Una gran capa de dirigentes y miembros de su base de apoyo pequeñoburguesa va mucho más a la izquierda que el propio Frondizi y que su posición antiimperialista. La tendencia estudiantil intelectual, la juventud radical frondizista, siente la fuerza y la presión del proletariado. Es sensible a sus luchas y movilizaciones aun desde antes de la caída de Perón. Estas tendencias son sensibles y se hacen eco de la revolución permanente de los pueblos coloniales y semicoloniales y de la revolución política en los Estados obreros, etc.

Si Frondizi llegara a asumir el gobierno, tendería a descomponerse rápidamente, sometido a la presión y control combinado del ejército, de la oligarquía y de su propia base pequeñoburguesa receptible a las luchas revolucionarias de las masas argentinas.

FRONDIZI, LOS PARTIDOS POLITICOS Y EL PROLETARIADO

Para atraer el apoyo o rodearse de un ambiente de simpatía en el proletariado, Frondizi declaró que está de acuerdo con la devolución a éste de la CGT y los sindicatos, con la libertad de todos los presos políticos y sindicales y con el ejercicio de los derechos políticos de "todos los ciudadanos del país". Incluso declaró la necesidad de la intervención obrera en la administración de ciertas empresas. Aunque la línea de promesas es demagógica, existe en ellas una base de verdad. Esto no expresa los deseos reales de la dirección burguesa del frondizismo, sino las concesiones que [illegible] de la pequeñoburguesía más ligadas al proletariado, y también las ilusiones pequeñoburguesas de poder conciliar su programa capitalista con las luchas y posiciones del proletariado. En el fondo, esto es el reflejo en la pequeñoburguesía de la época que vivimos, de la crisis política de la burguesía y del peso social y político del proletariado argentino. Pero si llega al poder, Frondizi pronto olvidará sus promesas de libertades sindicales, etc. Mientras Frondizi lanza esas promesas y ceba al proletariado, sigue siendo aliado y socio del gobierno de la oligarquía, que mantiene al proletariado privado del ejercicio de sus derechos políticos.

No engañan al proletariado las declaraciones frondizistas acerca de la libertad y democracia para todos. El ejercicio de los derechos democráticos del proletariado no es sólo votar por quien quiera sino el derecho a organizarse política e independientemente a constituir su partido obrero de masas basado en los sindicatos.

Hay un frente único contra el proletariado, constituido por el peronismo, los radicales de todas las tendencias, socialistas, conservadores, demócratas cristianos, etc. Todos ellos reclaman que se devuelva la CGT y sindicatos al proletariado. En el fondo esas declaraciones sólo son demagógicas puesto que a ninguno de ellos les conviene la devolución de los sindicatos y la CGT a las masas, porque ello alentaría un poderoso desarrollo independiente de las luchas, movilizaciones de las masas, dejaría el camino abierto haría una movilización general de éstos, y las bases para un rápido desarrollo hacia el partido obrero basado en los sindicatos. Aun los elementos agentes del peronismo sólo tienen interés en que la CGT y los sindicatos pasen a las masas si ellos pueden volver a controlarlos. Pero no tienen interés en un movimiento sindical de clase independiente.

Todos ellos están interesados en obtener el apoyo electoral del proletariado y también en impedir que el proletariado se organice políticamente en un partido obrero de masas. La organización política independiente de clase del proletariado —Partido Obrero basado en los sindicatos— anula la posibilidad de mantenerlo fuera de una política independiente de clase.

Para el Partido Comunista y los socialistas esto sería anular toda perspectiva de poder influir sobre la clase obrera, y su liquidación como partidos.

El elemental derecho de la clase

obrera es el de poder decidir resolver ella misma el camino y la forma de su organización política de clase. El 70% de la población no puede ejercer realmente su derecho democrático de discutir, organizarse y resolver sindical y políticamente como quiera, de acuerdo a sus intereses de clase. Asentándose sobre esta situación, todos esos partidos, en frente único con el gobierno contra las masas, disputan el apoyo del proletariado. Todos ellos, pero en especial los radicales frondizistas, quieren envolver al proletariado alrededor de su polémica sobre la "defensa de la industria" capitalista sobre los derechos democráticos" (pero hasta ahora para ellos), tendiendo a inducir al proletariado a que espere las elecciones y la presidencia de los radicales para que se instaure la democracia, etc., se defienda el desarrollo de la industria, el movimiento sindical, etc. Mientras tanto todos ellos consienten en no hacer un sólo llamado a la movilización de toda la población contra las represiones, el terrorismo militar y policial, los confinamientos, encarcelamientos, fusilamientos. Medidas todas contra las masas. Presentan estos hechos como "excesos" del gobierno cuando son en realidad parte inseparable del gobierno al cual ellos apoyaron y apoyan.

EL PROLETARIADO SIN DIRECCION PERO PLENO DE COMBATIVIDAD

El proletariado ha demostrado que quiere luchar para defender sus derechos democráticos e intervenir en las luchas políticas independientemente. Mientras todos los partidos políticos de la burguesía están en plena crisis, la clase obrera, desde la huida de [illegible] hesión y solidaridad de clase. Caído Perón, la oligarquía esperaba que la clase obrera se decepcionara. Desatado el terrorismo militar-policial, esperaba abatir el espíritu de lucha de la clase invadiendo y asaltando el asalto a los sindicatos obreros, interviniéndolos, la oligarquía esperaba romper la organización de las masas, quebrar su espíritu de lucha y desorganizar su cohesión de clase. Después pasaría a imponer condiciones a la pequeñoburguesía. Socialistas, comunistas, radicales, se asociaron todos a esta acción del gobierno, primero Lonardi-Rojas, luego Aramburu-Rojas. Todos ellos esperaban "recoger" los beneficios de las acciones de la oligarquía contra el proletariado. Creían que en esas condiciones el proletariado, caído Perón, decepcionado, dejaría de sostener a sus sindicatos y CGT y correría a cambiar de "dueño". La dirección política burguesa del proletariado —el peronismo— huyó, abandonándolo, librándolo a la represión de la oligarquía. La dirección sindical del proletariado, de la CGT de entonces, y de la mayoría de los sindicatos, también desertó y claudicó.

Pero el proletariado no claudicó, no retrocedió, no se sintió decepcionado por la huida de Perón. No se abatió ni en su espíritu de lucha ni en su disposición combativa. Salió a la calle de inmediato a manifestar su espíritu de lucha. Rechazó los asaltos a los sindicatos, los recuperó y organizó su defensa de sus sindicatos y de la CGT.

El 17 de octubre de 1955 realizó un paro unánime en casi todo el país. En el mes de noviembre de 1955, sin dirección real, realizó dos huelgas generales y ya en camino del triunfo, sin dirección claudicó y entregó el movimiento. Desde entonces el gobierno desató una campaña periódica, permanente de terrorismo militar-policía, contra las masas, detenciones, confinamientos, encarcelamiento de los derechos democráticos para ellas. A cada golpe o represión de la oligarquía, la dirección del proletariado se retiraba, claudicaba y huía. Pero el proletariado mantuvo y mantiene en pleno vigor su espíritu combativo y una elevada comprensión política del sentido de sus luchas.

La oligarquía ha logrado imponer una serie de golpes al proletariado, como la intervención a la CGT y sindicatos presos, confinamientos de militantes y dirigentes obreros, carestía de la vida, represión patronal y política general del gobierno contra el derecho democrático de las masas. Pero las masas no se sintieron nunca abatidas. Mientras sus dirigentes aflojaban, mantuvieron y mantienen una constante movilización que ha impulsado e influenciado a la pequeñoburguesía e impedido para que el gobierno reaccionario no haya avanzado más en la entrega a la oligarquía y al imperialismo. Pero la clase obrera no tiene ni partido ni dirección política, ni ve reales organizaciones sindicales donde pueda concentrarse y utilizarlas para su acción de clase. Sin embargo manifiesta permanentemente su disposición combativa a recuperar la CGT y los sindicatos y luchar políticamente.

Desde febrero del año pasado, gremio tras gremio, la clase obrera se movilizó constantemente. Paros y huelgas se fueron sumando y elevando

de grado. La represión gubernamental no intimidó a la clase obrera y alcanzaron las huelgas y paros solidarios por aumentos de salarios, contra los despidos y por la libertad de los presos obreros. Durante todo un período los obreros impusieron a la fuerza elecciones de delegados, recuperaron algunas seccionales sindicales y obligaron a la patronal a reponer obreros y delegados despedidos. Después de los fusilamientos del 10 de junio de 1956, la clase obrera siguió su ritmo de lucha en todos los gremios y en todo el país. Hasta noviembre de 1956, fué en ascenso el ritmo de las movilizaciones obreras. Para hacer frente a las prohibiciones, a las persecuciones policiales y militares, los obreros desplegaron mil iniciativas, dinamismo, audacia y dieron sentido organizativo y político a su movimiento. Toda la población acompañó a las movilizaciones, huelgas, en simpatía y solidaridad, y con la acción práctica. Los barrios obreros eran parte constitutiva de la movilización obrera. Cientos de nuevos dirigentes, de cuadros medios delegados etc., se desarrollaron y se desarrollan como una nueva dirección. Fueron miles los detenidos y grande la represión gubernamental. Sin embargo el movimiento no cedió. Sectores considerables de obreros demostraron un elevado sentido político de su acción. Cuando se les intentó movilizar a una huelga por la "vuelta de Perón" se negaron a hacer huelgas aventureras. Pero pocos días después esos mismos obreros salían a un paro general en solidaridad con los gremios en huelga.

La huelga metalúrgica fué al final de una serie de huelgas. Se mantuvo cerca de 40 días. El pleno desarrollo de la huelga, la dirección —peronista en su mayoría— sorpresivamente abandonó la lucha y dejó al movimiento en el aire. Aun así, los obreros volvieron al trabajo sin ánimo o espíritu de derrota.

La ola de huelgas que prosiguió hasta enero de este año, finalizó con una semi-derrota y semi-triunfo. Los obreros obligaron a la patronal a conceder el 36% de aumento y a no someter dicho aumento a un acrecentamiento de la productividad. De acuerdo al plan contra la inflación sólo se accedería a un 10% de aumento. Pero no se consiguió recuperar la CGT y los sindicatos y no se liberaron a todos los presos (luego se logró la libertad de muchos de ellos).

El análisis general de la huelga demuestra que estaban todas las condiciones para una movilización general de toda la clase obrera para recuperar la CGT y los sindicatos. Para ello era y es necesario una tal movilización. La huelga general estaba en el pensamiento, en el espíritu y en el deseo de toda la clase. Cuando el proletariado metalúrgico salió a la calle, el gobierno presionó de inmediato para que se hiciera efectivo el 36% de aumento al gremio textil. El temor a la influencia de la huelga metalúrgica era muy grande. Previamente los gremios frigoríficos, la madera, calzado, habían salido a la huelga y obtenido en general aumentos de salarios. Existían todas las condiciones generales de la clase. Comunistas, socialistas, pero fundamentalmente peronistas, eran los que dirigían o tenían en su conjunto la dirección del movimiento obrero. Tenían la obligación responsable de organizar la acción de la clase hacia la huelga general. En cambio, la parcelaron disgregando el movimiento y desviando el sentido de los movimientos que llevaba a una huelga general.

Cada una de las direcciones comunistas, peronistas, radicales, socialistas, obraron de acuerdo a su propio interés, mezquino, sectario y contra el interés general de la clase obrera. Su preocupación era asumir la dirección de los movimientos y ponerlos bajo su control. No les interesó el desarrollo independiente y la acción independiente de la clase. A los comunistas les interesó primero capitalizar hacia el Partido Comunista antes que el interés general de la clase, pero sobre una línea de conciliación con la burguesía. En la dirección central metalúrgica, bajo la dirección de los peronistas hicieron frente único los católicos, comunistas y nacionalistas, contra los militantes del Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) que tuvieron destacada actuación en la huelga.

Toda huelga de importancia es dirigida con una orientación política. Esas huelgas fueron dirigidas no con un fin político de clase, sino con una línea de conciliación con la burguesía nacional y de claudicación con el gobierno y la patronal. En plena huelga la dirección metalúrgica dirigió un manifiesto a la burguesía industrial, a los militares, a que apoyaran el desarrollo industrial del país, ha hacer un frente único con los obreros contra el gobierno, al mismo tiempo que orientaba al proletariado a esperar una conciliación y alianza con la patronal. Y la burguesía industrial hace y hará frente único con el gobierno contra los obreros. Para ambos, desde el punto de vista de la clase, las masas eran el peligro fundamental. La burguesía industrial tiene interés de servirse de las masas para presionar al gobierno, pero no en base a la acción de clase de las masas, al contrario, contra ellas. En cambio, di ha

dirección dejó de lado una de las iniciativas más eficaces de las masas llamarlas a unirse y manifestar junto a los metalúrgicos con la huelga general. Durante el desarrollo de la huelga, en forma espontánea así lo hicieron miles de familias obreras. Esa dirección desarmata así a los obreros de toda acción y perspectiva de clase independiente.

La dirección peronista de la huelga, ligada a las altas esferas peronistas —no los delegados fundidos a la clase y respondiendo al interés de la clase—, no tiene interés en que la clase obrera desarrolle su fuerza y acción independiente. Ella sigue tratando de utilizar al movimiento obrero al servicio del sector de la burguesía industrial. Por eso es que no se orientó ni se orienta a preparar un movimiento general de la clase, ni interpreta ni siente a la clase para responder organizadamente con la huelga general por la recuperación de la CGT y los sindicatos.

LA NUEVA DIRECCION OBRERA QUE SURGE DE LAS ACTUALES LUCHAS

Durante las últimas movilizaciones se han formado miles de nuevos dirigentes de la clase obrera, que han desarrollado la confianza en sí mismos y una enorme seguridad en la fuerza de la clase.

La clase obrera no tiene dirección. La antigua dirección peronista se dividió en varias fracciones y ha entrado en el camino de la quiebra política. La dirección peronista dependiente del aparato peronista tiende a supeditar al movimiento obrero. Retiene, frena y trata de paralizarlo para impedir su desarrollo independiente.

A pesar de la quiebra de la dirección peronista, el Partido Comunista no se desarrolla como la dirección de la clase obrera. Gana algunos nuevos miembros, pero ha entrado en el camino de la crisis que demuestra al stalinismo en todo el mundo. El balance de la movilización deja a la clase obrera una gran experiencia sindical y política. La clase obrera volvió al trabajo abandonada y traicionada por su dirección. Quedó sin dirección y sin partido político de clase. Pero no se siente ni derrotada ni abatida. Permanece plena de vigor combativo y pronto lo demostrará.

El balance general de las movilizaciones muestra la falta de un partido obrero y dirección política del proletariado. La otra conclusión es que para la recuperación de la CGT y los sindicatos es necesario una movilización general. La clase obrera la prepara para ambas tareas. Actualmente reflexiona, hace un balance de su acción y saca experiencia.

SE PREPARAN NUEVAS LUCHAS OBRERAS

Recientemente, los obreros ferroviarios se lanzaron a una serie de movimientos de paros escalonados y trabajo a "reglamento". El gobierno tuvo que apelar a la movilización militar para impedir que siguieran los paros. Luz y Fuerza y otros gremios vuelven a organizar nuevos movimientos en todo el país.

Apoyándose en la política claudicante de las direcciones en los últimos movimientos, impidiendo a los obreros utilizar a sus sindicatos y la CGT, el gobierno ha dictado una serie de medidas reaccionarias, como la congelación de salarios, prepara la reglamentación de las huelgas y de la función de los delegados y comisiones internas de fábrica. El costo de la vida aumenta incesantemente.

Para los próximos meses se desarrollarán las mismas condiciones que hace seis meses, para la movilización general de la clase obrera. A los cuadros dirigentes responsables del proletariado corresponde la tarea de orientar y dirigir la acción de la clase obrera en el próximo período. Los partidos políticos de la burguesía tratan de encerrar a la clase obrera en las próximas contiendas electorales, de candidaturas, etc.

El proletariado debe interesarse preocuparse e intervenir en todos los problemas electorales. Pero con su propia política y programa de acción. Los problemas más fundamentales para las masas son la recuperación de los sindicatos y CGT y la organización política independiente de clase: el Partido Obrero de Masas basado en los Sindicatos.

Sólo su propia acción de clase podrá devolverle la CGT y sus sindicatos. Debe intervenir como clase en las elecciones y próximas luchas políticas. El balance de la experiencia vivida recientemente demuestra la necesidad imperiosa de su partido político de clase. Esa es la tarea fundamental de los cuadros responsables y dirigentes de la clase obrera. Ese es el camino para la formación de un gran partido marxista revolucionario de masas.

Las militantes del Partido Obrero Revolucionario (Trotskista), durante las últimas movilizaciones han sido encarcelados por orientar a la clase e impulsarla a ese camino independiente. Han combatido la política sindicante y conciliadora de la dirección de los movimientos de masa. El POR (T) vuelve a llamar al proletariado a la movilización general para recuperar la CGT y sindicatos y para organizar el Partido Obrero basado en los sindicatos. Llama a los obreros para que en cada sindicato se organice la presentación a elecciones para la Asamblea Constituyente. Exigir la representación obrera independiente, representando a la fábrica y al barrio. Para la Asamblea Constituyente llevar el siguiente temario de discusión:

Que la Asamblea Constituyente resuelva la expropiación sin indemnización de todas las empresas imperialistas, que pasen a mano del Estado, bajo control y administración obrera.

Expropiación sin indemnización de todas las empresas, fábricas de interés público y nacional, que se estatícen y pasen bajo administración obrera.

Abrir los libros de las empresas y Control Obrero de la producción.

Escala Móvil de Salarios. Comités obreros de empresa, barrios, que controlen los precios y apliquen la escala móvil de salarios.

Defensa de las conquistas y derechos democráticos, para la clase obrera. Por su derecho a organizar su Partido Obrero basado en los Sindicatos. Pleno derecho democrático para todos los partidos obreros. Libertad a la prensa obrera.

Reforma Agraria. Expropiación sin pago de todos los latifundios y su entrega gratuita a los campesinos.

Para la clase obrera, la salida a la crisis política y social del país, es la constitución de un GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO con este PROGRAMA OBRERO. Ese es su programa para la Asamblea Constituyente.

Febrero de 1957

LEON TROTSKY

Georges Valentinovich Plejanov

Hace cien años nació G. V. Plejanov, fundador del marxismo ruso, muerto en Finlandia el 12 de junio de 1918.

Lenin debía escribir sobre él: "Es imposible transformarse en un verdadero comunista sin estudiar —estudiar realmente— todo lo que Plejánov escribió sobre filosofía, que se cuenta entre lo que hay de mejor en toda la literatura internacional del marxismo".

En un corto artículo escrito el 24 de abril de 1923 y aparecido por primera vez en la revista soviética "Bajo la bandera del marxismo", (Números 5-6, 1923) Trotsky hace un breve balance de la obra de Plejánov y de valorar que ocupó en la historia del pensamiento social en Rusia y del movimiento obrero de ese país. Ese es el artículo que aquí reproducimos para el centenario del nacimiento de Plejánov.

La guerra estableció el balance de toda una época del movimiento socialista; ella juzgó y pesó a los jefes de esta época. Entre los que liquidó sin piedad se encuentra G. V. Plejánov. Fué un gran hombre. Es entristecedor pensar que toda la joven generación actual del proletariado que se unió al movimiento desde 1914 no conoce a Plejánov sino como el protector de los Alexinsky, colaborador de los Avksentiev y por su pensamiento casi paralelo al de la demasiado célebre Brechovskaya(1). Esto equivale a decir que no conocen de Plejánov sino al hombre de la época de declinación "patriótica". Pero fué verdaderamente un gran hombre y una gran figura de la historia del pensamiento social ruso.

Plejánov no inventó la teoría del materialismo histórico, tampoco la enriqueció con nuevos resultados científicos. Pero la introdujo en la vida de Rusia, y éste es un éxito de gran significado. Era necesario sobrepasar los prejuicios revolucionarios nacionales de la inteligencia rusa, en los cuales se expresaba una arrogancia de atrasados. Plejánov "nacionalizó" la teoría marxista, y así "desnacionalizó" el pensamiento ruso. A través de Plejánov, ella comenzó a hablar por la primera vez con el lenguaje de la verdadera ciencia; ella estableció su lazo ideológico con el movimiento mundial y abrió verdaderas perspectivas y posibilidades para la revolución rusa al encontrarle un fundamento en la ley objetiva del desarrollo económico.

Plejánov no inventó la dialéctica materialista, pero fué su defensor convencido, apasionado y brillante, en Rusia desde el comienzo de los años 80. Esto exigía una enorme penetración, una amplia visión histórica y un pensamiento noble y valiente. En Plejánov esas cualidades estaban mezcladas con una brillante expresión y con un espíritu dotado. El primer defensor ruso del marxismo manejaba la espada maravillosamente bien. ¡Cuántas heridas produjo! Algunas eran fatales, como las que infligió a Mijailovsky, el talentoso epígono del narodnikismo. Para apreciar la fuerza del pensamiento de Plejánov, es preciso comprender cuán tenaz era esa atmósfera de prejuicios narodnikistas, subjetivistas, idealistas, que dominaban en los círculos radicales de Rusia y de la emigración rusa. Y esos círculos representaban la fuerza más revolucionaria que surgió de Rusia en la segunda parte del siglo XIX.

El desarrollo de la conciencia de la actual juventud trabajadora avanzada escoge (por suerte) caminos bien diferentes. Entre nosotros y la época en que tuvo lugar el duelo Beltov-Mijailovsky se sitúa el mayor levantamiento social de la historia. (Bajo el seudónimo de Beltov, Plejánov consiguió hacer pasar, a pesar de la censura zarista, su triunfal y brillante panfleto, "Sobre la cuestión del desarrollo de la

(1) Alexinsky era un socialdemócrata ruso que se convirtió más tarde en monárquico y guardia blanco. Avksentiev era un socialista revolucionario de derecha, ministro del gobierno de Kerensky, y que [illegible] Breshovskaya participó en el movimiento revolucionario ruso de los años 1870. Se [illegible] (Nota del Editor)

visión monista de la historia"). Por eso la forma de las mejores obras polémicas de Plejánov, es decir, precisamente las más brillantes, envejecieron, tal como envejeció la forma del "Anti Dühring" de Engels. Para un joven trabajador que reflexiona, el punto de vista de Plejánov es infinitamente más comprensible y le es más próximo que los puntos de vista que destruyó. Por consiguiente, el joven lector precisa más atención e imaginación para reconstruir en su espíritu el punto de vista de los narodniki y de los subjetivistas, que lo que necesita para apreciar la fuerza y la justeza de los golpes de Plejánov. Por eso sus libros no pueden tener hoy gran difusión. Pero el joven marxista que tiene la posibilidad de trabajar regularmente en la ampliación y la profundización de su visión del mundo, se dirigirá inevitablemente hacia la fuente original del pensamiento marxista en Rusia, hacia Plejánov. Para ello, cada vez será necesario recolocarse retrospectivamente en la atmósfera ideológica del pensamiento radical ruso de los años 60 hasta los años 90. Esa no es una tarea fácil pero, en cambio, la recompensa será una ampliación de los horizontes teóricos y políticos, y el placer estético que da el esfuerzo coronado de éxito hacia el pensamiento claro en la lucha contra el prejuicio, la estagnación y la estupidez.

A pesar de la gran influencia que sobre Plejánov ejercieron los maestros de la literatura francesa, siguió siendo por entero un representante de la vieja escuela de los publicistas rusos (Belinsky, Hertzen, Chernichevsky). Le gustaba escribir largamente, y jamás vacilaba en hacer digresiones ni en divertir al lector con un rasgo de espíritu, una cita, una nueva historia espiritual... En nuestra época novística, que corta en pedazos las palabras demasiado largas y luego comprime las partes de varias palabras hasta hacer una sola, el estilo de Plejánov parece fuera de moda. Pero refleja toda una época y, a su manera, sigue siendo magnífico. El aprovechó la influencia francesa en lo que concierne a la justeza de la formulación y la lucidez de la exposición.

Para su ventaja y su desventaja, Plejánov, como orador, se distinguía por las mismas cualidades que poseía como escritor. Cuando uno lee libros de Jaurés, inclusive sus obras históricas, tiene la impresión de leer el discurso de un orador. Con Plejánov, era justamente lo contrario. En sus discursos uno escuchaba hablar al escritor. La literatura oratoria así como el discurso literario pueden alcanzar grandes éxitos. Pero, a pesar de todo, la literatura y el discurso son dos campos muy distintos. Pero son los libros de Jaurés cansan por su intensidad oratoria. Por la misma razón, el orador Plejánov daba a menudo el efecto doble —que por lo tanto enfriaba al auditorio— de ser el lector hábil de su propio artículo.

Alcanzó las alturas de las controversias teóricas en las cuales generaciones enteras de la inteligencia rusa jamás se cansaban de zambullir, pues ahí, la materia misma de la controversia aproximaba más el arte de la escritura y el del discurso.

Su mayor debilidad consistía en los discursos de carácter puramente político, es decir, en aquéllos cuya tarea es aproximar al auditorio por medio de la unidad de las conclusiones concretas, y fundir sus voluntades en una voluntad única. Plejánov hablaba como un observador, como un crítico, un publicista, pero no como un dirigente.

Jamás tendría la posibilidad de dirigirse directamente a las masas, de llamarlas a la acción, de conducirlas. Sus debilidades tenían la misma fuente que su mayor mérito: era un precursor, el primer defensor del marxismo en la tierra rusa.

Dijimos que Plejánov no dejó obras que puedan ser usadas amplia y diariamente por la clase obrera. La única excepción es quizás la "Historia del Pensamiento Socialista Ruso" pero esta obra está lejos de ser irreprochable desde el punto de vista de la teoría. Las tendencias conciliatorias y patrióticas de la política de Plejánov en el último período, consiguieron —por lo menos parcialmente— minar sus fundamentos teóricos. Hundiéndose en el callejón sin salida de las contradicciones del socialpatriotismo, Plejánov se puso a buscar premisas diferentes a la teoría de la lucha de clases, tanto en lo que concierne a los intereses nacionales como en lo que respecta a los principios éticos abstractos. En sus últimos escritos hizo concesiones monstruosas a la moral normativa, buscando convertirla en criterio político ("la guerra defensiva es una guerra justa"). En la introducción a la "Historia del Pensamiento Socialista Ruso" limita la esfera de la acción de la lucha de las clases al campo de las relaciones internas, en las relaciones internacionales, reemplaza la lucha de clases por la solidaridad nacional. ("El curso del desarrollo de toda sociedad dada, dividida en clases, está determinado por el curso del desarrollo de esas clases y sus relaciones mutuas, es decir, primeramente por su lucha antagónica que concierne al orden social interno y, segundo, por su colaboración más o menos amistosa donde se plantea la cuestión de la defensa del país contra

ataques exteriores", G. V. Plejánov. "Historia del Pensamiento Socialista Ruso" Moscú, 1919, página 11, Edición rusa). Aquí ya no sigue a Marx sino más bien a Sombart. Sólo los que sabían cómo había luchado con éxito, brillantemente y sin desfallecimientos durante decenas de años contra el idealismo en general y la filosofía normativa en particular, contra la escuela de Brentano y su falsificador pseudomarxista Sombart, sólo ésos pueden medir la extensión de la decadencia teórica de Plejánov bajo la presión de la ideología nacional-patriótica.

Pero esta decadencia tenía un fundamento: la desdicha de Plejánov tenía la misma fuente que su mérito inmortal: era un precursor. No era un dirigente del proletariado actuante, sino solamente su precursor teórico. En la polémica, defendía los métodos del marxismo, pero no tuvo ninguna posibilidad de aplicarlos en la acción. Habiendo vivido muchas decenas de años en Suiza, había continuado siendo un emigrado ruso. El socialismo suizo municipal y cantonal, oportunista y de bajísimo nivel teórico, no le interesaba de ninguna manera. No había partido ruso. El "Grupo para la Emancipación del trabajo" lo reemplazaba con Plejánov. Era un pequeño círculo cerrado, de pensadores muy próximos unos a los otros (Plejánov, Axelrod, Zasulich y Deutsch, condenado a trabajos forzados en Siberia). Sin raíces políticas, Plejánov se esforzaba tanto más por reforzar las raíces teóricas y filosóficas de su posición. En su calidad de observador del movimiento obrero europeo, muy a menudo dejaba de tadeo manifestaciones políticas de enorme importancia, de mezquindad, cobardía, espíritu conciliador, por parte de los partidos socialistas. Sin embargo, estaba siempre alerta a lo que concernía a la herejía teórica en la literatura socialista.

Esa falta de equilibrio entre la teoría y la práctica que provenía de las circunstancias de la vida de Plejánov le fué fatal. A pesar de sus amplias bases teóricas, no estaba preparado para grandes acontecimientos políticos y ya la revolución de 1905 lo tomó de sorpresa(2). Ese teórico marxista, brillante y profundo, se orientó en los sucesos de la revolución con medios empíricos, con evaluaciones esencialmente practicistas. Se sentía poco seguro de sí mismo y, cada vez que era posible, conservaba el silencio, evitaba las respuestas claras, resolvía los problemas con fórmulas algebraicas o con anécdotas espirituales que le causaban gran placer.

Vi por primera vez a Plejánov hacia el fin de 1902, es decir, en la época en que terminaba sus soberbias campañas teóricas contra el narodnikismo y contra el revisionismo, y se encontraba frente a frente con los problemas políticos de la revolución inminente. En otros términos, la declinación de Plejánov había comenzado. Sólo una vez tuve el privilegio de ver y escuchar a Plejánov en la cumbre, podríamos decir, de su fuerza y renombre, fué en la comisión del programa del Segundo Congreso del Partido (Julio de 1903, en Londres). Los representantes del grupo Rabotcheie Dielo, Martinov y Akimov, los representantes del Bund, Lieber y otros, y algunos delegados provinciales trataban de hacer pasar enmiendas al proyecto de programa de partido que era especialmente obra de Plejánov. Esas enmiendas eran muy incorrectas en el plano teórico y muy inoportunas. En las discusiones de la comisión, Plejánov era inimitable y no tenía piedad. Sobre cada cuestión, y aún sobre cada punto de detalle, obligaba, manejando sin esfuerzo su espléndida erudición, a sus auditores, inclusive a sus adversarios, a convencerse de que el problema apenas comenzaba allí donde los autores de la enmienda pensaban que terminaba. Con una concepción clara, científica y total del programa en su espíritu, seguro de sí mismo, de su saber y de su fuerza, con una chispa alegre e irónica en sus ojos; con un bigote tupido y descuidado también alegre; con actitudes ligeramente teatrales, pero vivas y expresivas, Plejánov, que estaba en la tribuna, iluminaba a la numerosa concurrencia como un fuego de artificio humano de erudición y de espíritu. Eso se reflejaba en la admiración que quemaba todos los rostros, inclusive los de sus adversarios, donde el placer luchaba con el embarazo.

En la discusión de las cuestiones tácticas y organizativas en ese mismo congreso, Plejánov era infinitamente más débil, parecía a veces impotente, dejaba perplejos a los mismos delegados que lo habían admirado en la comisión del programa.

En el Congreso Internacional de París, en 1889, Plejánov ya había declarado que el movimiento revolucionario en Rusia vencería como movimiento obrero o no vencería. Eso significaba que en Rusia no había ni podía haber democracia burguesa revolucionaria capaz de triunfar. Pero de allí se sacaba la conclusión de que la revolución victoriosa, hecha por el proletariado, no podía acabar sino con la entrega del poder a manos del proleta-

2) Cuando tuvo la noticia de la rev - "No había que tomar las armas" (Nota del editor).

rado. Pero Plejánov retrocedía con horror ante esa conclusión. Así negaba políticamente sus antiguas premisas teóricas sin crear otras nuevas. De ahí su impotencia y sus vacilaciones políticas, coronadas con su gran decadencia patriótica.

En tiempo de guerra, como en tiempo de la revolución, a los verdaderos discípulos de Plejánov no les quedaba otro camino que el de llevar contra él una lucha irreconciliable.

Los admiradores y los discípulos de Plejánov en la época de su declinación, muchas veces inesperados y siempre sin valor, reunieron desde su muerte todos sus peores escritos en una edición separada. Con ese acto, no hicieron más que ayudar a separar al falso Plejánov del verdadero, al gran Plejánov, el verdadero, nos pertenece entera y totalmente. Es nuestro deber devolver en toda su grandeza su figura espiritual a la joven generación

DOCUMENTOS DE LA IV INTERNACIONAL

MANIFIESTO DEL BURO LATINOAMERICANO
DE LA IV INTERNACIONAL

A las masas trabajadoras de América Latina

Las revoluciones permanentes coloniales y semicoloniales, la revolución política en los Estados Obreros y la crisis mundial final del stalinismo, siguen su curso irreversible.

Todo el mundo es envuelto en la Revolución Mundial. Ni el imperialismo ni la burocracia soviética pueden aprovechar de este proceso revolucionario mundial.

Son las propias masas del mundo las que organizan su propia acción impidiendo la estabilización del dominio del imperialismo y de la burocracia soviética.

En América Latina el imperialismo yanqui intenta guardarla como su último y más seguro reducto, base de materias primas, inversión de capitales, de explotación y extracción de fabulosas ganancias, como base de operaciones para su guerra mundial contrarrevolucionaria que prepara.

Fruto de fuerza económica-política y social para romper o detener el curso de la revolución mundial, prepara su guerra mundial contrarrevolucionaria, con la complicidad y alianza directa o indirecta de todas las burguesías latinoamericanas.

La literatura latinoamericana de las burguesías y pequeñoburguesía, la campaña de propaganda de estos agentes del imperialismo, de las direcciones claudicantes del movimiento obrero, presentan al imperialismo como dotado de una fuerza y en ascenso triunfante en América Latina.

Es falso. Es una mentira interesada, destinada a engañar a las masas para paralizar su acción revolucionaria.

El imperialismo es débil. Es frente a las burguesías que el imperialismo se siente fuerte. Frente a los movimientos de dirección burguesa o pequeñoburguesa que contienen al movimiento revolucionario de las masas, orientándolos a la claudicación con el imperialismo.

Las masas latinoamericanas no se sienten ni derrotadas ni abatidas, ni quebradas y conservan al contrario todo su inmenso vigor combativo.

En ninguno de los países latinoamericanos, en que la reacción local, agente del imperialismo o en alianza con él, como en Guatemala, ha logrado golpear a las masas, derrotarlas transitoriamente, puede permanecer un gobierno estable.

En todos los países las cobardes burguesías latinoamericanas para hacer frente a la inflación, al caos económico a que conduce su régimen, llaman al imperialismo yanqui para organizar en común alianza, planes financieros, económicos y comerciales que tienden a mantener las ganancias de las burguesías, garantizar cierta estabilidad monetaria, para un cierto beneficio de la explotación burguesa e imperialista, y a costa de la mayor profundización de la carestía de la vida, de la desocupación, aumentando la superexplotación de las masas. Acompañando a estas medidas económico financieras van la represión a los derechos democráticos de las masas, al movimiento obrero sindical y político, al campesinado y a la pequeñoburguesía pobre.

Los planes Eder, Klein-Sacks y Prebisch son sus expresiones más elocuentes.

Mientras otros sectores de las burguesías, competidores del imperialismo que protestan y reclaman ante él, mientras las direcciones pequeñoburguesas hacen frente tímida y cobardemente a estas medidas, buscando conciliar sus propios intereses con esos planes —en cuya base están de acuerdo, es decir en descargar sobre las masas el peso de las mismas para el sostenimiento de la tasa media de ganancias y la renta capitalista—, son las masas las que con sus luchas, sus movilizaciones y su fiera combatividad constante han logrado no solo en parte la aplicación íntegra de dichos planes, sino inclusive obligarlos a modificarlos y disminuir los efectos de su aplicación.

Pero las masas han querido y quieren no solo luchar contra estos planes, etc. Han mostrado que quieren derrotar al imperialismo, derrotar a las burguesías y en todas partes instaurar sus propios poderes obreros y campesinos.

Si no han logrado avanzar más en sus luchas es porque las direcciones pequeñoburguesas nacionalistas, comunistas y socialistas contienen y desvían la lucha de las masas, llevándolas por caminos claudicantes y conciliadores. En lugar de responder al anhelo y voluntad de las masas de instaurar su propio poder, las llevan a alianzas o acuerdos sometidos a gobiernos o partidos de la burguesía como en Bolivia, Chile y Argentina.

El rol de las masas latinoamericanas para el desarrollo de la revolución mundial es enorme y fundamental. Toda lucha de las masas latinoamericanas, todo golpe que ellas den al imperialismo, todo avance hacia su propio poder obrero y campesino, es no solo una lucha por su propio poder sino una poderosa ayuda a las masas del mundo que luchan por su liberación nacional y social, a las masas húngaras y polacas y de todos los otros estados obreros que luchan por derribar la dictadura burocrática del stalinismo.

Las masas latinoamericanas están sufriendo las profundas consecuencias del desarrollo económico-social y político de América Latina, bajo gobiernos, partidos y direcciones burguesas y pequeñoburguesas al servicio del capitalismo.

Las burguesías y pequeñoburguesías latinoamericanas impotentes para conducir el desarrollo histórico de estos países, para responder al interés de las masas y poblaciones latinoamericanas, a las exigencias de progreso cultura y civilización, se entregan al impe-

rialismo y entre ellas por un lado y contra las masas por otro desatan una ola de gangsterismo, asesinatos y crímenes, como en Cuba, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, Argentina, etc.

A medida que se acelera la preparación de la guerra contrarrevolucionaria por parte del imperialismo y se aproxima la guerra misma, el imperialismo yanqui, en base a pequeñas concesiones, al terrorismo, a la presión comercial-financiera, a la alianza y complicidad de las burguesías nacionales contra las masas latinoamericanas, a la instalación de organismos de preparación de la guerra, trata de someter a las masas a los fines criminales de esta guerra contrarrevolucionaria que prepara. Para este fin creó la "reunión de representantes presidenciales latinoamericanos" y realiza las maniobras navales de conjunto por parte del imperialismo yanqui con algunos países de América del Sur, los ejercicios en común de la aviación yanqui con ejércitos latinoamericanos y la instalación de bases militares como la isla Fernando de Noronha (Brasil). El mismo sentido tienen los acuerdos sobre material estratégico y atómicos.

La mayor parte de la riqueza de materias primas de los pueblos latinoamericanos son entregadas por las burguesías latinoamericanas al imperialismo a cambio de prebendas.

Las masas se oponen a estas medidas y manifiestan el derecho de luchar para impedir el saqueo de América Latina por parte del imperialismo yanqui y de las burguesías latinoamericanas. Pero el deseo de lucha de las masas no encuentra dirección política obrera y revolucionaria.

El odio y el repudio al imperialismo se vuelca en las masas en un deseo y voluntad de lucha para ascender al poder.

Excepto en Guatemala, en ningún otro país de América Latina el imperialismo ha logrado vencer a las masas ni quebrar su valor combativo y espíritu de lucha. Las masas mantienen viva su cohesión, unidad y solidaridad de clase. Lo demuestran las luchas de las masas en Argentina, Bolivia, Chile, Perú, Brasil, etc. Es a las direcciones burguesas, pequeñoburguesas, socialistas y stalinistas que el imperialismo ha vencido o hecho retroceder. Una política obrera de clase y revolucionaria unirá en poco tiempo a las masas de cada país y de América Latina en un frente común de lucha. Pero las direcciones burguesas y de las masas se sirven de ellas para realizar una política de alianzas con uno u otro sector de la burguesía y en un programa de reformas al régimen capitalista terminando por despojar a las masas de sus triunfos y desviarlas.

El problema fundamental para las masas es la ausencia de direcciones y partidos revolucionarios de masas. Hay una crisis de dirección revolucionaria.

Existen todas las condiciones para una reorganización revolucionaria del movimiento obrero. Pero es necesario resolver el problema de la dirección, de los cuadros dirigentes y revolucionarios del movimiento obrero. Todos los militantes de los partidos y del movimiento obrero y revolucionario, los militantes de los partidos comunistas y de las izquierdas socialistas deben reflexionar sobre esta situación. Deben desprenderse de todo sentimiento sectario,

prejuicioso, de estrechez partidaria y observar la realidad actual del movimiento obrero y de masas revolucionario latinoamericano.

¿Vuestros partidos, militantes de los partidos y organizaciones obreras, estan bajo una aguda crisis?

¡Militantes Comunistas!

Es necesario luchar en cada Partido Comunista por un programa y una politica obrera y revolucionaria.

Las masas quieren luchar por su poder, por su gobierno obrero y campesino. Hay que luchar por el programa del Gobierno **Obrero y Campesino.**

Hay que exigir de las direcciones de dichos partidos discutir todos los problemas de la crisis del stalinismo, la revolucion politica de las masas rusas y polacas. Los militantes comunistas deben luchar por un programa y un partido realmente comunista revolucionario.

¡Militantes de las juventudes de los partidos Socialista Popular de Chile y Socialistas de los otros países! La lucha por el Socialismo pasa en America Latina por la lucha por la liberacion nacional y social de las masas latinoamericanas. En este proceso de reorganizacion y ascenso del movimiento obrero y revolucionario vuestro deber es luchar por un programa marxista revolucionario. Es necesario luchar por la reorganizacion del movimiento obrero y de masas revolucionario de America Latina.

¡Camaradas de la COB! La revolucion boliviana ha llegado a un momento de fundamental importancia. Vuestra actitud tendrá fundamental importancia en el desarrollo de la revolucion latinoamericana. Todo el proletariado y masas latinoamericanas observa vuestra actitud.

¡Camaradas de la Federacion de Mineros de Bolivia! ¡Camaradas de la COB! Vuestros congresos proximos a realizarse deberan resolver las tareas mas importantes del movimiento obrero y revolucionario de Bolivia. El gobierno capitalista del MNR en colaboracion y obrando como agente del imperialismo yanqui impone a Bolivia el plan Eder y una serie de medidas de orden economico-social y politico que significan tambien un golpe a las conquistas de las masas. No es suficiente reglamentar el plan Eder, igual es un golpe temible a la revolucion. A los planes de estabilizacion capitalista hay que responder con un programa obrero y revolucionario de estabilizacion, diciendo que pague y cargue el capitalismo y el imperialismo, la burguesia, burocracia militar estatal y sindical. Para aplicar el plan de estabilizacion obrero y revolucionario es necesario un verdadero poder obrero y revolucionario es necesario un verdadero poder obrero y revolucionario. La COB es la representante de las masas bolivianas. La COB tiene el poder. Las masas latinoamericanas con sus luchas contra el imperialismo y las burguesias las estan ayudando en vuestras luchas. Todo el poder a la COB, la COB al poder y la instauracion del Gobierno Obrero y Campesino, es la mejor ayuda y apoyo a vuestra revolucion latinoamericana.

¡Proletariado de Arauco! Vuestra lucha ininterrumpida contra la dictadura de Aramburu Rojas es un golpe tremendo al imperialismo y a la reaccion latinoamericana. Ustedes no tienen

¡partido obrero de masas. Este partido, como lo indica toda vuestra experiencia, vuestra tradicion y desarrollo peculiar del movimiento obrero argentino, indica que debe ser un Partido Obrero basado en los Sindicatos. Al no tener un ¡partido obrero de masas vuestra lucha y peso social y politico se resiente mas profundamente. Es necesario organizar vuestro partido obrero de masas, basado en los sindicatos.

¡Obreros, Campesinos, masas pequeñoburguesas pobres del campo y la ciudad!

El plenario del Buro Latinoamericano de la IV Internacional recientemente realizado os llama a luchar:

¡Por la defensa y apoyo a la Revolucion Boliviana!

¡Por la solidaridad con el proletariado argentino, contra la dictadura Aramburu-Rojas!

¡Por la solidaridad con las masas guatemaltecas contra la dictadura Castillo Armas!

¡Por la solidaridad con el movimiento obrero chileno!

¡Por la formacion de grandes Centrales Obreras Nacionales!

¡Por la formacion de una Central Unica Obrera Latinoamericana!

¡Por un frente unico antiimperialista latinoamericano!

¡Por un Frente Unico Proletario por la Liberacion nacional y social de América Latina!

¡Por la alianza Obrera y Campesina de las masas latinoamericanas!

¡Por los Gobiernos Obreros y Campesinos!

¡Por los Estados Unidos Socialistas Soviéticos de América Latina!

BURO LATINOAMERICANO DE LA IV INTERNACIONAL

1º de Enero de 1957.

LA REVOLUCION COLONIAL DESDE EL FIN DE LA 2ª GUERRA MUNDIAL

[illegible] orden del día de[illegible] próximo Congreso [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] adoptada por el Comité Ejecutivo Internacional que reproducimos a continuación.

1. — El hecho dominante en todo el mundo, desde el fin de la segunda guerra mundial, es la revolución colonial que engloba en su movimiento a los tres cuartos de la población de la tierra, y que se desarrolla en todos los continentes que han sido colonizados.

La primera [illegible] de la [illegible] de Octubre [illegible] [illegible] [illegible] y de la estrategia [illegible] en los movimientos de las **masas coloniales.**

En [illegible] años [illegible] desde [illegible] de la segunda guerra mundial [illegible] [illegible]

La [illegible] [illegible] [illegible]

La [illegible] [illegible] CHINA [illegible] enormemente a modificar la relación de fuerzas [illegible] a favor de las masas y de la **causa del socialismo en escala mundial.**

Los [illegible] que [illegible] incesantemente [illegible] este desplazamiento de la relación [illegible] de fuerzas [illegible] han [illegible] en un sentido más desfavorable al imperialismo y más favorable a las masas [illegible] Las derrotas [illegible] por [illegible] han sido [illegible] y [illegible].

La revolución colonial ha [illegible] al imperialismo [illegible] a pesar de su [illegible] material— en una situación que aparte de [illegible] tentativas de contener [illegible] tiene otra perspectiva para [illegible] que la tercera [illegible] Revolución colonial para restablecer globalmente su equilibrio roto desde ahora.

En este sentido los dos grandes imperialismos del siglo XIX, Gran Bretaña y Francia, [illegible] han demostrado esta tendencia emprendiendo la guerra en EGIPTO en un esfuerzo desesperado.

La revolución colonial pone en movimiento a las masas más atrasadas económica y culturalmente con miras a hacerles franquear en plazos históricamente cortos el camino [illegible] de la Europa occidental y tomar el camino de la construcción de la sociedad

socialista. Si en el plano político la victoria de la revolución CHINA y el progreso de la revolución colonial aseguran desde ahora la victoria de la revolución mundial en el choque decisivo que constituirá la tercera guerra mundial, los problemas económicos y culturales planteados por esta propulsión de la inmensa mayoría de la humanidad no podrán ser resueltos si no es con la victoria de la revolución en los países capitalistas más avanzados.

Al desplazar la relación de fuerzas mundiales en favor de las masas, la revolución colonial entraña, en consecuencia, una modificación de las relaciones de fuerza entre las masas y las burocracias, ya sea la burocracia dirigente del Kremlin y sus seguidores o las burocracias reformistas [illegible]. Ayudó pues poderosamente a la crisis del régimen burocrático de los Estados Obreros y de las viejas direcciones obreras en el mundo capitalista.

En el plano teórico la revolución [illegible] ha aportado una importante verificación de la teoría de la revolución permanente, verificación respaldada con el peso de 600 millones de [illegible] en la historia actual y que ha [illegible] a partir de esta teoría en el pensamiento [illegible]. Ella también ha enriquecido esta teoría y por lo siguiente al marxismo.

2. — LA REVOLUCION COLONIAL ES PARTE INTEGRANTE DE LA REVOLUCION SOCIALISTA MUNDIAL

a) En razón de su propio desarrollo.

La marcha de la revolución china desde 1911 hasta 1949 ha mostrado, tanto por las graves derrotas que ha sufrido como por su victoria final, que en la época imperialista no hay posibilidad de una etapa [illegible] de la burguesía en la revolución social, es decir que no existe la posibilidad para la burguesía indígena de cumplir las tareas fundamentales de la revolución [illegible] independencia nacional económica y política, unidad nacional, [illegible] en el cual puede desarrollar las fuerzas productivas a la manera de las revoluciones de los siglos XVII, XVIII y XIX.

A pesar de varias [illegible] de avance que resultan sobre todo [illegible] por el gobierno soviético y las [illegible] por [illegible] la marcha de la revolución [illegible] efectiva bajo una dirección burguesa y sólo una dirección proletaria puede asegurar su victoria.

Al respecto la comparación más manifiesta se da entre CHINA y la INDIA, entre CHINA donde la revolución progresó bajo una dirección [illegible] y la INDIA donde la burguesía indígena [illegible] dispone [illegible] del apoyo financiero del imperialismo y de la ayuda política y material del gobierno soviético. Esta comparación lleva a las siguientes conclusiones:

> La India no ha resuelto las tareas esenciales de la revolución [illegible]: se ha logrado la independencia política pero no la independencia económica, no se ha realizado la unidad nacional, no se ha efectuado la reforma agraria.
>
> El régimen [illegible] de la India no presenta ninguna estabilidad [illegible] del Congreso [illegible] de Nehru.
>
> El desarrollo de las fuerzas productivas de [illegible] es mucho menor que el de China [illegible] en sus relaciones con el mundo capitalista [illegible] a diferencia de China que sufre el boycot de los Estados Unidos.
>
> La India no podrá alcanzar [illegible] un desarrollo de sus fuerzas productivas comparable al de China si no es por el derrocamiento del régimen capitalista y la realización de la reforma agraria.

En todos los países que después de la segunda guerra mundial accedieron a la independencia política formal, este cambio de orden político disipó rápidamente las ilusiones sobre la unidad nacional de todas las capas sociales

y bien pronto las masas [illegible] en oposición a los objetivos de la [illegible] las [illegible] clases la independencia nacional [illegible] para ellas.

En todos [illegible] que Nasser ha descripto [illegible] de dos revoluciones [illegible] en términos marxistas el carácter permanente de la revolución colonial.

Los pueblos [illegible] no reivindican solamente la igualdad [illegible] derechos con las naciones occidentales. A la igualdad formal [illegible] para que [illegible] no sea una forma desprovista de substancia [illegible] condiciones de existencia. Es por eso que en todos los países coloniales y semicoloniales la idea de la industrialización ejerce una profunda influencia en todas las capas de la población. Por este motivo y por el hecho de que [illegible] de industria [illegible] que empieza a operarse [illegible] en el cual [illegible] las posiciones de propiedad de las [illegible] se refuerzan [illegible] de industrializar y obtener la dirección de la [illegible] stalinista y reformista que [illegible] de la URSS [illegible]

La segunda ley de la revolución permanente [illegible] nacionales [illegible] después de [illegible] del poder [illegible] se ha visto actualmente confirmada en CHINA como lo fué en la URSS.

A respecto [illegible] del desarrollo económico en los países [illegible] de la [illegible] sobre el [illegible] en la medida de la [illegible] que puede [illegible] la revolución [illegible] independiente desarrollo. La [illegible] es la [illegible] humanas [illegible] que pueden [illegible] de la URSS [illegible] no podrán [illegible] burocráticas [illegible] una dirección auténticamente revolucionaria.

b. Por sus efectos sobre la estabilidad de los regímenes capitalistas en las metrópolis.

En un período en que la lucha revolucionaria de las masas europeas ha sido frenada por las direcciones [illegible] de [illegible] en que el [illegible] de 1944-47 [illegible] por una parte en [illegible] de [illegible] impotencia de los partidos [illegible] en el [illegible] París [illegible] Kremlin [illegible] de las metrópolis ni siquiera ha podido restablecer una estabilidad [illegible] a causa de los esfuerzos que debió dedicar contra la revolución colonial.

La extensión de la revolución [illegible] ha debilitado la economía de los países imperialistas [illegible] a la extensión de las [illegible] de capitales en algunos países (ESTADOS UNIDOS, SUIZA, BELGICA, en parte INGLATERRA y ALEMANIA) [illegible] de la [illegible] imperialista [illegible] la crisis de los países coloniales y la crisis del sistema capitalista mundial en su conjunto.

[illegible] con las dos grandes potencias coloniales del siglo XX, INGLATERRA y FRANCIA, las que han sufrido los efectos más [illegible] de la revolución colonial.

El imperialismo inglés, a pesar de una política relativamente flexible en un gran número de territorios de su [illegible] ha perdido [illegible] tanto del punto de vista estratégico como económico. En MEDIO ORIENTE está planteada una cuestión de vida o muerte para su comercio y su industria para su propia existencia como país [illegible]

El imperialismo francés desde 1946 no ha dejado de estar en guerra un solo día con los pueblos coloniales. Ha perdido posiciones en EXTREMO ORIENTE y se halla en retirada en AFRICA DEL NORTE [illegible] en ARGELIA la carta de su [illegible] africano. Las guerras [illegible] gravemente el presupuesto [illegible] de miles de hombres [illegible] por ellas. El ejército ha sido [illegible] dañado en su moral. El [illegible] francés ha sobrevivido gracias a la ayuda de Estados Unidos y a la política desastrosa y criminal de las direcciones del P. C. F. y del P. S.

En cuanto al imperialismo norteamericano que goza todavía de un eq[illegible]

[illegible] que ha desaparecido desde hace mucho en Europa; toda su estructura económica está [illegible] de expansión [illegible] siglo XIX [illegible] fuerzas productivas [illegible] en gran medida está influenciado por el ex[illegible] [illegible]

[illegible] desarrollo [illegible] sus efectos [illegible] importante de la revolución mundial.

3 — LAS DIRECCIONES ACTUALES DE LAS REVOLUCIONES COLONIALES

[illegible] y bajo diversas [illegible]

[illegible] ha triunfado bajo una dirección obrera de origen stalinista.

[illegible]

[illegible] manera eficaz.

[illegible] existen [illegible] gueses o pequeñoburgueses.

[illegible] por los dueños burgueses o pequeñoburgueses [illegible]

4. — LOS PAISES COLONIALES Y LA SITUACION INTERNACIONAL

[illegible] de los años de postguerra [illegible] entre la coalición atlántica de [illegible] y la alianza de los Estados obreros, los países de [illegible] de Asia [illegible] que busca sacar el [illegible] de [illegible] entre el Este y el Oeste y su antagonismo.

Los [illegible] han [illegible] contra la URSS [illegible] a causa de tener que [illegible] simpatías crecientes de las masas latinoamericanas hacia la URSS y China.

a) La política de los imperialistas.

Los imperialistas han seguido una política diferenciada según las regiones y que varía con el tiempo.

Mientras que INGLATERRA acordaba la independencia política formal a la India [illegible] y a BIRMANIA después de la guerra, [illegible] se esforzaban en defender cada uno sus antiguas posiciones (HOLANDA en Indonesia, FRANCIA en el Vietnam, INGLATERRA en Malasia) por otra parte, ESTADOS UNIDOS afectaba [illegible] la independencia [illegible] a las FILIPINAS [illegible] completamente sometidas a él.

En EXTREMO ORIENTE los franceses y los holandeses han perdido sus posiciones esenciales. Inglaterra no mantiene más que una dominación precaria en Malasia.

Finalmente, ESTADOS UNIDOS tiende a reemplazar a los viejos [illegible] desplazados. El imperialismo norteamericano que en razón de su [illegible] fuerza en relación a los viejos [illegible] [illegible] presenta una política de moderación y de compromiso [illegible] las burguesías indígenas [illegible] la que ha dado la medida en AMÉRICA LATINA (Guatemala, Argentina) [illegible] está dispuesto a organizar [illegible] que sus intereses y [illegible] pueden verse afectados [illegible] [illegible] en forma peligrosa de su órbita. Ha demostrado en COREA y en su [illegible] respecto a IRÁN que no vacilará en obrar así en cualquier parte del globo.

[illegible] de estos [illegible] años los imperialistas franceses e ingleses que [illegible] amenazadas sus [illegible] en África han [illegible] [illegible] en ese [illegible] [illegible] presión [illegible] [illegible] MARRUECOS, TÚNEZ, [illegible] COSTA DE ORO [illegible] pero se entregan a [illegible] [illegible] en los países que ocupan posiciones estratégicas (KENYA) o en los cuales el movimiento de masas se [illegible] ARGELIA).

[illegible] general en el momento en que se desencadene en África [illegible] y existe [illegible] [illegible] de las masas [illegible] aspiraciones [illegible] [illegible] [illegible] las [illegible] de la Europa [illegible] ingleses y franceses [illegible] la vieja [illegible] [illegible] de explotar las [illegible] trazadas [illegible] del siglo XIX [illegible] [illegible] y que [illegible] de ninguna manera a la existencia de [illegible] para balcanizar el África con el fin de retardar así la marcha de la revolución colonial.

En MEDIO ORIENTE el [illegible] el imperialismo francés [illegible] razones específicas [illegible] África del Norte, no ha vacilado en [illegible] [illegible] de las derrotas que había sufrido [illegible] [illegible] esta [illegible] [illegible] Medio Oriente y África [illegible] [illegible] revolución.

b) La política de la URSS y de China

[illegible] no tienen ningún interés [illegible] de naturaleza imperialista [illegible] países [illegible] Moscú y Pekín han adoptado [illegible] una actitud más amistosa [illegible] gobiernos de las burguesías indígenas de [illegible] han [illegible] los países [illegible] apoyan a esos gobiernos [illegible] de las masas trabajadoras de esos países (INDIA, INDONESIA, MEDIO ORIENTE).

[illegible] tanto más cuanto que en el plano económico la URSS se encuentra [illegible] en estado de proporcionar una ayuda relativamente substancial a los países [illegible] en sus [illegible] de industrialización y en sus necesidades de armamentos [illegible] a las posibilidades [illegible] los stocks de armamentos fabricados en el [illegible] que actualmente son reemplazados por un armamento más moderno, asegurando [illegible] a esos países [illegible] creciente [illegible] productores en materias primas y en productos agrícolas de los que la URSS tiene una necesidad creciente.

Por este hecho los países de [illegible] de Bandoeng han demostrado una actitud neutralista, pero con una inclinación más favorable a la URSS que a los Estados capitalistas.

La coalición Estados obreros-Países del bloque de Bandoeng [illegible] desde el punto de vista de los intereses particulares de las direcciones [illegible] el [illegible] de las masas las direcciones nacionales burguesas se volverían del lado del imperialismo norteamericano. Por el contrario, los intereses de las masas coloniales y de las masas de los Estados obreros van en el sentido del fortalecimiento de esa coalición.

Las direcciones de los países del bloque de Bandoeng tienen ellas mismas intereses divergentes de país en país [illegible] en algunos casos incluso fuertes oposiciones entre sí (divergencias entre Estados árabes del Medio Oriente, divergencias India-Pakistán). Fundamentalmente los dirigentes de esos países son burgueses o jefes feudo-capitalistas, ocupados por el mantenimiento del sistema capitalista, fuente de sus beneficios. Pero se vuelven del lado de los dirigentes soviéticos, representantes de la burocracia dirigente, porque ésta les da a la vez apoyo contra los países imperialistas y contra las reivindicaciones de las masas.

Pero unos y otros están actualmente en estado de no considerar a las masas, que tanto en los Estados del bloque de Bandoeng como en los Estados obreros están en ascenso revolucionario. Y [illegible] expuestas más arriba, las aspiraciones de las masas de los países colonizados se ligan a las de las masas de los Estados obreros: destruir al imperialismo y al capitalismo, construir un mundo de bienestar y de libertad.

Así, a medida que se acentúa el empuje revolucionario de las masas, y éstas se estructuran más [illegible] se refuerza la [illegible] de los Estados obreros y de Estados que quieren liberarse del colonialismo.

5. — LOS GOBIERNOS BONAPARTISTAS

Desde el fin de la segunda guerra mundial hasta hoy el equilibrio internacional inestable que se ha caracterizado por la declinación absoluta del capitalismo y por el debilitamiento de las posiciones imperialistas por una parte, y por el otro por el desarrollo creciente de la URSS y el aporte decisivo que genera del bloque frente a los movimientos de masas en el [illegible] ha hecho surgir en una serie de países coloniales y semicoloniales gobiernos de tipo bonapartista (Nasser, Sukarno y antes Perón ...).

Los hombres que están a la cabeza de estos gobiernos a menudo han sido sostenidos por el [illegible] de la masa o por lo menos por las grandes masas [illegible] bonapartista [illegible] a las diversas clases [illegible] de su país. En el examen de su programa [illegible] fundamentales de la burguesía [illegible] ese mercado a países limítrofes.

Estos hombres disponen de un poder desproporcionado con respecto a las propias fuerzas de la burguesía nativa.

Su fuerza [illegible] proviene de la necesidad que es de la política [illegible] de utilizar el antagonismo Este-Oeste y la gran combatividad de las masas obreras y campesinas contra el imperialismo, los [illegible] y los compradores, a [illegible] a las masas más que pequeñas ventajas (reforma agraria limitada, seguros sociales ...).

Pero el ejemplo de Perón ha mostrado los límites de estos gobiernos. No pueden conseguir una lucha consecuente contra el imperialismo [illegible] clases poseedoras a la vez [illegible] de los [illegible] que tienen [illegible] por éstas y por su debilidad intrínseca frente a las masas cuya combatividad utilizan.

De esta manera, en período de dificultades económicas son llevados a volverse contra las masas y a [illegible] una parte de las ventajas que éstas habían obtenido en la primera parte de la lucha. En el momento en que les falta el apoyo de las masas, el imperialismo y las demás capas poseedoras no vacilan en atacarlos, especulando esencialmente con la imposibilidad de esos gobiernos de dar un salto [illegible] fuera del marco capitalista armando a las masas y atacando la propiedad capitalista.

Las mismas [illegible] que caracterizan la actitud política de la burguesía nativa, zarandeadas entre el movimiento de masas y el imperialismo, caracterizan también su política económica, no solamente en lo que concierne a los problemas de estructura como la reforma agraria [illegible], también y sobre todo respecto al problema de la industrialización. Los resultados importantes que se han obtenido en algunos casos, como el del Brasil, han sido logrados

en sectores que ha[illegible] [illegible]nados por capitales extranjeros. La indust[illegible] [illegible] por [illegible] de la burguesía [illegible] en ninguna parte ha alcanzado resultados importantes.

[illegible] a pesar de una mayor industrialización de los países de es[illegible] [illegible] su [illegible] sigue [illegible] de los países met[illegible] [illegible] de mejorar [illegible] que [illegible] después de [illegible] países capitalistas [illegible] que los países colonizados, especialmente en [illegible] una nueva est[illegible] mercados por una crisis de sus productos.

[illegible] de masas que amenazan el statu quo.

6. — EL CAMPESINADO EN LA REVOLUCION COLONIAL Y SU VINCULACION CON EL PROLETARIADO

[illegible]

[illegible] guesas, pequeñoburguesas o proletarias).

[illegible]

[illegible] campesinado [illegible]

La [illegible] de la revolución colonial es [illegible] del campesinado.

En la combinación encuentra una de sus expresiones más elevadas en las guerrillas que, frente a las fuerzas armadas [illegible] burgués, se muestran un poder [illegible] de lucha y un factor [illegible] poderoso de organización política.

Estas guerrillas se [illegible] desarrollarse y [illegible] si están formadas de individuos que poseen una moral revolucionaria muy elevada y [illegible] a las masas del país. Es decir, que tienden a [illegible] en una [illegible] de vanguardia que elabora y aplica una política correspondiente a los intereses de las masas.

Además de su importancia política, las guerrillas aparecen también como una forma de lucha [illegible] que requiere un [illegible] un pequeño número de combatientes, pocos medios materiales, que ocasionan la parálisis y la desmoralización de fuerzas enemigas considerables.

7. — EL PROLETARIADO EN LA REVOLUCION COLONIAL

A pesar de su debilidad numérica, el proletariado de los países coloniales ha tendido desde su formación a [illegible] en la revolución colonial, constituyéndose en [illegible] antiimperialistas [illegible] a favor de otras capas de la población trabajadora, en primer lugar del campesinado de que originalmente salió. Podía extraer una fuerza inmensa por el hecho de pertenecer al

[illegible] una [illegible] única clase social que no se encuentra fundamentalmente dividida por intereses locales o nacionales. Pero precisamente porque el proletariado de los países coloniales no ha recibido de los proletarios de los países [illegible] la solidaridad internacional necesaria, se encuentra debilitado en su [illegible] por la [illegible] de la revolución colonial.

Si [illegible] el movimiento obrero de los países coloniales y semicoloniales [illegible] características variables en el plano político de un país a otro, que se [illegible] a veces hay una dirección stalinista y lo más a menudo [illegible] burguesas y pequeñoburguesas, una de sus características [illegible] de todos los países es la [illegible] de poderosas organizaciones sindicales.

[illegible] es a la vez el [illegible] del desarrollo de la conciencia de clase de los proletarios de los países coloniales y de la necesidad objetiva de [illegible] siglo XX de tener un mercado de trabajo organizado.

[illegible] a menudo bajo una dirección burguesa [illegible] resulta que la dirección de los [illegible] pertenece a partidos burgueses o pequeño [illegible] política de las direcciones [illegible] de [illegible] sindicatos [illegible] organizaciones obreras [illegible] de los partidos burgueses o pequeño burgueses [illegible] no pueden [illegible] de la burguesía o de la pequeñoburguesía en el seno de esos [illegible] a la presión de sus bases obreras [illegible] de las organizaciones sindicales [illegible] en el resto de los partidos burgueses o pequeñoburgueses.

[illegible] en que se encuentran los países coloniales o semicoloniales [illegible] hay [illegible] con la [illegible] partidos obreros de masas reconocidos por éstas [illegible] sindical [illegible] lugar [illegible] de organización del poder obrero en los grandes momentos de crisis.

[illegible] de los países coloniales o semicoloniales [illegible] su experiencia como clase a través de [illegible] organizaciones sindicales [illegible] en el desarrollo de la clase obrera de esos países [illegible] No hay duda de que en esos países el [illegible] a jugar un importante rol en la formación del partido obrero de masas.

8. — LOS PARTIDOS SOCIALISTAS DE LOS PAISES COLONIALES

En [illegible] coloniales y semicoloniales existen partidos socialistas o bien partidos con ideología socializante.

[illegible] de punto de vista de su naturaleza de [illegible] partidos socialistas de los países [illegible] Los partidos socialistas de las [illegible] reformista [illegible] y socialmente organizados [illegible] clase obrera en países tan importantes como Alemania e Inglaterra [illegible] la masa de los obreros. Por el contrario, los partidos socialistas de los países coloniales y semicoloniales, aun cuando tienen una [illegible] revolucionaria, generalmente no son partidos de la clase obrera de una manera específica.

[illegible] parte de [illegible] son formaciones políticas pequeñoburguesas [illegible] socializante. Históricamente su suerte no puede ofrecer [illegible] del imperialismo y la de [illegible] Prácticamente en algunos países estos partidos —por [illegible] reagrupar elementos provenientes de todas las [illegible] más combativos— deben ser considerados como un medio de trabajo para formar en ellos cuadros marxistas y un ala proletaria.

9. — EL STALINISMO Y LOS PAISES COLONIALES

Todos los partidos de dirección stalinista han colocado los intereses del Kremlin, los objetivos de la diplomacia soviética por encima de los intereses de las masas, especialmente de las masas de los países coloniales.

Para los partidos de las metrópolis, esta subordinación ha tenido las conse-

cuencias más escandalosas en Francia, donde el PCF, deseoso de obtener por medio de una presión un acuerdo de la burguesía francesa con el Kremlin (contra la [illegible] de rearme de Alemania [illegible] bando por la independencia nacional) en relación a la política de los Estados Unidos, ha mantenido a lo sumo en el [illegible] de la guerra de Vietnam como ahora en la guerra de Argelia una política de oposición parlamentaria desprovista de vigor. En los hechos ha dejado hacer a la política imperialista y con el pretexto de empujar a los socialistas a hacer el frente único, hizo votar los poderes especiales para la guerra de Argelia. Con esta política el PCF se ha desacreditado entre los movimientos revolucionarios de las colonias y ha puesto en una posición difícil a los Partidos comunistas de los países coloniales.

Los propios PC de los países coloniales han seguido la política dictada por el Kremlin y el ejemplo más célebre de traición a un movimiento revolucionario es el de la India en 1942. Actualmente su política principal es la alianza con las burguesías nativas bajo el programa de éstas.

La crisis de los PC desencadenada desde el XX Congreso, con relación al lugar de la revolución colonial en la [illegible] revolucionaria actual, ha colocado en varios países en el centro de los debates o bien la política de los partidos comunistas en la [illegible] o bien la política hacia la burguesía nacional en los países coloniales.

Las direcciones stalinistas de los países coloniales han retenido de los trabajos del XX Congreso los aspectos más derechistas (concesiones a particular, nuevas vías) para afirmar su orientación de colaboración con las burguesías nativas bajo el programa de éstas y en detrimento de los intereses propios de la clase obrera y de las masas campesinas pobres.

En estas condiciones, los Partidos comunistas de los países coloniales serán empujados a sufrir crisis cada vez más graves, en las cuales se planteará la cuestión de su propia existencia.

10. — LOS PS. DE LAS METROPOLIS Y LA REVOLUCION COLONIAL

De una manera general, los partidos socialistas de las metrópolis manifiestan sentimientos de simpatía hacia los pueblos coloniales en la medida en que los movimientos de esos pueblos no afectan los intereses de su propia burguesía. En este caso se muestran tor[illegible] bajo su verdadera naturaleza social-imperialista, como los había calificado Lenin durante la primera guerra mundial.

El ejemplo más candente actualmente y el más odioso lo ofrece el Partido Socialista de Francia. Es a él (secretario general) que la burguesía ha confiado la tarea de aplastar la revolución argelina y también es él quien se ha mostrado más encarnizado en la preparación y prosecución de la guerra contra Egipto. Sólo él [illegible] cuando Inglaterra decidió renunciar a proseguir el combate.

En cuanto al Partido Laborista inglés, su actitud sobre la cuestión colonial refleja la evolución [illegible] hacia un [illegible] cada vez más derechista. Lleva una oposición parlamentaria a las manifestaciones de política imperialista del gobierno inglés.

En el plano [illegible] el centrismo socialdemócrata se une a él mismo para alentar a los trabajadores de los países coloniales a seguir a la burguesía nativa. En este dominio los socialdemócratas trasplantan a los países coloniales su propia política de las metrópolis.

11. — LA IV INTERNACIONAL Y LA REVOLUCION COLONIAL

La IV Internacional, partido mundial de la revolución socialista, apoya incondicionalmente todas las luchas de los pueblos colonizados contra el imperialismo, independientemente de su dirección [illegible].

Esta participación en esas luchas se hace con total independencia política. La IV Internacional, en el curso de esos movimientos de los pueblos coloniales, lucha por los siguientes objetivos:

— La IV Internacional lucha por la formación de partidos obreros de masas independientes de las formaciones de la burguesía y la pequeño-burguesía.

La IV Internacional lucha para que los partidos obreros de masas y las organizaciones de masas de la clase obrera (los sindicatos en parti-

cular) tengan una política proletaria revolucionaria independiente de la burguesía nacional;

— La IV Internacional lucha para que esas revoluciones coloniales encaren la instauración de un poder de los trabajadores, de gobiernos obreros y campesinos.

Con estos objetivos y en esta perspectiva, las secciones de la IV Internacional de los países coloniales y semicoloniales definen una táctica apropiada al estado del movimiento de masas en la etapa actual.

En los países capitalistas, y particularmente allí donde la burguesía está en lucha contra los movimientos coloniales, las secciones de la IV Internacional, acuerdan su apoyo sin reserva a las revoluciones coloniales y tienen, igualmente, como tarea imperiosa, luchar para asegurar la ayuda de los proletarios de las metrópolis a la lucha de los pueblos coloniales. Las secciones de la IV Internacional de las metrópolis deben combatir particularmente, en las filas obreras, la política de las direcciones reformistas que —incluso cuando denuncian el colonialismo— lo hacen en nombre de seudos intereses nacionales que peligrarían frente a un colonialismo atenuado y no en función de los intereses del socialismo mundial. Semejante ideología, lejos de estimular el apoyo de las masas de las metrópolis a las revoluciones coloniales, tiene una base social burguesa; políticamente tiende a la búsqueda de burgueses de "buena voluntad", humanitarios, etc., y desarma al movimiento obrero.

12. — EL LUGAR DE LA REVOLUCION COLONIAL EN LA MARCHA DE LA REVOLUCION MUNDIAL

Después de la ola revolucionaria de 1917-1923, la marcha de la revolución mundial comenzada en Rusia, fué bloqueada en el Oeste como consecuencia de una combinación de la resistencia del capitalismo, del rol jugado por el reformismo y las consecuencias de la victoria de la burocracia soviética en el movimiento comunista.

Después de varias derrotas serias que culminaron con la victoria del fascismo en Alemania, y el estallido de la segunda guerra mundial, la revolución mundial empezó a abrirse paso en el Este, con la victoria de la revolución colonial en China. La transformación social efectuada en Europa oriental se operó, salvo en Yugoeslavia, principalmente por la acción militar y policial de los ejércitos soviéticos y, por esta razón, no fué un estimulante de la acción revolucionaria de las masas de Europa occidental, frenadas continuamente por las direcciones tradicionales.

La penetración en el Este modificó en forma capital la relación de fuerzas; contribuyó decisivamente a la crisis del stalinismo; estimuló la explosión del ascenso revolucionario en los Estados obreros, pero no ha aportado por sí misma, dado el nivel político de los problemas que tuvo que resolver inmediatamente y de la dirección china, los elementos para resolver la cuestión de la dirección revolucionaria mundial.

La explosión del ascenso en los Estados obreros, la URSS y democracias populares, y sobre todo la revolución política actualmente en marcha en Polonia y en Hungría, han planteado en todo el movimiento comunista internacional las cuestiones más decisivas, incluyendo la de la dirección revolucionaria mundial, de la IV Internacional. Igualmente pone en el orden del día la revolución europea, etapa decisiva en el camino de la revolución mundial.

La revolución colonial será, pues, el eslabón entre la Revolución de Octubre y la victoria de la revolución mundial.

Noviembre de 1956.

El XVIII Pleno del Comité Ejecutivo de la IV Internacional

En noviembre de 1956 tuvo lugar el 18º pleno del Comité Ejecutivo Internacional. Asistieron numerosos delegados fraternales de las diferentes organizaciones de la Internacional.

Su orden fué la siguiente:

1. Informe sobre la situación internacional.

2. Informe sobre la preparación del 5º congreso mundial de la IV Internacional.

3. Informe sobre los dos documentos sometidos a la discusión preparatoria al congreso mundial: "La revolución colonial después de la 2ª guerra mundial"; "Declinación y caída del stalinismo".

4. Informes de las secciones y cuestiones varias.

Antes de comentar sus trabajos el pleno tomó conocimiento de la muerte de André Marty y resuelve el envío de un saludo a las masas coloniales árabes, al proletariado británico y a las masas polacas y húngaras.

El c. M. Pablo presentó el informe sobre la situación internacional que fué seguido por un amplio debate.

El texto del informe político fué publicado en el Nº de "Quatrième Internationale", de diciembre de 1956.

El pleno decidió que los dos textos sobre los cuales se abrirá la discusión preparatoria para el Congreso Mundial, sobre "la declinación y caída del stalinismo" como "el desarrollo de la revolución colonial después de la segunda guerra" deberán estar listos a mediados de diciembre.

El tercer documento sobre los desarrollos de la situación internacional y sus perspectivas será dado un poco más tarde.

El preámbulo del documento sobre la revolución colonial adoptado por el pleno será publicado en el número de diciembre de "Quatrième Internationale".

El pleno decidió la creación inmediata por todas las secciones de un fondo especial para el Congreso de la Internacional.

El c. Pierre Frank presentó el informe sobre el documento concerniente a la revolución colonial.

El c. Germain presentó el informe sobre la parte ya preparada del documento concerniente a "declinación y caída del stalinismo".

Una discusión muy amplia siguió a estos dos informes, particularmente el segundo.

Se escuchó un informe sobre los desarrollos en América Latina, la actividad del BLA, la aparición de un nuevo número de "Revista Marxista Latinoamericana", insistiendo más particularmente sobre los aspectos promisorios de la crisis del stalinismo para nuestro movimiento.

Los informes de los cdas. Frank y Maitán sobre los progresos realizados en Francia e Italia y las posibilidades muy grandes que abre el desarrollo de la crisis del stalinismo en estos dos países, han retenido toda la atención del pleno.

Este último, por otra parte, apreció enormemente el informe del c. S. sobre los acontecimientos de Hungría, quien tuvo la posibilidad de estar en Budapest durante los acontecimientos.

Tanto por la calidad de las discusiones políticas y teóricas, como por la amplitud de las informaciones dadas sobre los acontecimientos políticos y sobre la actividad de la Internacional, el 18 pleno del C. E. I. fué en opinión unánime de sus numerosos participantes, uno de los más importantes de estos últimos años.

EL SECRETARIADO INTERNACIONAL

Diciembre 1956

Se realizó el Pleno del Buró Latinoamericano de la IV Internacional

Del 25 al 30 de Diciembre tuvieron lugar las reuniones del pleno del Buró Latinoamericano de la IV Internacional. El mismo fué puesto bajo el presidium de honor del Secretariado Internacional de la IV Internacional. También se votaron saludos a la cda. Natalia Trotsky y a los cdas. argentinos presos por su destacada y activa participación en las últimas luchas del proletariado argentino.

El temario de la reunión, rico y amplio, fué el siguiente:

1) Evolución de la situación internacional y crisis final del stalinismo; 2) Evolución de la situación latinoamericana; 3) Crisis del stalinismo en A. Latina; 4) Balance sobre las experiencias, conclusiones y las tareas de nuestro movimiento latinoamericano; 5) Informe sobre el desarrollo de la Internacional y 6º congreso mundial; 6) Informe de actividad del secretariado del BLA.

En todos los partidos comunistas de A. Latina se lee y se discuten los materiales y publicaciones de la IV Internacional. Esto muestra el desarrollo de la influencia de las ideas trotskistas en los partidos comunistas, que a su vez es una demostración de la profundidad de la crisis. Una de las conclusiones del informe y la discusión de este punto es la necesidad de una gran atención a los partidos comunistas por parte de nuestro movimiento, aún en los más pequeños.

Tanto el informe sobre el desarrollo de la Internacional como el balance de actividad de las secciones latinoamericanas, destacaron los enormes progresos por todas partes hechos por la IV Internacional, señalándose como somos el único movimiento revolucionario que se ha preparado conciente y pacientemente para el aprovechamiento de todas las favorables condiciones que se desarrollan ahora para la construcción de una nueva dirección revolucionaria del proletariado y las masas en la tarea de la construcción de partidos marxistas revolucionarios de masas y de una gran internacional marxista revolucionaria de masas.

Las discusiones en este sentido marcaron un enorme progreso de nuestro movimiento y fueron de un altísimo nivel político, tanto en los análisis de la evolución de la situación, como en la fijación y precisión de las conclusiones y tareas de nuestro movimiento. Como en Argentina donde nuestro movimiento ha estado en las direcciones de las últimas huelgas fundido a la nueva vanguardia proletaria que se está forjando; como en Bolivia donde el POR está impulsando la lucha por hacer avanzar la revolución, impulsando a las COB al poder y ayudando a madurar a una amplia tendencia dentro de la COB que busca romper con el MNR y darle a la encrucijada en que está la revolución boliviana una salida proletaria frente a la salida reaccionaria de Siles; como en Brasil donde nuestro movimiento con Crispim a la cabeza se fusiona con las tendencias opositoras que surgen en el P. C. B. y las impulsan a la lucha por la reconstrucción sobre bases comunistas revolucionarias del movimiento comunista; por todas partes la IV Internacional va ejerciendo una influencia reciente y preparándose para ponerse a la cabeza del proceso en desarrollo hacia la formación en A. Latina de una nueva dirección revolucionaria del proletariado y las masas.

El pleno del BLA finalizó sus sesiones enviando un saludo a las masas de los pueblos coloniales y semicoloniales que son el motor de la lucha mundial revolucionaria de las masas; un saludo a las masas polacas y húngaras que elevan con su lucha y la revolución mundial a nuevos y elevados planos, por medio del desarrollo de la revolución política; un saludo a las masas latinoamericanas y en especial a las masas argentinas y bolivianas, por su heroismo y combatividad enormes.

Al final de las sesiones, se resolvió dirigir un manifiesto a las masas latinoamericanas y una carta abierta a los miembros de los partidos comunistas de A. Latina; al congreso obrero minero boliviano que se reúne en Abril y al congreso nacional de la COB que se reunirá en mayo próximo.

El secretariado del Buró Latinoamericano de la IV Internacional.

1º de Enero de 1957.

REVISTA MARXISTA LATINOAMERICANA

Precios de suscripción anual (4 números)

Para América Latina:

Por correo ordinario: u$s. 1,50.
Por correo aéreo: u$s. 2.

Para EE. UU., Europa y demás países:

Por correo ordinario: u$s. 1,50.
Por correo aéreo: u$s. 3.

Estas sumas pueden ser pagadas en dólares o en su equivalente en la moneda del país respectivo.

Suscríbase a las siguientes publicaciones trotskistas:

"QUATRIEME INTERNATIONALE", órgano del Comité Ejecutivo de la 4ª Internacional — 64, rue de Richelieu, París 2e, Francia.

"LUCHA OBRERA" — Yanacocha 445, of. 3, La Paz, Bolivia.

"FRENTE OBRERO" — Concepción Arenal 1523 - 1, Montevideo, Uruguay.

"VOZ PROLETARIA" — Casilla de Correo 451, Correo Central, Buenos Aires, Argentina.

"FRENTE OPERARIA" — Caixa Postal 4582, Sao Paulo, Brasil.

"MARXISMO REVOLUCIONARIO" — Santiago, Chile.

"VOZ OBRERA" — Apartado 11, Correo Barranco, Lima, Perú.

"DIE INTERNATIONALE" — Postamt Wien 82, Postfach 96, Austria.

"BANDIERA ROSSA" — Casella Postale 9084, Rome - Borghi, Italia.

"THE SAMASAMAJIST" — 49 Drieberg's Avenue, Colombo, Ceylán.

"LA VERITE DE TRAVAILLEURS" — 64, rue Richelieu, París, 2e, Francia.

Giros y valores a: Luis Eduardo Naguil.

Casilla de Correo 622, Montevideo, Uruguay

Por demoras en la recepción de los artículos, se ha retrasado este número de REVISTA MARXISTA LATINOAMERICANA. El próximo número aparecerá en abril de 1957.